

LA FORMACIÓN PROFESIONAL

DEL TRABAJADOR SOCIAL

EN LA REGIÓN OCCIDENTE-PACÍFICO

Reflexiones sobre contexto social,
énfasis de formación
y factor identitario

Ana Yadira Barahona Rojas
Carmen Aleida Cadrazco Salcedo
Alba Stella Camelo Mayorga
Eydi Contreras Banques
Yuri Alicia Chávez Plazas
Xilena Gil Franco
María Lucero Ramírez Mahecha



UNIVERSIDAD COLEGIO
MAYOR DE CUNDINAMARCA
SELLO EDITORIAL

**La formación profesional
del trabajador social en la
región Occidente-Pacífico.
Reflexiones sobre contexto
social, énfasis de formación
y factor identitario**

Barahona Rojas, Ana Yadira, autora

La formación profesional del trabajador social en la región Occidente Pacífico: reflexiones sobre contexto social, énfasis de formación y factor identitario / Barahona Rojas, Ana Yadira [y otros seis]. -- Bogotá: Sello Editorial Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca: Cekar, 2024.

180 Páginas.

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo -- Texto en español con resumen en inglés.

ISBN 978-958-5198-24-1

1. Trabajo social - Formación profesional - Investigaciones - Pacífico (Región, Colombia) - Siglo XXI 2. Profesores universitarios - Investigaciones - Pacífico (Región, Colombia) - Siglo XXI I. Cadrazco Salcedo, Carmen Aleida, autora II. Camelo Mayorga, Alba Stella, autora III. Contreras Banques, Eydi, autora IV. Chávez Palzas, Yuri Alicia, autora V. Gil Franco, Xilena, autora VI. Ramírez Mahecha, María Lucero, autora

CDD: 361.007118615 ed. 23

CO-BoBN- a1145148

Primera edición, 2024

© Ana Yadira Barahona Rojas, Carmen Alicia Cadrazco Salcedo, Eydi Contreras Banques, Yuri Alicia Chávez Palzas, Xilena Gil Franco, María Lucero Ramírez Mahecha

© Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Sello Editorial Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Carrera 13 No. 38- 29, Edificio San Juan, noveno piso

selloeditorial@unicolmayor.edu.co

www.unicolmayor.edu.co

Diseño de portada, diagramación e impresión: Imageprinting SAS

Corrección de Estilo: Image Printing SAS

Bogotá, Colombia, 2024

ISBN: 978-958-5198-24-1

La formación profesional del trabajador social en la región Occidente-Pacífico. Reflexiones sobre contexto social, énfasis de formación y factor identitario

Ana Yadira Barahona Rojas

Carmen Aleida Cadrazco Salcedo

Alba Stella Camelo Mayorga

Eydi Contreras Banques

Yuri Alicia Chávez Plazas

Xilena Gil Franco

María Lucero Ramírez Mahecha



UNIVERSIDAD COLEGIO
MAYOR DE CUNDINAMARCA
SELLO EDITORIAL



Agradecimientos

Las investigadoras expresan sus agradecimientos a los docentes y estudiantes que participaron en la realización de este estudio cuyo propósito es construir una disciplina-profesión del Trabajo Social con mayor compromiso social.

Índice

Resumen	11
Abstract	13
Prólogo	15
Capítulo 1. Trabajo Social en Colombia: neoliberalismo, conflicto y pobreza	21
Yuri Alicia Chávez Plazas	
Capítulo 2. El abordaje metodológico: Reflexiones y proyecciones	45
Ana Yadira Barahona, Carmen Aleida Cadrazco Salcedo, María Lucero Ramírez Mahecha	
Capítulo 3. Una aproximación a los debates epistemológicos y teóricos en el Trabajo Social	69
Yuri Alicia Chávez, Alba Estela Camelo	
Capítulo 4. El contexto social, los énfasis y tendencias de formación en los procesos académicos del Trabajo Social desde la visión docente de las universidades de la región Occidente-Pacífico	111
Ana Yadira Barahona Rojas, María Lucero Ramírez Mahecha	
Capítulo 5. Sentires de los docentes sobre los contextos sociales, local y regionalmente en el marco de la formación de trabajadores sociales	155
Carmen Cadrazco alcedo, Xilena Gil Franco, Eidy Contreras Banquez	
Conclusiones	173
Recomendaciones	175

Resumen

La formación profesional del trabajador social en la región Occidente-Pacífico. Reflexiones sobre contexto social, énfasis de formación y factor identitario, es un libro que presenta las disertaciones producto del “*Estudio cualitativo sobre los contextos sociales en el marco de los énfasis de formación profesional en los programas de Trabajo Social: una mirada desde los docentes en la región Occidente Pacífico*”. Muestra los resultados de la discusión investigativa, epistemológica, teórica, metodológica y ético-política acerca del Trabajo Social, desde la visión de docentes disciplinares quienes forman profesionales bajo diferentes perspectivas, líneas de acción y énfasis, que dan sentido al factor identitario de las escuelas de Trabajo Social en Colombia, hacen lectura de los contextos sociales y muestran los campos de actuación de acuerdo a las necesidades del territorio. En este sentido se abre camino a la reflexión frente a la necesidad de relacionar lo curricular con las dinámicas del contexto social, donde se forman los y las trabajadoras sociales.

Palabras clave: Trabajo Social, contexto social, énfasis de formación, factor identitario.

Abstract

The professional training of the Social Worker in the West-Pacific region. Reflections on social context, training emphasis and identity factor. It is a book that presents the dissertations product of the "Qualitative study on the social contexts in the frame of the professional formation emphases in the Social Work programs: a look from the teachers in the Western-Pacific region". It shows the results of the investigative, epistemological, theoretical, methodological and ethical-political discussion about Social Work, from the viewpoint of disciplinary teachers who train professionals under different perspectives, lines of action and emphases, which give sense to the identity factor of the schools of Social Work in Colombia, make a reading of the social contexts and show the fields of action according to the needs of the territory. In this sense, it opens the way for reflection on the need to relate the curriculum with the dynamics of the social context where social workers are trained.

Key words: Social work, social context, training emphasis, identity factor.

Prólogo

El presente libro recoge los resultados de la investigación y las reflexiones de los docentes-investigadores de las universidades Colegio Mayor de Cundinamarca y Corporación Universitaria del Caribe con respecto a la formación de trabajadores sociales de la región Occidente-Pacífico desde la visión docente.

La investigación surge del cuestionamiento a la formación de trabajadores sociales, en el marco de las necesidades curriculares y los requerimientos del Consejo Nacional de Acreditación (CNA), quienes abogan porque los programas académicos ofrezcan una formación de calidad y contextualizada con identidad profesional y personal para un mundo globalizado.

Como antecedente de la investigación se encuentra el *“Estudio cualitativo sobre los contextos sociales en el marco de los énfasis de formación profesional en los programas de Trabajo Social: una mirada desde los docentes en las regiones Caribe y Centro Oriente”* realizada en el 2017 por los grupos de Investigación Desarrollo Social Dcontexto de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y Dimensiones Humanas de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR.

Como una necesidad de integrar la mirada nacional con la investigación, se desarrolló entonces el *“Estudio cualitativo sobre los contextos sociales en el marco de los énfasis de formación profesional en los programas de Trabajo Social: una mirada desde los docentes en la región Occidente Pacífico”*, que pretendió comprender, también, los sentidos que le atribuyen a los contextos sociales con miras a establecer relaciones con los énfasis de formación propuestos por los programas de Trabajo Social en esa región.

En esta ocasión y, a través de un ejercicio colaborativo, se integraron los grupos de investigación: Odisea y Educar para el Desarrollo, del programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Lo anterior favoreció el cumplimiento de los objetivos propuestos y la discusión investigativa, epistemológica, teórica, metodológica y ético-política acerca del Trabajo Social contemporáneo.

El libro se encuentra estructurado de la siguiente manera:

El **capítulo 1** presenta una mirada al contexto histórico del Trabajo Social en Colombia y, particularmente, hace alusión al neoliberalismo, el conflicto armado y la pobreza como marco de la formación y la actuación profesional. Se debate, además, la búsqueda permanente en el Trabajo Social de su fundamentación epistémica y teóricas y la implementación de múltiples modelos de acción que coexisten en los espacios de intervención profesional.

El **capítulo 2** muestra el proceso metodológico y las estrategias desarrolladas en la investigación. La metodología utilizada corresponde con la primera fase del estudio desarrollada en 2017, planteada en el paradigma hermenéutico, con enfoque cualitativo, alcance descriptivo, se aplicaron grupos focales para la recolección de información y la estrategia de interpretación fue el análisis del discurso. Se analiza el contexto

de las decisiones tomadas en este aspecto en el marco de la pandemia por el coronavirus.

En el **capítulo 3** desde los resultados del estudio, se reflexiona acerca de la investigación e intervención en el Trabajo Social como campos en disputa y tensión; dada la complejidad en sus posturas epistemológicas y teóricas, que emanan y se sustentan desde el campo académico y la actuación profesional. Se presentan las nuevas tendencias encontradas en contraste con los desarrollos disciplinares y profesionales clásicos.

El **capítulo 4** aborda, en los resultados del estudio, las concepciones sobre contexto social, perfil del trabajador social colombiano, el reconocimiento del factor identitario, las tendencias de formación y los campos de actuación profesional en los programas académicos participantes. Se tuvo en cuenta la experiencia, visiones y realidades sociales particulares en los territorios de la región Occidente-Pacífico de Colombia.

El **capítulo 5** responde a la categoría los sentidos que proponen los docentes sobre los contextos sociales en la formación de trabajadores sociales, lo que supone una relación inductiva, en la interacción con la vida cotidiana de las personas estableciendo inferencias que derivan de la experiencia propia alcanzada en vínculos con los individuos, grupos y comunidades.

A partir de allí, se describe la importancia que para la formación tiene la reciprocidad entre la disciplina, el contexto, la intervención y su interacción; donde el trabajador social parte de la realidad del sujeto que interactúa en el medio social.

A manera de síntesis, vale decir que uno de los mayores retos a los que deben responder los programas de Trabajo Social, es conocer de qué manera se vinculan con las dinámicas del contexto, lo cual, conlleva a identificar la pertinencia que el programa tiene en su entorno específico, lo que se materializa a través de una investigación situada en el contexto y bajo la premisa de identificar, no solo las necesidades de la población,

sino también sus percepciones, imaginarios, impresiones, expectativas, etc.; estos y otros elementos cobran sentido a través de los discursos de la población, en este caso de los docentes trabajadores sociales que forman profesionales.

Se presenta este libro con la intención de incentivar en la comunidad académica del Trabajo Social, la discusión acerca de la riqueza y multiplicidad de opciones en la formación profesional y su pertinencia en la Colombia de hoy. Si bien se realiza una mirada situada en la región Occidente – Pacífico, se espera constituya un insumo para la formulación de nuevas preguntas frente a la disciplina y la profesión.

Capítulo 1. Trabajo Social en Colombia: neoliberalismo, conflicto y pobreza

*Yuri Alicia Chávez Plazas**

* Doctora en Derecho y Ciencias Sociales, Uned (España). Trabajadora social, Magíster en Planeación Socioeconómica y Desarrollo Humano. Especialista en Promoción de la Salud y el Desarrollo Humano. Docente investigadora, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia.

Introducción

Reflexionar acerca de la formación en Trabajo Social exige miradas críticas de la realidad del país y el análisis de los desafíos que significa para la profesión y disciplina responder a las problemáticas cambiantes.

Como producto de lo anterior, encontramos diversidad de enfoques presentes en cada programa de Trabajo Social, los cuales buscan formar a partir del compromiso ético político en clave de transformación y respeto a las dinámicas propias de cada región. Sin embargo, existe un elemento en común: el contexto social, económico y político de actuación de los trabajadores sociales, caracterizados por la pobreza, la existencia de múltiples violencias y el anhelo por lograr y construir una paz estable y duradera.

Estos profesionales se enfrentan a políticas sociales reducidas, con escasos presupuestos y múltiples requerimientos, en donde el reto para la profesión es aportar a la construcción de una mejor sociedad.

Desde distintos espacios los y las profesionales realizan ejercicios orientados a fortalecer su reflexión disciplinar y en la

atención a población vulnerable, víctimas del conflicto armado y con diversas necesidades.

Hasta hoy, el trabajador(a) social colombiano se desempeña en el marco del neoliberalismo con la consecuente contracción del Estado, la disminución de sus políticas sociales, la pauperización de sectores de la población y la creciente problemática social. La intervención profesional se desarrolla en el marco de las políticas públicas y privadas en contextos caracterizados por la pobreza, la inequidad, la violación sistemática a los Derechos Humanos y la falta de confianza en las instituciones.

A continuación, una mirada a sus condiciones históricas y los retos que enfrentan. Este análisis situado pretende aportar un marco de interpretación a los énfasis y tendencias de formación que se desarrollarán en los capítulos siguientes.

Pobreza y neoliberalismo

La obra del sociólogo Zygmunt Bauman (2014) titulada *¿La riqueza de unos nos beneficia a todos?* propone nuevos enfoques para entender los impactos del capitalismo salvaje, considerando a la globalización como causante de la profunda desigualdad social dada la concentración de las riquezas en el mundo. Este autor refiere que, la división social “se presenta hoy no tanto entre los de arriba, los del medio y los de abajo, cuanto como un pequeño grupo situado muy arriba y después casi todo el resto” (p.17) y explica la creciente pobreza existente cuando se refiere a que “(...)se estima que las 20 personas más ricas del mundo tienen recursos iguales a los recursos de 1000 millones más pobres” (p. 20).

Estas desigualdades no se observan solamente entre países, sino dentro de los países, en donde las medidas macroeconómicas no logran cerrar estas brechas; por el contrario, tal como lo afirma este autor, las medidas emprendidas en nombre del “rescate de la economía” se convierten, como tocadas

por una varita mágica, en medidas que sirven para enriquecer a los ricos y empobrecer a los pobres.

En América Latina la pauperización de amplios sectores de la población se agudizó como consecuencia de las guerras mundiales y las crisis económicas e institucionales de mediados del siglo XX. El Estado se convirtió en un aparato controlador de la actividad económica y un proveedor de bienestar social. Sin embargo, a partir de los años 70 en Europa y Estados Unidos aparece el movimiento neoconservador que propuso la necesidad de potenciar el mercado y disminuir la influencia y control del Estado.

Esta propuesta incluyó la contracción del Estado, la libertad de mercado y el individualismo, ideología contraria a los movimientos comunistas fortalecidos en esa época. Surge así:

El neoliberalismo que propende por la competencia perfecta, el derecho a la individualidad productiva, los bajos niveles de intervención del Estado en el sector económico, la estandarización de medidas macroeconómicas para todos los países periféricos dependientes de empréstitos de organismos supranacionales, con lo que se evidencia una marcada tendencia intervencionista de organismos tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y las grandes potencias económicas, que influyen notablemente en lo relacionado con la inversión y las particulares políticas sociales de cada Estado, con lo cual se replantea el rol del gobierno local nacional y la intervención externa en asuntos internos de los países (Jiménez, 2014, p. sp).

Lo anterior supone, una dependencia económica y social para los países periféricos o pobres al tener que responder a indicadores de "confianza", impuestos por países desarrollados y traducidos en control del gasto fiscal, seguridad militar como respuesta a amenazas internas y externas, privatización de empresas del Estado, libre inversión especialmente de capital

extranjero, con lo cual el papel del Estado como proveedor del bienestar de los ciudadanos queda relegado, ocasionando un aumento en la marginación de amplios sectores de la población.

Iturriaga retoma a Scholte en su obra *Globalization: a critical Introduction* (Rix, 2003) para esclarecer que en la globalización "(...)se distinguen cinco concepciones: internalización, liberalización, universalización, occidentalización —todas redundantes— menos la última: la desterritorialización. La globalización se refiere, en primer lugar, al advenimiento y expansión de lo que advertimos como global, supraterritorial, transfronterizo; ese "no territorio" no acaba con el territorio geográfico, coexiste con él de un modo complejo.

De acuerdo con el autor este fenómeno es consecuencia, al menos, de la combinación de las siguientes fuerzas:

La emergencia de una conciencia global, como producto del conocimiento reflexivo de la sociedad; la profundización y nueva cualidad del capitalismo; las innovaciones técnicas, particularmente en las comunicaciones y procesamiento de datos; y la creación de nuevos marcos regulatorios, entre Estados y, a la vez, supraestatales. Lo que importa para el análisis que sigue es el énfasis puesto en el territorio: en un mundo tal, las distancias entre lugares, la presencia o ausencia de fronteras". (Iturriaga, 2011, p.150).

En América Latina, la globalización se extiende y profundiza a través de medidas como la privatización, delegación de responsabilidades propias del Estado a particulares y disminución de servicios sociales, entre otras.

Cada país debe responder a exigencias de confianza "(...)impuestas por los países desarrollados y traducidos en control del gasto público y fiscal, seguridad militar como respuesta a amenazas internas y externas, privatización de empresas del Estado,

libre inversión particularmente de capital extranjero". Esta situación, sumada a un Estado que cada vez realiza, en menor medida su función de proveer servicios o que los realiza a sectores cada vez más focalizados, acrecienta la población vulnerable.

De acuerdo con el documento *Panorama social en América Latina 2016*, elaborado por la Comisión Económica y Social para América Latina, (CEPAL), "las desigualdades no se reducen tan solo a la inequitativa distribución de los recursos e ingresos, sino a la escasa titularidad y ejercicio de derechos económicos, sociales y culturales sin distinción de sexo, raza, etnia, edad, religión y origen, lo que se traduciría en el pleno ejercicio de la ciudadanía" (CEPAL, 2016, p. 11).

El coeficiente de Gini —que toma valores entre 0 (para representar la ausencia de desigualdad) y 1 (para representar la desigualdad máxima) — mostró en América Latina un valor promedio de 0,469, de acuerdo con la información disponible a 2015. Y prácticamente no varió con respecto a 2014, año en que presentó un promedio de 0,4732. En la mayoría de los países el descenso del coeficiente de Gini se produjo principalmente en el período 2008-2012, en tanto que entre 2012 y 2015 se registraron variaciones de menor magnitud. En cuanto al promedio regional, el ritmo de caída del coeficiente de Gini en el período más reciente (2012-2015) disminuyó a la mitad (-0,6% equivalente anual), en comparación con el registrado entre 2008 y 2012 (-1,2% equivalente anual). (CEPAL, 2016, p.13).

Otro aspecto del análisis realizado por la CEPAL de ocho economías seleccionadas de América Latina mostró que:

La participación del salario en el valor agregado aumentó en cuatro países (Argentina, Brasil, Costa Rica y Honduras), disminuyó en tres (Chile, Guatemala y México) y se mantuvo prácticamente constante en uno (Colombia). Los países que invierten sus recursos a las funciones sociales son Argentina,

Brasil, Colombia y Costa Rica, con más del 20% del PIB. Pese a esto en Colombia se registra poca cobertura, escasos recursos y programas dispersos que no tienen un impacto significativo en los índices de pobreza y vulnerabilidad. Las funciones sociales son las que muestran una menor ejecución. (CEPAL 2016, p. 22).

No obstante, documentos como el elaborado por el Comité de Análisis Económico y del Desarrollo (OCDE, 2017) reconocen que el país registra el mayor crecimiento económico en la región, que la productividad ha aumentado debido a que existen mayores oportunidades de trabajo, se presenta mayor posibilidad de apertura de empresas y que se ha reducido la pobreza debido a los programas de bienestar dirigidos a la población más vulnerable. Información que corrobora el Informe de desarrollo Humano para las Américas que sitúa al país como el que logró disminuir la pobreza, sin embargo, anota:

Hay que mantener este rumbo y acelerarlo porque si bien el avance es contundente, no es generalizado. La pobreza sigue golpeando a ciertas regiones y a ciertas poblaciones (...) Mientras las grandes ciudades y algunos departamentos redujeron la pobreza cerca al 30% durante los últimos 15 años, departamentos como Chocó, La Guajira, Norte de Santander y Cauca siguen conservando niveles de pobreza muy similares a los que tenían en 2002 (PNUD,2016).

En 2021 el coeficiente de Gini en Colombia se sitúa por encima de 0.5, al igual que Brasil, México y Panamá. Se reconoce como uno de los países con mayor desigualdad entre ricos y pobres de la región, pues las brechas de género, la escasa movilidad social y el conflicto armado impactaron significativamente a nivel económico, político, cultural y social; de acuerdo con el DANE:

La pobreza monetaria fue 3,2 puntos porcentuales menores a la registrada en 2020, cuando fue 42,5%, la pobreza

monetaria extrema fue 2,9 puntos porcentuales menores a la registrada en 2020, cuando fue 15,1%. En las cabeceras, la pobreza monetaria pasó de 42,4% en 2020 a 37,8% en 2021. En los centros poblados y rural disperso, la pobreza monetaria presentó un incremento de 1,7 puntos porcentuales, pasando de 42,9% en 2020 a 44,6% en 2021. En 2021, el coeficiente de Gini en el total nacional fue 0,523 y en 2020 fue 0,544. Esto significa una disminución en la desigualdad del ingreso de los hogares. (Boletín DANE, 2021, p.1).

En este sentido, la OCDE argumenta que la economía colombiana tuvo un crecimiento del 10,6 % que fue impulsado por la reactivación de la actividad productiva tras el parón de 2020 por la pandemia.

Por su parte la CEPAL prevé que:

La pobreza en el país pasará de 36,3% en 2021 a 38% o 39,2% este año, en el peor escenario de inflación y lento crecimiento, por cuenta de la guerra en Ucrania. Entre los países de la región, Colombia será la economía en la que más aumentará la pobreza en el peor escenario posible. Según la CEPAL, la tasa de pobreza en el país fue de 36,3% en 2021 y proyecta que subirá a 39,2% en 2022 en un ambiente de más inflación, lo que representa un incremento de 2,9 puntos porcentuales frente al año pasado. (*La República*, 11 septiembre, 2022).

Ubicados en el compromiso ético político del Trabajo Social, estas realidades lo sitúan en un contexto en donde emerge el compromiso y la responsabilidad frente a los diferentes sectores de la población y la casi ineludible instrumentalización de su quehacer en el marco de las instituciones. La formación de los futuros profesionales encuentra en estas realidades y complejidades escenarios de violencia, pobreza y falta de oportunidades para miles de colombianos; lo que constituye un reto para los programas académicos, la ubicación en los múltiples contextos genera una diversidad de propuestas lo que define

los énfasis de formación con el fin de atender las necesidades del entorno.

Una mirada a la historia del Trabajo Social en Colombia

De acuerdo con Bello (2001) históricamente el Trabajo Social en Colombia tiene su origen en la doctrina de la Iglesia Católica y su desarrollo se ubica en los siguientes periodos: la prereconceptualización, la reconceptualización, la posreconceptualización. Y el último denominado contemporáneo.

De 1936-1970 se crea la primera Escuela de Trabajo Social con un ideario ético, filosófico católico, permeado por las teorías de las ciencias sociales y humanas; aquí a partir de un enfoque tradicional, la intervención se orientó a la adaptación o reinserción del sujeto en la estructura social. En sus bases epistemológicas se encuentran el positivismo y el funcionalismo. (Luna 2020; Leal y Malagón, 2016; Santos, 2006).

Durante este periodo llamado prereconceptualización, se erige el Trabajo Social como profesión y coincide con la industrialización del país lo que derivó en el crecimiento de las ciudades, la migración del campo, el aumento y la concentración de la pobreza en las periferias.

La necesidad de atender las problemáticas resultantes de los asalariados y de sectores rezagados del desarrollo conllevó la necesidad de implementar políticas sociales públicas para atender sus demandas sociales y económicas y, en consecuencia, la de crear una profesión que mediara entre la acción del Estado y las necesidades de la población. En esta época el Trabajo Social se orientó a diversas formas de atención en el marco de las políticas y las instituciones sociales.

En 1946, como consecuencia de la posguerra y bajo la influencia norteamericana, la acción del Trabajo Social en Colombia se centró en los lineamientos de los Organismos Internacionales, tales como la Organización de Naciones Unidas (ONU).

Aquí, la profesión se nutrió del bagaje teórico y metodológico de las ciencias sociales de la época. Esto llevó a la cualificación de la intervención inserta en la política pública y cuyo eje central de actuación profesional fue el desarrollo y la participación de la comunidad.

El segundo periodo denominado reconceptualización (1970-1990) se fundamentó en el materialismo histórico, con la promoción de proyectos societales y constituyó un desafío a los modelos existentes para la época. De acuerdo con Quintero (2021) se desarrolló en el marco de los movimientos sociales, las luchas de organizaciones sociales y sus reivindicaciones. Cabe señalar la influencia del sociólogo e investigador Orlado Fals Borda, el sacerdote Camilo Torres, entre otros, quienes fundamentaron un pensamiento crítico.

También, fueron influenciados por los movimientos intelectuales de Argentina y Chile, se incentivó la reflexión acerca de la enseñanza del Trabajo Social, de la práctica profesional y su relación con las políticas sociales. Igualmente se planteó una mirada crítica a la intervención del trabajador social en caso, grupo y comunidad, así como de su postura política frente al modelo de sociedad.

En síntesis, durante este periodo se cuestionó el “asistencia-lismo”, la “neutralidad profesional” y el “mantenimiento del estatus quo” y se promovió la construcción de un Trabajo Social colombiano acorde a las especificidades del entorno. En esta época los espacios académicos fueron escenarios de discusiones frente a la posibilidad de un nuevo proyecto de sociedad, reflexiones, que orientaron hacia un trabajador social politizado e instrumentalizado para el cambio social.

Como oposición a los métodos clásicos del Trabajo Social surgió el denominado método único integrado que, según Torres, “(...) evidenciaba serios problemas en su aplicación... pues adolecía de una articulación teórica, metodológica y técnica que orientara la acción profesional” (1985, p.110).

A partir de la década del 90, Colombia sufrió los efectos del neoliberalismo y la consecuente apertura económica con consecuencias sociales que se evidenciaron tanto en la pauperización de amplios sectores de la población, como en la contracción del Estado de Bienestar y por ende la disminución de los servicios sociales públicos, situación que impactó negativamente el quehacer del trabajador social al reducir las oportunidades laborales y la consecución y asignación de recursos.

En la pos-reconceptualización (2000 - 2018) influenciado por el enfoque funcional en la profesión, se desarrolló un amplio debate del Trabajo Social como disciplina que lo llevó a retornar a las formas clásicas, pero con mayor énfasis en la articulación con las políticas sociales y un perfil profesional orientado a la planificación social.

Por último, desde 2000 se identifica el Trabajo Social contemporáneo caracterizado como un movimiento de debate frente a paradigmas emergentes y la necesidad de nuevas propuestas para pensar la disciplina y la profesión. De ello da cuenta el incremento en el número de investigaciones y artículos publicados tanto por docentes como por estudiantes.

Esta relación teoría-práctica, propia del actuar del Trabajo Social, pone de manifiesto la importancia de sistematizar las experiencias profesionales, llamado realizado en los años 80, que toma mayor relevancia, ya que permite: transmitir saberes, crecer como disciplina y ser menos dependientes de otras ciencias (Del Río, 2010; Luna, C, 2020).

Especial mención merece el denominado Trabajo Social Crítico que surge en 2004 contra las posturas clásicas y conservadoras y que desde el marxismo propende por un trabajador social como sujeto político, que asume en su quehacer científico un proyecto de sociedad democrática con libertad y justicia social, garantizando el pleno ejercicio de la ciudadanía y los derechos civiles y sociales (Olaya, 2009).

Pero quizás, uno de los más relevantes debates en el Trabajo Social colombiano, en la actualidad, es el planteado por el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (CONETS) orientado a la búsqueda de la especificidad en la disciplina y que propone la tarea de caracterizar y encontrar el sentido diferenciador de la práctica y la construcción de conocimiento desde el quehacer profesional.

Lo anterior, como un esfuerzo por superar la creciente instrumentalización que caracteriza su desempeño en los ámbitos laborales y académicos; al respecto Raya (2014) reconoce que en el Trabajo Social existe un "(...)fuerte riesgo de indefinición del objeto de estudio, frente al objeto de otras ciencias sociales afines tales como la sociología, antropología o psicología, observados en el último decenio"(p. 178), aspecto debatido en diferentes escenarios y que se evidencia en los temas que abordan los estudiantes en sus trabajos de grado, muchos de ellos más asociados con otras disciplinas.

Con respecto al desarrollo de la investigación en el Trabajo Social, cabe mencionar que el documento de Isaza y Cifuentes titulado *La investigación en Trabajo Social en Colombia entre 1995-1999 (2001)* revela una particular dinámica investigativa en la que son la familia, la educación, el Trabajo Social y la salud las temáticas más recurrentes, con el requerimiento de aplicabilidad de sus resultados, para esta época, se identifican espacios de acción interdisciplinarias.

Por otro lado, el *Informe-Memorias del Encuentro Andino y del Pacífico, Investigación en Trabajo Social*, elaborado por Vargas y Pava, en 1997 plantea que "en los programas de Trabajo Social el avance en investigación ha sido poco significativo tanto en la producción de conocimiento científico como en la socialización y difusión, es una investigación más para el consumo" (p. 123). Sin embargo, es posible decir que a partir del 2002 se observa una preocupación por la investigación y la publicación de resultados, fruto de la formación que se imparte en las escuelas de Trabajo Social existentes en el país y registradas ante el Consejo

Nacional de Trabajo Social (CONETS). Cabe señalar que no todas las escuelas aún son reconocidas por el Consejo.

En los últimos años, de acuerdo con Raya y Caparros (2014) se observa un esfuerzo por lograr un posicionamiento del Trabajo Social en las ciencias sociales. No obstante, persisten en afirmar que existe un fuerte riesgo de indefinición del objeto de estudio, que solo con la producción de conocimiento propio puede conducir al fortalecimiento de su andamiaje teórico como disciplina.

Para superar esta situación, Ramos (2013) plantea que el problema no es solo dotar de conocimiento a la intervención profesional, sino aportar desde la capacidad de reflexión y de análisis acerca de lo que se hace, por qué se hace, en qué contextos y con qué discursos. El afán por la investigación busca consolidar al Trabajo Social como disciplina y que a su vez le permita:

Trascender la esfera de la aplicación práctica. Esta tarea requiere que se emprendan, entre otras, las siguientes iniciativas. a) Hacer una crítica consciente y reflexiva del poco aprecio que se tiene por la teoría; b) hacer un esfuerzo sistemático y continuado de aplicación de hipótesis, c) ordenar estos estudios en un conjunto formalizado (sistematización). Creemos que esta labor ayudará a organizar un cuerpo de conocimientos que dote al Trabajo Social de un particular semblante epistemológico que le permita tener su espacio en el universo de las ciencias sociales aplicadas (Toledo, 2004, p. 9).

Cabe destacar que, para obtener el título profesional en Colombia, se requiere de la elaboración de un trabajo de grado y desde allí se promueve la investigación disciplinar.

Ahora bien, el ejercicio profesional de Trabajo Social en el país fue reglamentado mediante la Ley 53 de 1997 y su Decreto Reglamentario No. 2833 de 1981, asignando su vigilancia, control y defensa a dos organismos gremiales, uno académico

asumido por el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (CONETS), que se ocupa de la formación profesional y el segundo de orden laboral en el ejercicio de la profesión a cargo del Consejo Nacional de Trabajo Social (CNTS).

El Boletín del CNTS (2018), refleja el incremento de egresados de Trabajo Social de las diferentes universidades del país desde 1938 hasta 2016. Datos obtenidos de los reportes que las diferentes escuelas realizan al Consejo, con el fin de facilitar el trámite de las tarjetas profesionales.

Entre 1938 y 2017 se calculan 43.507 graduados de las diferentes universidades mostrando un comportamiento ascendente, sin contar los graduados de institutos y escuelas de formación para el trabajo que ofrece un Trabajo Social como tecnología y capacitación. Las universidades Simón Bolívar y el Colegio Mayor de Cundinamarca reportan la mayor cifra de graduados. La marcada feminización de la profesión se observa en el reducido número de hombres que optan por estudiar Trabajo Social, en universidades públicas y privadas.

Llama la atención que la Corporación Universitaria Minuto de Dios, creada recientemente, reporta un número elevado de graduados, comparativamente con universidades de larga trayectoria como el Valle. En los últimos 15 años se ha observado un incremento de programas en las distintas regiones del país que ofrecen Trabajo Social como profesión.

En las estadísticas reportadas en 2017 el mayor número de graduados de universidades regionales están en el Valle, la Universidad Tecnológica de Chocó y la Corporación Minuto de Dios de Bello, Antioquia. En Bogotá en dos universidades privadas se reporta el mayor número de graduados: la Fundación Universitaria Monserrate y la Corporación Minuto de Dios. Se destaca el aumento de graduados en universidades de reciente creación, lo que incide en las posibilidades laborales a nivel nacional. Lo anterior demuestra que el Trabajo Social como profesión es elegida por jóvenes en el país.

En 2017, Córdoba retoma lo planteado por el Observatorio laboral para la Educación del Ministerio de Educación Nacional, el cual, mediante una encuesta a empleadores en 12 ciudades como Medellín, Barranquilla, Cartagena, Manizales, Montería, Villavicencio, Pasto, Cúcuta, Armenia, Bucaramanga, Ibagué y Cali señala que las principales destrezas y habilidades requeridas para el desempeño del trabajador social en un rango de mayor a menor importancia son: aplicar valores y ética profesional en el desempeño laboral; asumir una cultura de convivencia; trabajar en equipo para alcanzar metas comunes; comunicarse oralmente con claridad; utilizar herramientas informáticas básicas; identificar, plantear y resolver problemas; planificar y utilizar el tiempo de manera efectiva, de tal forma que se logren los objetivos planteados; adaptarse a los cambios; comprender la realidad que lo rodea; capacidad de abstracción, análisis y síntesis; ser creativo e innovador/ capacidad de generar ideas creativas para el desarrollo de oportunidades y mejora en la empresa; identificar oportunidades y recursos en el entorno; buscar, analizar, administrar y compartir información y ser capaz de asumir riesgos. (Graduados Colombia, Observatorio Laboral para la Educación, 2013, citado por Córdoba, 2017).

Todas estas habilidades contribuyen al desarrollo de capacidades para el desempeño en espacios laborales interdisciplinarios y de trabajo en equipo, con el fin de generar acciones frente a las situaciones y/o problemáticas que son abordadas. Este mismo documento encontró como espacios laborales las instituciones de salud, justicia, bienestar y protección al niño y la familia. Entre las exigencias actuales se encuentran el manejo de un segundo idioma y de las tecnologías.

Un estudio más reciente, de 2021, elaborado por el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social señala que:

Se puede decir que a lo largo de sus vidas profesionales las y los trabajadores sociales se desempeñan principalmente en

actividades profesionales, científicas y técnicas (26.1%), en atención de la salud humana y la asistencia social (24.3%), en educación (17.9%), en servicios administrativos y de apoyo (7.8%), en organizaciones y entidades extraterritoriales (5%), construcción (3.6%), servicios (3.5%) y en la administración pública y defensa (2.8%) (CONETS, 2021, p. 66).

Llama la atención que en la investigación realizada por este organismo en 2021 se encuentra que “El 55.8% de los/as profesionales en Trabajo Social sólo habían obtenido el título de pregrado, un 29.1% de especialización, 14% maestría y únicamente el 1.1% poseía un título de doctorado” (CONETS, 2021, p. 45).

Lo anterior permite señalar que el Trabajo Social en Colombia, es reconocido como disciplina y profesión, gracias a sus permanentes debates frente a sus apuestas teóricas y metodológicas, desarrolladas desde la academia y su ejercicio profesional en el marco de las políticas públicas y privadas.

Más allá de un trabajador social instrumentalizado, se propone un profesional y científico social que desde una perspectiva holística aborde la realidad a partir de significados, símbolos, interacciones, aporte a la construcción de marcos de interpretación más coherentes con la realidad de los sujetos, de manera que los profesionales puedan comprender e interpretar los fenómenos a intervenir y construir conocimiento (Toledo, 2004).

Finalmente, la mayor parte de los estudiosos coinciden en que la posibilidad de construir disciplina en las ciencias sociales implica una permanente, constante, abierta y rigurosa reflexión epistemológica alrededor del objeto, métodos y la praxis social (Diez, 2014) y que las políticas de aseguramiento de la calidad de la educación superior en el país han obligado a la academia a invertir, tanto en la producción de investigación, como en hacerla visible.

Trabajo Social y conflicto armado

Otro aspecto fundamental que afectó el desarrollo del país fue el conflicto armado que durante décadas afectó política, económica, social y culturalmente a vastas zonas de Colombia. Los actores de la guerra convirtieron a la población civil en su principal víctima. La guerrilla, los paramilitares, las bandas criminales y hasta las Fuerzas Militares, eliminaron a centenares de dirigentes sindicales y ciudadanos en sus acciones por el control territorial.

Quizás el periodo entre 1990 y 2002 representa el auge de las confrontaciones bélicas, generando una crisis humanitaria de amplias repercusiones. De acuerdo con el Informe *Basta Ya* del Centro Nacional de Memoria Histórica, en los ocho años del gobierno de Álvaro Uribe el país dejó 32.000 desaparecidos, entre ellos, cerca de 1.700 falsos positivos o “ejecuciones extrajudiciales” entendidos como aquellos jóvenes asesinados por miembros del ejército nacional y presentados luego como guerrilleros muertos en combate.

Durante los decenios transcurridos, la suma acumulada de víctimas fatales y desaparecidos puede ascender a más de un millón de personas, más los heridos, mutilados, retenidos y secuestrados y víctimas mortales; los desplazamientos, al menos en las últimas tres décadas, han afectado a cerca de 6 millones de personas; las pérdidas patrimoniales habría que calcularlas a partir del número de hogares afectados, de los cuales, según la Comisión de Seguimiento a la Política Pública, un 91.3% abandonó tierras, bienes raíces no rurales, animales, muebles de hogar, etc. y el 52.2% sufrió el despojo de sus tierras, una superficie estimada entonces en 5.5 millones de hectáreas, equivalentes al 10.8% de la superficie (Fajardo, 2014, p.37).

Sin embargo, en 2012, se instala la mesa de negociación de la Habana y el presidente Juan Manuel Santos inició los

diálogos con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) hoy convertido en el partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común y, después de cuatro años de negociación, el 23 de junio de 2016 se firmó el cese definitivo de hostilidades. Hoy, después de seis años de la firma, la situación del país en términos de orden público no mejoró y en cambio 320 excombatientes de las FARC han sido asesinados.

Cabe destacar que en muchas regiones del país el desempeño profesional de los trabajadores sociales se realiza en contextos de alta conflictividad política y social, en donde por la presión de los actores armados, se generan situaciones de riesgo que, en muchas ocasiones, vulneran su propia integridad; tampoco hay que olvidar que algunas praxis profesionales en estas zonas tienden a “potenciar las dinámicas de poder, o invisibilizar o revictimizar a las víctimas” (Bello, 2006, p. 85).

En síntesis, el trabajador social en Colombia encuentra como campo privilegiado de actuación las políticas sociales públicas dirigidas a la población víctima del conflicto armado y excombatientes de grupos armados, caracterizados como espacios de encuentros y desencuentros entre el Estado y la población, expresados en tensiones y disputas, entre la escasez de recursos y las necesidades de las víctimas y excombatientes, por las siguientes razones:

- La focalización de los servicios dirigidos a sectores de la población específica, como una estrategia para disminuir su costo.
- Traslado de la responsabilidad en la atención a particulares por parte del Estado, en este caso Organizaciones No Gubernamentales (ONG) con una fuerte orientación asistencialista.
- Establecimiento de relaciones de mendicidad, en donde la percepción de la población más que sujeto de derechos, es la de usuario de servicios, donde son más

importantes los trámites administrativos que la dignificación y reafirmación de sus derechos. Estas relaciones jerárquicas afectan negativamente a la profesión y a la población afectada por el conflicto.

Reflexiones finales

La historia y desarrollo del Trabajo Social ha estado marcada por las características de un país atravesado por múltiples violencias e inequidades y en este marco se esfuerza por aportar al debate y la superación de dicha situación.

En este contexto, las escuelas de Trabajo Social en el país definen sus programas académicos, su perfil identitario y de formación acorde a los requerimientos de sus zonas de ubicación.

En relación con la intervención en el marco del conflicto armado, cabe anotar que la mayor parte de ellos no cuentan con una preparación específica en el tema, ya que como este es apenas uno de tantos escenarios laborales, muchos de nuestros profesionales lo toman tan solo como una alternativa laboral.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2014). *¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos?* Barcelona: Paidós.
- Bello, M. (2001). Hipótesis sobre la historia del Trabajo Social en Colombia. *Trabajo Social*, (3), 11-27.
- Bello, M. & Castro, A. (2006). *Investigación y desplazamiento forzado: reflexiones éticas y metodológicas*. Red Nacional de investigación de Desplazamiento Forzado (REDIF).
- CEPAL, N. (2017). *Panorama Social de América Latina 2016*. Santiago: ONU.
- Centro de Memoria Histórica (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2018). *Boletín 2 y 3* Consultado febrero 15. <http://www.catalogodigital.com.co/BOLETIN3/#features/>
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2021). *Condiciones laborales de las y los trabajadores sociales en Colombia. Investigación realizada entre 2020 y 2021*. Consultado en septiembre 11 de 2022 en: <https://www.consejonacionalde-trabajosocial.org.co/wpcontent/uploads/noticias/Condiciones-laborales-de-las-y-los-TS-en-Colombia-v.10.pdf>
- Córdoba A., Leguizamón, M. & Moreno, A. (2017). Las competencias de los profesionales en Trabajo Social. Una mirada desde el entorno laboral a nivel local y regional. *Tabula Rasa*, (5), 261-293.
- Departamento Nacional de Estadística. (2021). Boletín de Prensa. Bogotá (26 de abril de 2022) recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2021/Comunicado-pobreza-monetaria_2021.pdf
- Díez, E. R., & Civera, N. C. (2014). Del objeto de estudio para la intervención en Trabajo Social. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (3), 229-240.

- Garavito Videz, D. (2020). Condiciones laborales de los trabajadores sociales en Colombia. Bogotá Consejo Nacional Para la Educación en Trabajo Social. (Trabajo de grado pregrado). Tecnológico de Antioquía. Consultado el 11 de septiembre de 2022 Recuperado de: <https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/1355/Sintesis%20Condiciones%20Vida.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Isaza, L. G., & Cifuentes, M. R. (2001). La investigación en Trabajo Social en Colombia (1995-1999). *Trabajo Social*, (3), 28-51.
- Ituriaga, A. G. (2011). Desafíos y revitalización del Trabajo Social en la nueva modernidad. Documentos de Trabajo Social: *Revista de trabajo y acción social*, (49), 141-154.
- Leal, G., & Malagón, E. (2006). Historia del Trabajo Social en Colombia: de la doctrina social de la iglesia al pensamiento complejo. En M. Archila (Ed.), *Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la Nación*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Luna, C. U. (2020). La intervención del Trabajo Social Contemporáneo: una apuesta por el Sujeto. *Perspectivas Sociales*, 22(2).
- Morales del Río, M.F. & Torres, V.L. (2010). Aproximaciones acerca de la identidad profesional del Trabajador Social contemporáneo. *Revista Margen*, (59), 1-38.
- Olaya, E. (2009). Perspectiva ético-política en la investigación e intervención de Trabajo Social. *Revista De Servicio Social*.
- OCDE. (2017). Estudios Económicos OCDE Colombia. Recuperado 9 de febrero de 2018 <http://www.oecd.org/eco/surveys/Colombia-2017-OECD-economic-survey-overview-spanish.pdf>

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2016). Progreso multidimensional: bienestar más allá del riesgo. Informe Regional sobre el Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe. publicado en https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/latinamerica/UNDP_RHDR_LAC_Executive-Summary_SP.pdf
- Quintero Londoño, S. (2021). *La Reconceptualización del Trabajo Social en Colombia: Análisis histórico-crítico de las décadas de 1960-1970*. Manizales: Universidad de Caldas. Editorial Universidad de Caldas.
- Ramos, C. (2013). La producción de conocimiento en Trabajo Social: un proceso interactivo en VI jornada de Trabajo Social, Investigación y Trabajo Social: dialogando desde la intervención, *E.U. de Trabajo Social, Universidad del país Vasco EHU*, 51 – 57.
- Raya Diez, E., & Caparrós Civera, N. (2014). Del objeto de estudio para la intervención en Trabajo Social. Sáez, C. A. (1988). La investigación en Trabajo Social. *Cuadernos De Trabajo Social*, (1), 35-46.
- Santos, M. J. C. (2006). Saber o hacer: ¿un falso dilema del Trabajo Social en Colombia? *Trabajo Social*, (8), 97-108.
- Toledo, U. (2004). ¿Una epistemología del Trabajo Social? Cinta de Moebio. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (21).
- Vargas, R., & Pava, L. (1997). La investigación en Trabajo Social. Informe-Memoria del Encuentro Andino y del Pacífico. En *Revista Colombiana de Trabajo Social. Cali*. Enero ISSN 0121-2818 p, 122-136.

Capítulo 2. El abordaje metodológico: Reflexiones y proyecciones

*Ana Yadira Barahona Rojas**

*Carmen Cadrazco Salcedo***

*María Lucero Ramírez Mahecha****

* Trabajadora Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Especialista en Educación y Orientación Familiar de la Fundación Universitaria Monserrate. Magíster en Familia, Educación y Desarrollo, Fundación Universitaria Monserrate. Docente e investigador de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.

** Trabajadora social, magíster en Planeación Urbana y Regional, docente de pregrado y posgrado del programa de Trabajo Social, Corporación Universitaria del Caribe (CECAR). Grupo de Investigación Dimensiones Humanas (CECAR). Líneas de investigación: Pobreza, políticas públicas y trabajo social.

*** Psicóloga de la Universidad Católica de Colombia. Especialista en Educación y Prevención de Consumo de Alcohol y SPA. Magíster en Educación de Carácter y Educación Emocional. Docente e investigadora de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia. Correo electrónico: mluceroramirez@unicolmayor.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3378-6033>

Introducción

Este capítulo describe, en primer lugar, el abordaje metodológico del estudio orientado a comprender, desde la perspectiva de los docentes que forman trabajadores sociales, los sentidos que le atribuyen a los contextos sociales y su relación con los énfasis de formación. El abordaje partió de la mirada hermenéutica con enfoque cualitativo y alcance descriptivo.

La población la integraron 22 docentes trabajadores sociales vinculados a los procesos de formación en los programas de Trabajo Social, 7 instituciones de educación superior de la región Occidente-Pacífico. La información se recogió a través de grupos focales, material que se analizó a través de la técnica del análisis del discurso; cabe mencionar que, en el proceso de la investigación, se consideraron lineamientos éticos y la aplicación del consentimiento informado.

En segundo lugar, el capítulo describe a las unidades académicas participantes, haciendo énfasis en sus características principales, identificadas a través de la información presentada en las páginas web de cada universidad.

Finalmente, se presentan algunas reflexiones del proceso, en donde se hace énfasis en la experiencia de superar las contingencias de la pandemia por Covid-19 y la importancia de este tipo de investigaciones en el Trabajo Social.

Palabras clave: Metodología, discursos, docentes.

Abordaje metodológico

El estudio se planteó con **enfoque cualitativo** que rompe “la rutina de un conocimiento, investiga para polemizar, para ofrecer nuevas ideas y referentes que ayuden a sortear la inercia de lo ya sabido” (Ballesteros, 2014, p. 27), fundamenta la comprensión de las acciones, los relatos y discursos generados en la vida cotidiana y la convivencia. Desde esta postura, se analizó la lectura de los docentes frente a los contextos sociales en su cotidianidad, entrevistando la formación en Trabajo Social, pues, en el proceso de generación de nuevo conocimiento este tipo de investigación obtiene la información de datos literales de los mensajes de la población que vive el fenómeno estudiado (Bautista, 2022).

En este orden de ideas, Hernández, Fernández y Baptista (2014) afirman que la investigación cualitativa “se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones” (p. 42). Este enfoque de investigación, explora la realidad desde la interpretación de los individuos que la vivencian, expresada en significados y símbolos que dan sentido a la misma; dando especial relevancia a la interpretación del contexto, donde se desarrollan las vivencias que dan sentido a la experiencia, partiendo de la cotidianidad del individuo.

Por esto, la investigación cualitativa se torna en el referente por excelencia en la construcción de conocimiento desde la

mirada de los sujetos sociales, dadas sus dinámicas económicas, históricas, sociales y culturales.

La investigación se propuso desde el **paradigma hermenéutico**, dado que fundamenta “la comprensión de las acciones, los relatos y discursos generados en nichos de vida propia y ajena, en nichos de convivencia experiencial.” (Ghiso, 2012, p. 129). Esta postura permitió la lectura de las interpretaciones que los docentes de las unidades académicas participantes realizan frente a sus interpretaciones sobre el contexto social, mediadas por las vivencias cotidianas.

Para Beuchot (2022) “la hermenéutica, pues, en cierta manera, des-contextualiza para re-contextualizar después de una labor elucidatoria y hasta analítica” (p. 5) En la investigación conllevó a considerar, entonces, que toda actividad tiene una interpretación de acuerdo al contexto mismo donde se vive la experiencia e incluso puede llegar a transpolarse en hábito.

Esta mirada, permitió orientar la investigación como un proceso consiente y construido desde la lectura de su entorno, en donde cada docente participante, presentó su postura validada por la experiencia que sitúa sus descubrimientos en el contexto no solamente social, sino también, histórico y temporal, que significan las generalizaciones situacionales entre tiempo y espacio (Gonzales, 2007). Desde la contemplación del aquí y el ahora, lo cultural recobra importancia para la comprensión del contexto, en ese compendio reflexivo que los docentes le dan a la interpretación de la realidad a partir de su cultura, formación y subjetividad.

Así las cosas, los participantes en la investigación plantearon su interpretación del contexto en relación con las características profesionales y el entorno en el que se ubican sus conocimientos y vivencias como trabajadores sociales y como formadores de profesionales disciplinares, pues los matices culturales retozan en la comprensión de los contextos, mediante la

articulación de la dialógica, la teoría, y lo contextual, que dan sentido a la interpretación de los discursos.

En concordancia con los planteamientos del paradigma, se “apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación” y (Galeano, 2004, p. 18).

Además, que “este método permite que se haga una interpretación de la realidad de modo descriptivo, analítico, crítico, objetivo y subjetivo, desde el cual se permiten estudiar los datos obtenidos a partir del método cuantitativo; éste, se fundamenta desde un proceso inductivo en donde se parte de lo particular para llegar a lo general” (Bonilla, E. & Rodríguez P., 1995, p. 94). Lo anterior conllevó a captar de la realidad social desde las voces de los participantes del estudio, en la búsqueda de un acercamiento a las apreciaciones propias del contexto.

La recolección de información se llevó a cabo en dos etapas; la primera, relacionada con la recolección de información teórica, donde se revisaron autores e investigaciones con la finalidad de fortalecer el marco teórico teniendo en cuenta las categorías principales del estudio: Contextos sociales, formación en Trabajo Social, factor identitario y, la segunda, relacionada con la recolección de la información obtenida a través de los grupos focales.

Frente a las **bases teóricas** se retomaron autores como: lamamoto y Carvalho, 1984; Quintero y Londoño, 2019; Ander-egg, 1986; Amorocho, 2009; Jlalanguí, 2019; Ramírez y Nayeli en el 2020; Estrada, 2020, entre otros, que consolidaron la interpretación del contexto social como categoría de análisis. Además, Todelo, 2004; Vázquez, 1998; Ortega, 2015; Arancibia, 2020; Alayón, 1985; Sáez, 1988; Tapiro, 2021; Olaya, 2009;

Gómez, 2019; Rojas, 2019; Estrada, 2020, entre otros, quienes con sus planteamientos esbozaron constructos epistemológicos, teóricos y metodológicos. Finalmente con Neto, 1996; Echeverri, 2017; Sierra y Villegas, 2009; Hernández, 2009, Ramiro y Fernández, 2017, y Salazar, 2015, se revisaron perspectivas frente la formación y la concepción los campos de acción profesional.

Con respecto a los participantes de la investigación, cabe señalar que se seleccionaron en igualdad de condiciones y partiendo de su interés en participar en el estudio. En este sentido, se utilizó una muestra por conveniencia o intencional cuyos criterios de selección fueron:

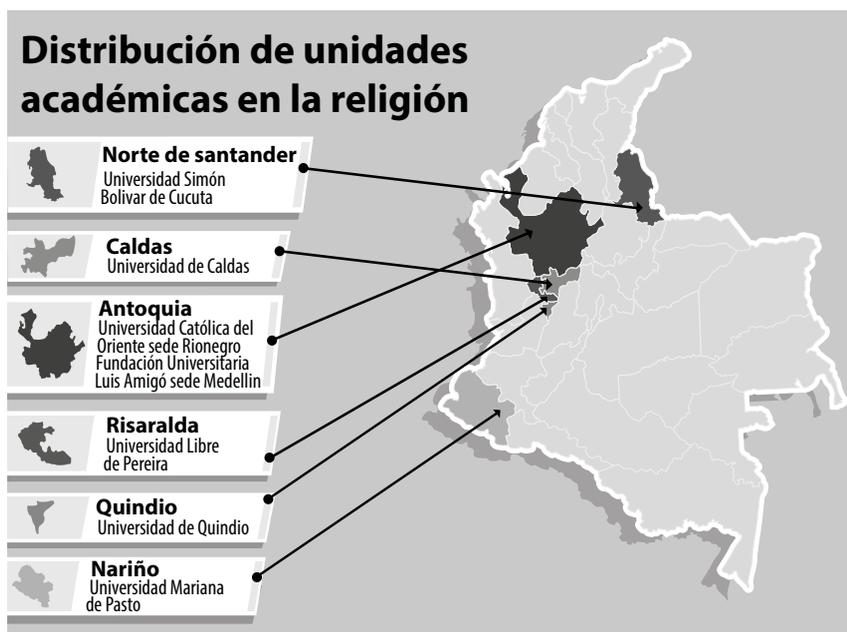
- a. Docentes trabajadores sociales en procesos de formación de trabajadores sociales.
- b. Docentes voluntarios para participar en los grupos focales (esto permitió que no existiera un grupo mínimo ni máximo de participantes por unidad académica, pues, lo importante era tener representación del programa académico).
- c. Docentes de universidades de la región Pacífico-Occidente, según clasificación propuesta por el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social CONETS.

A continuación, se presenta información general, en primer lugar, de las universidades, en segundo lugar, de las unidades académicas, y finalmente de los docentes participantes.

De acuerdo con la distribución de las unidades académicas señaladas por el Consejo Nacional de Escuelas de Trabajo Social de Colombia CONETS, se invitó a los docentes de los programas de Trabajo Social de la región Occidente-Pacífico a participar. Producto de este ejercicio aceptaron la Universidad Libre de Pereira, la Universidad del Quindío, la Universidad Simón Bolívar de Cúcuta, la Universidad de Caldas, la Universidad

Mariana de Pasto, la Universidad Católica del Oriente y la Fundación Universitaria Luis Amigo sede Medellín.

Figura 1. Mapa de distribución de las unidades académicas de la región Occidente-Pacífico participantes en la investigación



Fuente: Elaboración propia.

Para comprender un poco las visiones de los docentes participantes, a continuación, se presentan algunos elementos misionales de los programas que orientan los sellos distintivos plasmados en las páginas web de las universidades participes del estudio.

Tabla 1. *Objetivos y perfiles de las unidades académicas participantes en la investigación*

UNIVERSIDAD MARIANA DE PASTO	
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	PERFIL PROFESIONAL
<p>En el año 2020, el programa de Trabajo Social será reconocido por su liderazgo, relacionado con la alta calidad académica y la contribución de sus egresados al desarrollo humano y social a nivel regional en los campos: político, económico, investigativo, cultural y ambiental con apertura a la diversidad e inclusión social.</p>	<p>El trabajador social de la Universidad Mariana maneja criterios éticos y epistemológicos; es un ciudadano empoderado de las problemáticas del entorno local, regional y nacional y un profesional con sentido crítico y responsabilidad de lo social, comprometido con la significación de lo humano, la promoción de la justicia social y la solidaridad.</p>
UNIVERSIDAD LUIS AMIGÓ	
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	PERFIL PROFESIONAL
<p>Formar profesionales en Trabajo social con un sólido conocimiento axiológico, ontológico, epistémico y metodológico, que permita realizar lecturas de contexto en los diferentes ámbitos donde se desarrolla su quehacer profesional, a partir de la consolidación de un perfil profesional político y crítico capaz de comprender las problemáticas sociales para la formulación y ejecución de intervenciones eficientes y eficaces en el marco de la interdisciplinariedad y el diálogo de saberes, en los principios de justicia, derechos humanos, desarrollo humano y social en coherencia con los principios fundamentales de la filosofía Amigoniana.</p>	<p>El profesional de Trabajo Social integra conocimientos y herramientas para: capacitar, promover, planear, ejecutar, administrar y evaluar programas y proyectos de promoción, prevención e intervención social de bienestar y desarrollo individual, familiar, social, comunitario y ambiental, a partir del análisis contextual de los diferentes grupos de población con los que interviene. Podrá fomentar la capacidad de autogestión, participación y organización con individuos, grupos y comunidades en procesos sociales en relación a problemáticas producto de cambio relacionados con la salud pública, la educación, el trabajo, el ambiente y el desarrollo en diferentes perspectivas.</p>

Continúa.

UNIVERSIDAD DEL QUINDIO	
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	PERFIL PROFESIONAL
<p>Formar trabajadores sociales con las calidades humanas y profesionales necesarias para afrontar los desafíos que la sociedad les plantea.</p> <p>Incentivar la indagación rigurosa sobre las realidades individuales, familiares, grupales y colectivas desde una perspectiva integral.</p> <p>Avanzar en la implementación de propuestas metodológicas de intervención profesional coherentes con las demandas y condiciones sociales.</p> <p>Contribuir al bienestar social de la región y el país a partir del diseño de estrategias pertinentes de intervención profesional y de difusión del conocimiento.</p> <p>Contribuir en la generación de saber relevante para la profesión, la comprensión y transformación social en los múltiples contextos que le competen.</p>	<p>El programa Trabajo social, entonces, forma profesionales capaces de actuar como: investigadores sociales, planificadores, formadores, mediadores, consultores, asesores, educadores, orientadores, emprendedores y gestores sociales.</p>
UNIVERSIDAD LIBRE DE PEREIRA	
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	PERFIL PROFESIONAL
<p>Formar trabajadores sociales inmersos en los contextos sociales e identificados con los diferentes sectores, con sentido crítico, ético y político, conocedores de la realidad nacional, regional y local; en capacidad de generar procesos sociales hacia la construcción social, el desarrollo humano, el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida.</p>	<p>Profesional con capacidad de gerenciar procesos sociales complejos y emergentes, a partir de la comprensión de los contextos de política pública social y del manejo en diferentes esferas de la acción profesional: Bienestar Social, Desarrollo Social y Humano y política social, orientando su quehacer profesional hacia la investigación y la intervención con acción reflexiva.</p>

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR	
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	PERFIL PROFESIONAL
<p>Formar un(a) trabajador(a) social con capacidad de liderazgo, creativo e innovador para intervenir las problemáticas emergentes de la sociedad, en los niveles de promoción, prevención y atención de las unidades sociales en las áreas de actuación propios de la disciplina, con sentido humanístico, ético y crítico-científico para la resignificación del tejido humano y social.</p>	<p>El perfil del profesional de Trabajo social se sustenta desde dos papeles:</p> <p>Gestor en lo Social:</p> <p>Vinculado a la necesidad de desarrollar procesos orgánicos de gestión del potencial de las personas, grupos y comunidades en situación de necesidad o conflicto. Responde a la evidente necesidad de dotar de efectividad, eficacia y eficiencia los procesos sociales. Este papel comprende tres funciones:</p> <p>Función Educadora Social: Se relaciona con la promoción y desarrollo del ser humano, de la solidaridad, de las formas asociadas de trabajo y la resolución de problemas. La función educadora del gestor social le exige aptitudes, actitudes, conocimientos y habilidades en el campo de la pedagogía para el desarrollo y el aprendizaje problémico. Se busca que tenga la capacidad de crear los espacios y situaciones de aprendizaje indispensables en todo proceso de desarrollo transformacional bajo la premisa del aprender a aprender, aprender haciendo y aprender colaborativamente, convencido que, sin participación y cambio no hay aprendizaje significativo para promover hábitos de vida y trabajo saludable. Es por lo tanto, esencialmente, una actividad promocional y preventiva.</p> <p>Función gerencial: Se encarga de aportar humanismo, organización, efectividad, direccionalidad y productividad a los procesos y proyectos sociales, y a redimensionar el carácter asistencial de su acción con la convicción de que se manejen recursos escasos, que se requieran logros, prácticas sociales saludables, ambientes de desempeño saludables y gratificantes, solidaridad y objetividad, en la construcción del sujeto.</p> <p>Función restauradora: Busca que el profesional pueda contribuir al desarrollo de un proyecto de humanidad que garantice la restauración personal, social, cultural, económica y política a través de la instauración del respeto, la justicia, la solidaridad y el perdón en el trato de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, hombres y mujeres.</p>

Continúa.

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR	
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	PERFIL PROFESIONAL
	<p>Papel del Investigador Social:</p> <p>La investigación en sus diferentes manifestaciones, paradigmas, tipos y diseños, debe ser la herramienta de quien construye sus explicaciones y relatos, que formula sus proyectos en contexto, que no abstrae y sustrae para formular, ni actúa sobre pre-formulaciones, porque estudia, explica y formula en contexto. La complejidad de las realidades sociales y sus afectaciones negativas expresan la multiplicidad de miradas que el investigador hace de su objeto de estudio, por ello, tendrá que recurrir a la diversidad de las estrategias para desarrollar el estudio de los fenómenos.</p> <p>Ello conduce a que esta es una investigación reiterativa, interactiva, comprensiva, de objetos que se construyen dialógicamente y de problemas semiestructurados que se clarifican en el proceso de investigación. La intervención profesional del trabajador social como investigador ocurre en los niveles de prevención, promoción y atención.</p>
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE	
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	PERFIL PROFESIONAL
<p>Formar profesionales con postura dialógica, reflexiva y crítica que le permite reconocer e interpretar las condiciones estructurales y coyunturales de las diversas realidades individuales, grupales, comunitarias y territoriales; con capacidad de intervención integradora, de mediación y arbitraje, asesoría y acompañamiento, en el contexto social e histórico con visión de innovación.</p>	<p>Profesional con una postura dialógica, reflexiva y crítica que le permite reconocer e interpretar las condiciones estructurales y coyunturales de las diversas realidades individuales, grupales, comunitarias y territoriales; con capacidad de intervención integradora, de mediación y arbitraje, asesoría y acompañamiento, en el contexto social e histórico con visión de innovación; de manera que potencie transformaciones sociales y fortalezca la paz y el desarrollo en ambientes de reconciliación, justicia y unidad territorial; lo anterior en los diversos campos en los que interactúe, de acuerdo con principios axiológicos, ontológicos, epistémicos y metodológicos que orientan la profesión.</p>

UNIVERSIDAD DE CALDAS	
OBJETIVOS DEL PROGRAMA	PERFIL PROFESIONAL
<p>Ofrecer a los y las estudiantes una formación que les permita integrar y apropiarse conocimientos, desarrollar su espíritu investigativo y afianzarse como profesionales con capacidad de reconocer, promover y defender los derechos humanos y respetar las diferentes formas de vida.</p> <p>Formar a los y las estudiantes con capacidad reflexiva, crítica y propositiva, que les permita efectuar procesos sistemáticos orientados a la construcción de la democracia, la convivencia y la ciudadanía.</p> <p>Formar a los estudiantes con actitud ética y política, comprometidos con la transformación de la realidad social en la perspectiva de los derechos humanos, en condiciones de justicia, dignidad y equidad social.</p> <p>Desarrollar procesos formativos que involucren las perspectivas: antropocéntrica, socio – céntrica y bio – céntrica, como fundamento para la comprensión de las interacciones, los procesos y las estructuras sociales.</p>	

Fuente: Elaboración propia.

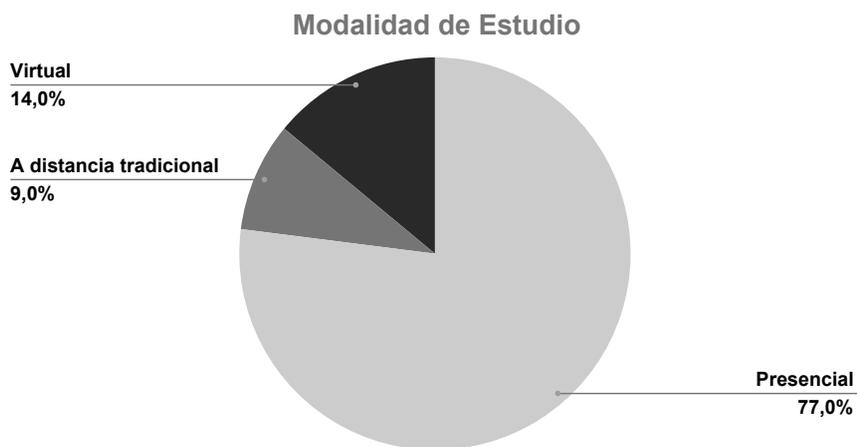
Como se observa en la tabla 1, las Unidades Académicas participantes del estudio tienen elementos identitarios orientados desde las características de sus territorios y desde las concepciones ideológicas de las unidades académicas a las que pertenecen, esto da cuenta de la importancia del contexto en las dinámicas de formación.

De las siete universidades participantes dos son universidades públicas (Universidad del Quindío y Universidad de Caldas) y cinco, privadas (Universidad Libre de Pereira, Universidad Simón Bolívar de Cúcuta, Universidad Mariana de Pasto, Universidad Católica del Oriente y Fundación Universitaria Luis Amigo Sede Medellín).

Algunas características de la población docente participante del estudio

La caracterización de los docentes participantes se realizó a partir de aspectos relacionados con la modalidad de estudio, jornada, género y nivel de formación académica.

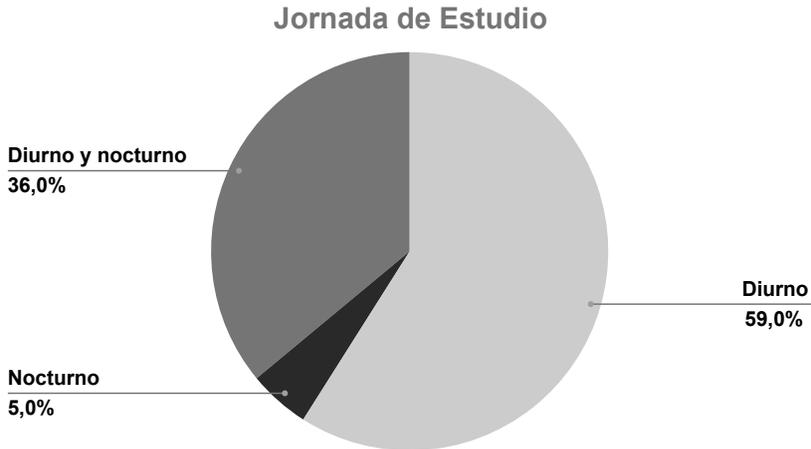
Figura 2. *Gráfico modalidades de estudio de los programas académicos participantes en la investigación*



Fuente: Elaboración propia.

Los docentes participantes del estudio pertenecen en un 77,3% a programas presenciales, 13% a programas virtuales y 9,1% a programas a distancia.

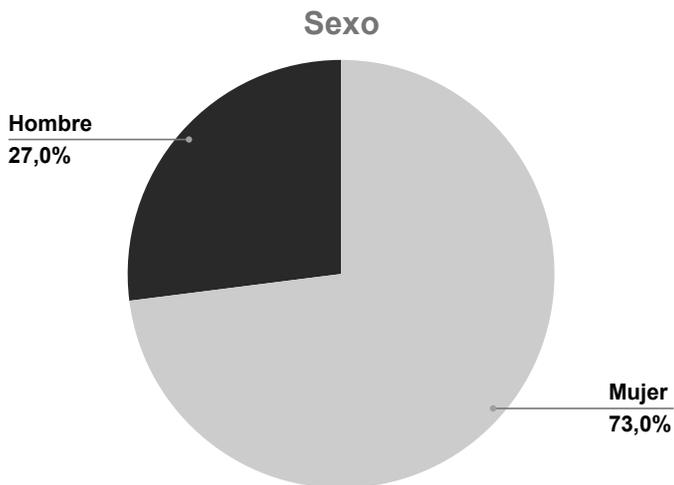
Figura 3. Gráfico jornada de estudio de las unidades académicas participantes en la investigación



Fuente: Elaboración propia.

Frente a la jornada de estudio se identifica que los docentes apoyan los procesos de formación en un 59,1% en jornada diurna, 36,4 % en las dos jornadas y un 4,5% en jornada nocturna.

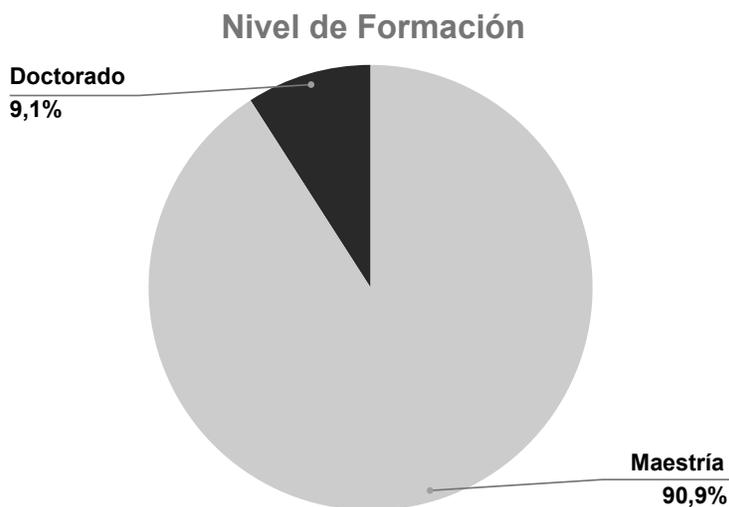
Figura 4. Gráfico sexo de los docentes participantes de la investigación



Fuente: Elaboración propia.

El 72,7% de los docentes participantes de la investigación corresponde al sexo femenino y el 27,3% al sexo masculino.

Figura 5. Gráfico último nivel de formación de los docentes participantes en la investigación



Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, en cuanto a nivel de formación los docentes entrevistados tienen en un 90,9% nivel de maestría y 9,1% nivel de doctorado. Lo que corresponde con las exigencias de los procesos de alta calidad exigidos por el MEN.

Se utilizó como instrumento de recolección un rutero o guía de preguntas orientadoras, las cuales se plantearon en el orden de los objetivos específicos del estudio. Ello conforme al siguiente cuadro:

Tabla 2. *Objetivos del estudio*

OBJETIVO	PREGUNTAS INSTRUMENTO
<p>Describir los principales discursos que tienen los docentes sobre los contextos sociales y establecer inferencias de los mismos, según las relaciones que guardan con los énfasis de formación.</p>	<p>Como profesor, ¿qué significado le atribuye al contexto social?</p> <p>Según los lineamientos para la formación en Trabajo Social (MEN), las unidades académicas deben tener un factor identitario. ¿Cuál es el factor identitario de su programa?</p> <p>¿Cuál considera debe ser ese perfil del trabajador social colombiano, y cómo su programa ayuda a potenciarlo desde su factor identitario?</p>
<p>Identificar los discursos en materia epistemológica, teórica y metodológica de los docentes para argumentar las interpretaciones que hacen acerca de los contextos sociales.</p>	<p>¿Cuáles son las necesidades epistemológicas en la enseñanza del Trabajo Social desde su programa para comprender y abordar los contextos sociales?</p> <p>¿Cuáles perspectivas teóricas vincula en la formación de sus estudiantes para comprender los contextos sociales?</p> <p>¿Qué necesidades teóricas considera se requieren en la enseñanza del Trabajo Social para abordar los contextos sociales?</p> <p>¿Cuáles alternativas metodológicas considera usted en enseñanza del Trabajo Social para abordar los contextos sociales?</p> <p>¿Qué fundamentos metodológicos considera usted requiere el Trabajo Social para abordar los contextos sociales?</p>
<p>Inferir sobre los sentidos que proponen los docentes sobre los contextos sociales local y regionalmente vistos en el marco de la formación de trabajadores sociales.</p>	<p>Como profesor, ¿qué significado le atribuye al contexto social?</p> <p>¿Cuáles son los principales aportes y problemas de la formación del Trabajo Social colombiano?</p>

Continúa.

<p>Establecer las tendencias de la formación en Trabajo Social desde el punto de vista de los docentes, en el marco de los desarrollos curriculares de la disciplina y profesión en escala local y regional.</p>	<p>Desde el contexto en el que está ubicada su universidad, ¿Cuáles considera son los campos de acción en los que el trabajador social desarrolla su ejercicio profesional?</p> <p>¿Cuáles requieren tener mayor participación y en cuales encuentra restricción?</p> <p>Según los lineamientos para la formación en Trabajo Social (MEN), las unidades académicas deben tener un factor identitario. ¿Cuál es el factor identitario de su programa?</p> <p>¿Cómo ese factor identitario se ve reflejado en el currículo de su programa?</p> <p>¿Cuál considera debe ser ese perfil del trabajador social colombiano, y como su programa ayuda a potencializarlo desde su factor identitario?</p>
--	---

Fuente: elaboración propia.

Como **técnica de recolección de información** se usó grupo focal aplicado en la “investigación cualitativa en todos los campos del conocimiento” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014. p. 402), en el entendido de que “Los grupos focales son construcciones sociales mediante narrativas dialógicas impregnadas de múltiples tipos de intertextualidad” (Benavidez et al, 2022, p. 165).

Es importante mencionar que para la realización de los grupos focales se invitó a participar como informantes a los docentes de todas las escuelas de Trabajo Social de la región, sin embargo solo 7 programas respondieron satisfactoriamente el llamado. Esto en gran parte se atribuye a que hubo la necesidad de ajustar la propuesta inicial adaptándola a las dinámicas del COVID-19. En este sentido, los grupos focales se desarrollaron a través de estrategias de mediación virtual, utilizando la plataforma Meet y programando las reuniones, de acuerdo a los tiempos con los que se disponía para realizar el ejercicio.

A continuación, se destacan las acciones llevadas a cabo:

1. Identificación de datos generales para el envío de la comunicación solicitando la participación de los docentes de cada programa académico (nombre del director, correo electrónico, teléfono de contacto, etc.).

2. Envío de comunicación escrita a cada uno de los directores de programa, explicando el propósito de la investigación e invitando a participar como informantes.
3. Contacto telefónico para conocer el deseo de participar o no en el estudio, en caso afirmativo se programó fecha y hora del grupo focal.
4. Programación de grupo focal en calendario de google y envío de link de Meet a los invitados.
5. Realización de grupo focal en fecha y hora programada, con mediación virtual (estas reuniones fueron grabadas con el consentimiento de los participantes).
6. Transcripción de las grabaciones.

Para consolidar la información se trabajó desde la técnica de análisis del discurso con la claridad que la propuesta de investigación, reconoce la subjetividad de los participantes de manera que, durante el desarrollo del proceso, las percepciones, pensamientos y el conocimiento de estos, fueron el sustento para dar cuenta del cumplimiento de los objetivos planteados.

Se fundamentó en esta técnica, dado que, según Van Dijk (1992), en todas las esferas de los discursos se ubican los vestigios del contexto, desde la caracterización de fuentes teóricas, recolección de información que permita la selección de contenidos discursivos, normalización de los discursos, definiciones contextuales de los discursos emanados y construcción de bie-las conceptuales determinadas por los principales hallazgos.

Se determina trabajar con el análisis del discurso como estrategia de investigación, en vista de que “traspasa fronteras disciplinarias. No es reducible a un ámbito específico, y su alusión puede servir para explicar fenómenos sumamente amplios” (Karam, 2005. p. 3). Desde esta mirada, se retomó a Van Dijk (1992) con los siguientes pasos para analizar los discursos de los docentes:

- Identificación de fuentes teóricas generales y sustantivas.
- Recolección de información de cara a la selección de contenidos discursivos.
- Normalización de los discursos.
- Definiciones contextuales de los discursos producidos y construcción de ejes conceptuales sobre los principales hallazgos.

Finalmente, dentro de los lineamientos éticos se contemplaron los siguientes aspectos:

- Aceptación firmada del consentimiento informado.
- Grabación del grupo focal.
- Voluntariedad en la participación de los docentes informantes.
- Manejo de confidencialidad de la información.

Reflexiones finales

El desarrollo de esta segunda fase investigativa se desarrolló en el marco de la pandemia COVID 19; en un inicio fue muy difícil contactar los grupos focales, puesto que, según lo manifestado por algunos docentes, la virtualidad generó sobrecarga de trabajo. Esto motivó dinámicas muy diferentes al desarrollo de la primera fase, especialmente, en lo que se refiere al desplazamiento de los investigadores a los territorios donde se ubican las unidades académicas, aspectos que trajeron consigo nuevos aprendizajes y la exigencia de generar estrategias para el logro de los objetivos de investigación.

En algunas universidades se acudió a la entrevista, dado que no se logró concretar el grupo focal por las múltiples ocupaciones de los docentes o porque no era de su interés participar en

el estudio; a pesar de esto, la información recolectada aportó al cumplimiento de los objetivos planteados.

Producto de las discusiones y reflexiones de los grupos investigadores, se creó el “Seminario Permanente Derechos Humanos y Construcción de Paz: Lectura de Contexto en los Territorios, Retos para el Trabajo Social”, el cual contó con la participación de expertos en temas de Trabajo Social, desarrollo humano, migración, conflicto y posconflictos, entre otros. Este seminario fue el resultado tangible de la alianza entre la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y la Corporación Universitaria del Caribe CECAR.

Uno de los mayores retos a los que deben responder los programas de Trabajo Social es conocer de qué manera se vinculan con las dinámicas del contexto, que conlleva a identificar la pertinencia que el programa tiene en su entorno específico, lo cual se puede materializar a través de la investigación, una investigación situada en el contexto y bajo la premisa de identificar, no solo las necesidades de la población sino sus percepciones, imaginarios, impresiones, expectativas, etc., Estos y otros elementos cobran sentido a través de los discursos de la población, en este caso de los docentes trabajadores sociales que forman profesionales disciplinares, con el análisis e interpretación de las demandas y necesidades y como se responde desde la academia a las mismas.

Referencias bibliográficas

- Alayón, N. (1985). *Perspectivas del Trabajo Social*. Lumen.
- Ballesteros, V. (2014). *Taller De Investigación Cualitativa*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED.
- Barahona, A; Calcetero, J & Chaparro, M. (2019). *Estudio sobre los contextos sociales una visión desde las y los estudiantes de último semestre de los programas de Trabajo Social de las regiones Caribe y Centro Oriente: Una mirada a las tendencias de formación profesional*. Bogotá.
- Bautista, N. P. (2022). *Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones*. Editorial El Manual Moderno.
- Bedoya, L. V. (2016). *La importancia de las alianzas y convenios de colaboración de Guanajuato Tecno Parque*. [Trabajo de pregrado, Universidad Santo Tomás]. Bogotá, Colombia.
- Beuchot, M. (2022). *Hermenéutica, analogía y ciencias humanas*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México-UACM.
- Bonilla, E, y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Karam, T. (2005). Una introducción al estudio del discurso y al análisis del discurso. *Global Media Journal México*, 2(3), 0.
- Galeana, S. (2004). *Campos de acción del Trabajo Social*. México: Plaza y Valdez.
- Ghiso, A. (2012). Investigación social comunitaria en contextos conflictivos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4 (1) 121-134.
- González, A. & Herrador, M. (2007). A Practical Guide to Analytical Method Validation, Including Measurement

Uncertainty and Accuracy Profiles. *TrAC Trends in Analytical Chemistry*, 26(3), 227-238.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de investigación*. México: Mac Graw Hill.

Lara, M. A. B., Mansilla, M. P., de Agüero Servín, M., Mendiola, M. S., & Cazales, V. J. R. (2022). Los grupos focales como estrategia de investigación en educación: algunas lecciones desde su diseño, puesta en marcha, transcripción y moderación. *Revista CPU-e*, (34), 163-197.

Olaya, E. (2009). Perspectiva ético-política en la investigación e intervención de Trabajo Social. *Revista de Servicio Social*.

Ramón Pineda, M. Á., Lalangui Pereira, J. H., Guachichullca Ordóñez, L. A., & Espinoza Freire, E. E. (2019) Competencias específicas del profesional de Trabajo Social en el contexto educativo ecuatoriano. *Conrado*, 15 (66), 219-229.

Toledo, U. (2004). ¿Una Epistemología del Trabajo Social?. Cinta De Moebio. *Revista De Epistemología De Ciencias Sociales*, (21). Recuperado a partir de <https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26122>

Van Dijk, T. (2002). *El análisis crítico del discurso y el pensamiento social*. *Athenea digital*, 18-24.

Capítulo 3. Una aproximación a los debates epistemológicos y teóricos en el Trabajo Social

Yuri Alicia Chávez Plazas *

Alba Stella Camelo Mayorga **

* Trabajadora social, doctoranda en Derecho y Ciencias Sociales, UNED (España). Magíster en Planeación socioeconómica y Desarrollo Humano. Especialista en Promoción de la salud y el Desarrollo Humano.

** Historiadora. Magíster en Estudios de África Subsahariana. Docente e investigadora, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia.

Introducción

El capítulo se aproxima a los debates epistemológicos y teóricos en el Trabajo Social en los últimos cinco años, a partir, en primer lugar, de la revisión de fuentes de información bibliográfica especializadas y, en segundo lugar, de las narrativas de docentes de la región Occidente-Pacífico.

Los hallazgos son evidentes en relación con la preocupación por superar la actuación metodológica e instrumental y por la necesidad de transitar hacia la reflexión sistemática, de tal forma que coadyuve a encontrar respuestas contextuales y pertinentes al proceso de reaprender y des-aprender, en el devenir histórico que caracteriza al Trabajo Social.

El trabajo consistió en un análisis de contenido sobre la revisión documental y las entrevistas, lo que permitió identificar desde la perspectiva disciplinar y profesional, la dificultad para superar la dicotomía entre teoría y práctica, tan importante para la formación del trabajador social, también, la necesidad de fortalecer la fundamentación epistemológica y teórica que le permita, al estudiante y futuro profesional, establecer nuevos enlaces entre la praxis laboral y la producción de conocimiento.

Es indispensable pensar, discutir y construir un Trabajo Social más alternativo, capaz de enfrentar los cambiantes problemas del entorno, a partir de nuevos paradigmas y enfatizando en la perspectiva de derechos humanos, civiles y sociales.

Palabras clave: Epistemología, trabajo social, énfasis de formación.

Debates en el Trabajo Social sobre la construcción de conocimiento

La revisión de las propuestas epistemológicas y teóricas del Trabajo Social de 2015 a 2020, obliga a definir qué se entiende por epistemología, vocablo tradicionalmente vinculado a la teoría del conocimiento (Todelo, 2004; Vázquez, 1998; Ortega, 2015, Arancibia, 2020).

La investigación en Trabajo Social como construcción de conocimiento, se ubica desde sus orígenes como profesión, e implica remontarse históricamente al término de “profesionalización”. En 1928, Mary Richmond se refirió a la actividad de construcción de conocimiento, como el elemento fundamental y metodológico para la intervención de caso (Alayón, 1985; Sáez, 1988), y es que desde sus inicios se ha reconocido la necesidad de reflexionar, construir y aplicar conocimiento en su quehacer.

En 1950, Greenwood Ernest demostró la estrecha relación entre el diagnóstico y la investigación. Este autor refiere que la investigación aplicada en el servicio social debería convertir el conocimiento de la ciencia social en principios para el ejercicio de la práctica de caso, grupo y comunidad. Igualmente, subrayó la necesidad de construir tipologías para su diagnóstico y tratamiento. Durante este período se desarrollaron con mayor fuerza, los modelos clásicos del Trabajo Social (Celats, 1988, 30). De ahí que los trabajadores sociales se preocuparon más por la acción, sin desconocer la necesidad de investigar como fundamento de la intervención.

En la década del 70, el movimiento de Reconceptualización en Latinoamérica influyó en el Trabajo Social por su orientación crítica al empirismo y al pragmatismo. Proponía romper con los métodos tradicionales, así como entender la práctica como fuente de teoría, para ellos, a partir de “Un análisis crítico de la práctica podría ser la mejor manera de reconstruir la teoría del servicio social” (Celats, 1988: p, 31). Estos planteamientos proponían la posibilidad de hacer lecturas propias, al relacionar un conocimiento contextualizado con la construcción del sentido de la realidad. Además, ponían en evidencia la relación subordinada entre el Trabajo Social y otras disciplinas.

En la post-reconceptualización (1990) los países de América Latina se enfrentaban a procesos de apertura económica y de agudización de la pobreza. Varios de los postulados en el Trabajo Social fueron cuestionados y, por ende, las tendencias teóricas y metodológicas tuvieron que ser ampliadas. Los aspectos a destacar en este periodo son los siguientes: el abandono de las lecturas macroestructurales para crear la necesidad de las intervenciones en microrrealidades, a partir de la formulación y ejecución de la política social. Se debe destacar el esfuerzo, tanto de los docentes, como de los profesionales, por lograr espacios en el marco de las Ciencias Sociales (Isaza & Cifuentes, 2001).

Para otros autores, hoy es imperativo que los trabajadores sociales investiguen, porque “como profesión se cuenta con un enorme caudal de experiencias y de saber implícito e intuitivo que se pierde, lamentablemente si no se comunica o transforma en conocimiento científico” (Cívicos Juárez & Hernández Hernández, 2011, p. 28). Lamentablemente, si no se sistematiza y hay transmisión de saberes se debilita la disciplina y la hace dependiente de otras ciencias. Por su parte Kisnerman, en su libro *Pensar el Trabajo Social* (1998) argumenta que la cuestión epistemológica es hoy y siempre un imperativo, porque al plantearse interrogantes acerca del objeto o los hechos que se analizan, de cómo aprehenderlos y transformarlos, o de realizar

lecturas críticas de la realidad, se está haciendo reflexión epistemológica. En este sentido, cada vez son más vigentes preguntas como ¿qué es el trabajo social?, ¿cuál es el fundamento teórico?, ¿cuál es el objeto?, ¿cuáles son los métodos?

Cabe señalar, el importante posicionamiento que en algunas Escuelas de Trabajo Social ha alcanzado el Trabajo Social Crítico, “en donde se expresa la pluralidad del debate profesional, particularmente destacando la existencia de tres perspectivas en disputa: crítica marxista, crítica histórico-disciplinar y crítica decolonial” (Sierra-Tapiro, 2021, p.157). Esta postura epistemológica se caracteriza por plantear la responsabilidad ético-política con cuestionamientos y lecturas críticas de la realidad social.

Siguiendo con Tapiro, desde su artículo *¿Qué Trabajo Social crítico? Una aproximación a debates contemporáneos sobre las perspectivas históricas para pensar la profesión en Nuestra América* (2021) se recogen algunos debates desde las perspectivas históricas para pensar el Trabajo Social, tomando como referencia las discusiones realizados en el XXII Seminario Latinoamericano y del Caribe de las Escuelas de Trabajo Social ante el desafío de la crisis”.

El artículo se refiere a tres grandes perspectivas: la crítica marxista o perspectiva histórico crítica; la histórico disciplinar y la decolonial.

La crítica marxista se opone al tradicional análisis histórico al que considera asistencialista y aislarlo del proceso social propio de las sociedades. Esta apreciación se denomina perspectiva endogenista, de ahí la crítica funcionalista a la reproducción de las relaciones sociales que subordina al trabajador. En este sentido es necesario subrayar la importancia de entender las necesidades del trabajador social, no del capital, tal como lo expresan Marilda Imamoto y Jose Paulo Netto.

Ahora bien, la perspectiva del Trabajo Social Crítico es asumida por los países latinoamericanos y por el colectivo del Trabajo Social Crítico en Colombia. Por esto, surge la necesidad de fortalecer los intercambios y de consolidar los fundamentos teóricos metodológicos para consolidar la reflexión socio-histórica; ético-política y técnico/táctico operativa, a fin de pensar la profesión y la sociedad (p. 168).

Sobre la crítica decolonial en la que la modernidad como proyecto va más allá de su realización burguesa, el proyecto de la emancipación y liberación humana trascienden este momento histórico; es en el propio movimiento de la sociedad moderna, que surge la crítica como pensamiento desde la razón dialéctica, y como lucha concreta de la clase trabajadora asalariada, con la potencialidad de realizar dicho proyecto emancipatorio.

La superación de las relaciones sociales del modo de producción y reproducción capitalista que se expresan en el conjunto de la vida social, incluidas las diversas formas de dominación, tienen como base la explotación del trabajo vivo, de la fuerza de trabajo, en el intercambio con la naturaleza, en un proceso en que las fuerzas productivas del capital se han convertido en fuerzas destructivas y que, en estas primeras décadas del siglo XXI, se ha mundializado con la plena realización de la fase imperialista del capital.

Asumiendo los puntos de diálogo planteados por Gómez, sería necesario un intercambio para debatir cuáles son los elementos de novedad que efectivamente hay en el pensamiento de Dussel y Quijano, entre otros/as, como parte de un movimiento dialéctico del pensamiento.

Esto implica, como base de ese diálogo, comprender la necesidad del estudio y apropiación de la herencia teórico-metodológica y política del pensamiento de Marx y Engels, para contrarrestar interpretaciones, que caricaturizan o vulgarizan dicha herencia, que en el caso del Trabajo Social, se reproduce

el anti-marxismo, por parte de algunos exponentes de la denominada opción decolonial.

También se abren otros debates respecto al análisis histórico de la profesión y del carácter disciplinar, sugerido por Gómez (2019), desde la perspectiva del campo del conocimiento y de la "intervención social", que implican un retorno a la búsqueda de la especificidad, como rasgo de las reflexiones endogenistas-epistemologistas, como también al intercambio de reflexiones en torno a la perspectiva de totalidad y de la dimensión ético-política, entre otras.

Lo que parece un retorno a una búsqueda de una especificidad, rasgo de las reflexiones endogenistas-epistemologistas, también el intercambio sobre reflexiones en torno a la perspectiva de totalidad y la dimensión ético-política, entre otras. En la crítica decolonial se encuentra un diálogo con las otras dos perspectivas críticas expuestas.

La superación de las relaciones sociales del modo de producción y reproducción capitalista que se expresan en el conjunto de la vida social, incluidas las diversas formas de dominación, tienen como base la explotación del trabajo vivo, de la fuerza de trabajo, en el intercambio con la naturaleza, en un proceso en que las fuerzas productivas del capital se han convertido en fuerzas destructivas y que, en estas primeras décadas del siglo XXI, se ha mundializado con la plena realización de la fase imperialista del capital.

En conclusión, es posible decir que, la mayor parte de los estudiosos coinciden en que la posibilidad de construir la disciplina en las ciencias sociales, implica una permanente, constante, abierta y rigurosa reflexión epistemológica, alrededor del objeto, los métodos y la praxis social. Consideramos que dicha reflexión se realiza actualmente desde la academia. Es claro que la investigación en Trabajo Social en las dos últimas décadas, ha logrado un importante avance desde las Escuelas de Trabajo Social, tanto en la producción de conocimiento,

como en los esfuerzos de socialización y divulgación de sus resultados.

Resultados de las tendencias teóricas y epistemológicas

Las tendencias epistemológicas y teóricas, se refieren a la comprensión y explicación del quehacer humano y social. Por ello, confluyen las diversas ciencias relacionadas con el ser humano y su relación con las estructuras sociales, su dinámica e historicidad. Por ello en Trabajo Social constituye un imperativo para la intervención como para la investigación.

Los resultados de la investigación se presentan en dos momentos; en primer lugar, el análisis de la revisión sobre la producción bibliográfica identificada en los últimos 5 años y, en segundo lugar, el análisis de las repuestas encontradas en los docentes desde el trabajo de campo efectuado por el grupo investigador.

- ***Análisis documental***

Con respecto a los documentos encontrados sobre las tendencias teóricas y epistemológicas del Trabajo Social se seleccionaron 7 documentos sobre los que se desarrolló un ejercicio de análisis de contenido (AC) que según Delgado y Gutiérrez (1995) comprende un “conjunto de métodos y técnicas cuyo objetivo se orienta a establecer relaciones entre la superficie (el nivel sintáctico) de corpus expresivos —fundamentalmente textos— y sus funciones comunicativas.

Entonces, el análisis de contenido se convierte en una técnica que permite dar respuesta a los objetivos acorde a las necesidades de los investigadores. Por tanto, esta herramienta de análisis permite comprender la complejidad de la realidad

social en “lugar de simplificarla y reducirla a mínimos esquemas de representación” (Ruíz, 2006 p. 45).

El análisis de contenido propone tres momentos: primero, el nivel sintáctico o de superficie textual; segundo, el nivel analítico o semántico y finalmente, el nivel interpretativo, donde el investigador construye conexiones teóricas y de comprensión de nuevas relaciones, otorgando un nuevo sentido a la información analizada.

De esta manera, cada fase investigativa ofrece la posibilidad de ampliar la comprensión de la realidad social para, ya sea a través de metatextos.

A continuación, se exponen algunos de los resultados de la revisión documental y su posterior análisis.

Tabla 1. *Revisión documental*

NOMBRE	AÑO	ELEMENTOS DE ANÁLISIS
Retos epistemológicos del Trabajo Social: indicios de alternativas al paradigma moderno de bienestar social	2020	En el marco de la sociedad postindustrial y la reconfiguración del Estado de Bienestar, el Trabajo Social como disciplina y práctica científica, encara los retos de mediatizar las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad.
		Lo anterior, amerita repasar los fundamentos epistemológicos de esta disciplina, en el marco del paradigma interdisciplinario y la división sociotécnica del trabajo.
		La teorización en Trabajo Social es una necesidad ante la búsqueda de asideros existenciales, para afrontar la falta de certezas derivada de la crisis de los meta relatos de la modernidad y de las contradicciones internas del Estado de Bienestar.
		Se concluye que el Trabajo Social como disciplina, encuentra una veta potencial en la indagación de epistemologías alternativas al paradigma occidental, en particular de aquellas vinculadas al buen vivir, en tanto que complementan la búsqueda de bienestar y calidad de vida, ligadas al ejercicio de intervención del Trabajo Social, en función de su vocación emancipadora.
La Re -conceptualización: una opción a la encrucijada del Trabajo Social en Colombia	2020	La re-conceptualización, para examinar el momento en que surgieron sus tesis y su correspondencia con la realidad social.
		La construcción de un marco referencial teórico-metodológico, más aproximado al momento histórico en el que el Trabajo Social como profesión, emprendía la lucha por la búsqueda y elaboración de alternativas que respondieran ampliamente a la realidad social latinoamericana, vigente hasta nuestros días.

Continúa.

NOMBRE	AÑO	ELEMENTOS DE ANÁLISIS
<p>La sistematización de la intervención como metodología de investigación en Trabajo Social. Importancia práctica y teórica de la fase de recogida de datos en la intervención social según experiencia del Programa de Apoyo a las Familias en Zaragoza, España</p>	2020	<p>Las limitaciones del científico social relacionadas con investigaciones en Trabajo Social, en el marco de las políticas sociales.</p>
		<p>El análisis de la realidad, desde el punto de vista de las políticas sociales, para detectar situaciones de necesidad.</p>
		<p>La sistematización se erige como una metodología de investigación propia de la profesión, por la posición privilegiada de los profesionales del Trabajo Social como termómetro de la realidad social.</p>
<p>Algunas tendencias teórico-metodológicas en Trabajo Social: resultados de la lectura de contexto social en los programas académicos de las regiones Caribe y Centro Oriente</p>	2019	<p>Aportes acerca de tendencias teóricas</p>
		<p>Teorías específicas de la profesión</p>
		<p>Aportes en tendencias epistemológicas</p>
		<p>Perspectivas críticas, sistémicas y constructivistas.</p>
<p>La producción de conocimiento en Trabajo Social, una lectura desde las epistemologías del sur y feministas</p>	2019	<p>Constitución socio-histórica disciplinar/profesional.</p>
		<p>Las epistemologías del sur y feministas, abren un camino de solución de la dicotomía investigar/intervenir, en tanto constituyen visiones que destacan la integralidad de los procesos de conocimiento, desmitifican el quehacer científico, y valoran positivamente el lugar de la experiencia en la tarea científica y de considerar tanto la diversidad de saberes existentes, como de construir conocimientos a partir de las prácticas de intervención.</p>

NOMBRE	AÑO	ELEMENTOS DE ANÁLISIS
Condiciones para una Neo-reconceptualización del Trabajo Social en Chile, Latinoamérica y el Caribe	2019	El Trabajo Social en el actual contexto histórico político, se encuentra fuertemente influenciado por la ideología neoliberal.
		La matriz ideo-política, requiere de una necesaria discusión disciplinaria, en términos de Neo-reconceptualización.
La producción de conocimiento en Trabajo Social desde la perspectiva de género	2017	El enfoque epistemológico histórico-hermenéutico, logra establecer una sólida relación entre el género y la actividad investigativa.
		Se visibiliza una fuerte corriente de estandarización y homogeneización cultural y política de la producción del conocimiento.
Claves Epistemológicas para el Trabajo Social	2016	Se esclarecen las corrientes del neopositivismo lógico, el racionalismo crítico, y el pospopperianismo.
		En las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, se introducen al debate nuevos problemas. Algunos serán de carácter general, en la medida que afectan a la Ciencia en mayúscula. Otros se ciernen sobre las peculiaridades de los distintos tipos de ciencias, según sean formales, físico-naturales y sociales-humanas.
		Los fundamentos epistemológicos del Trabajo Social como disciplina, están comprendidos en las ciencias del hombre, como ciencia orientada a la acción con un inmenso potencial de transformación social, comprometida con un modelo teórico racional y crítico, claramente valorativo e ideológico.
		Praxis histórica da sentido a lo que hemos definido como Trabajo Social.

Continúa.

NOMBRE	AÑO	ELEMENTOS DE ANÁLISIS
Trabajo Social: miradas teóricas, epistemológicas y políticas	2015	Superar los nudos críticos que atraviesan nuestras prácticas diarias, ya sean académicas o del propio ejercicio profesional.
		La importancia de la discusión teórica y política para elucidar los nudos críticos.
		La cuestión de la definición de Trabajo Social y el tema de la dependencia laboral, como dos dimensiones que han causado molestias al colectivo, por cuestionar la forma en que ha sido tratado.

Fuente: Elaboración propia.

Resulta pertinente mencionar que se entiende por tendencia, a la disposición hacia algo en el Trabajo Social. En tal sentido, comprende un conjunto de argumentaciones, como resultado de la reflexión epistemológica, que se encarnan en seguida de los procesos investigativos en una comunidad académica (Rojas, 2019). Esta tendencia se articula a paradigmas y a escuelas de pensamiento, desde las cuales es posible construir consensos. Una aproximación a las argumentaciones realizadas por los autores consultados es la siguiente:

Cáceres y Gómez sitúan la discusión en las *ciencias comprensivas*, y señalan que el Trabajo Social se debate entre dos paradigmas antagónicos: el neopositivismo y el construccionismo. Además, mencionan su carácter emancipador de la siguiente manera:

La crisis de los metarrelatos de la modernidad y del desmantelamiento del Estado benefactor, ponen en evidencia las contradicciones inherentes a dicho modelo, asunto que ha motivado vetas alternativas para potenciar la vocación emancipadora del Trabajo Social. De ahí la importancia de articular el Trabajo Social, como referente construccionista y vocación emancipadora, con las epistemologías del sur (Cáceres y

Gómez, 2020, p. 45). Esta perspectiva conlleva a pensarse un Trabajo Social más comprometido y alternativo.

La crítica de Estrada al contexto contemporáneo, se considera como legado de la reconceptualización:

En algunas Universidades Latinoamericanas, la formación en Trabajo Social, se promueve el “marxismo academicista”, tendencia que, reduce el proceso formativo a la teoría de la acción política, en la medida en que se pronuncian como pregoneras de viejas doctrinas con nuevos mensajes. Esto revive el supuesto de la profesión de comprometerse, con la transformación del macro estructural de la sociedad, con la liberación y emancipación de los oprimidos (Estrada, 2020, p. 5).

Así, Estrada, llama la atención en los riesgos de caer en esa visión mesiánica del Trabajo Social, situación que conlleva a perder los propósitos de una profesión-asalariada y en el marco de las políticas sociales.

En contraste con lo anterior, Esteban Carbonell, señala la importancia que tiene la sistematización de experiencias porque:

Abre un campo de posibilidades de investigación que permitirá una reflexión desde distintas perspectivas de la realidad social, enriqueciendo por sí misma, no solo a la práctica y a la teoría del Trabajo Social, sino también a otras disciplinas. Merece especial atención este aspecto dado que dota a la investigación de la apertura necesaria para contribuir al conocimiento teórico en diferentes niveles (perfiles de usuarios, praxis profesional, nivel institucional, contexto, etc). (Esteban Carbonell, 2021, p. 3).

De acuerdo con esto, el autor llama la atención respecto a la posibilidad de construir teoría desde las prácticas profesionales.

En otro sentido, Rojas, Gutiérrez y Maldonado sugieren la utilización del término de vigilancia epistemológica, a la hora

de proponer la construcción de conocimiento en el Trabajo Social:

La praxis profesional desde un proceso permanente de autorreflexión, que transita entre lo que denomina sistemas cerrados y sistemas abiertos representados en seis visiones en la contemporaneidad: la racionalista, la técnica, la crítica, la comprensiva, la cognitiva y la compleja, las cuales inciden en la configuración identitarias del Trabajo Social. En síntesis, dos ejes conceptuales fueron hallados en esta subcategoría. El primero tiene que ver con las teorías específicas para la formación profesional; este eje conceptual puede entenderse como las apuestas globales que, apoyadas en diversas teorías sociales universalizan la formación del trabajador(a) social. En la postura de los docentes se asume desde aquellos contenidos hegemónicos que encasillan el pensamiento del trabajador social. El segundo eje tiene que ver con el discurso crítico que gira frente a los marcos teóricos empleados en la formación de trabajadores sociales. Normalmente dicha perspectiva busca hacer contrahegemonía a los contenidos teóricos ofrecidos por los currículos con los que se destina la formación profesional y se aterrizan sólo si el docente trabajador social, asume una actitud para problematizarlos o contrarrestarlos, evitando así que el estudiante lea sobre una sola forma el Trabajo Social. (Rojas, Gutiérrez y Maldonado, 2019, p. 187).

Conforme los autores, la vigilancia epistemológica, la autorreflexión, los procesos identitarios alrededor del Trabajo Social y las teorías que sustentan la formación profesional, forman parte del debate epistemológico y teórico.

Por su parte, Linardelli y Pessolano, retoman a Boaventura De Sousa-Santos (2009) cuando se refiere a los planteamientos de la epistemología del sur, desde la perspectiva de las epistemologías descoloniales.

Se trata de una búsqueda de conocimientos y criterios de validez que den visibilidad a los saberes y prácticas cognitivas de las clases y grupos sociales que han sido históricamente oprimidos. En ese contexto, acudimos a las perspectivas epistemológicas del sur y feministas como un camino posible para (re) pensar la producción de conocimientos en Trabajo Social, en tanto que proponen partir de la vida cotidiana, consideran aspectos subjetivos y culturales en la producción de conocimiento, destacan los intercambios dinámicos entre distintas formas de saber y diversos sujetos. Estas epistemologías constituyen un marco de referencia para visualizar la intervención como una instancia de producción de saberes que, aunque no científicos, pueden dialogar con las ciencias sociales y aportar interrogantes, objetos de conocimiento e interpretaciones novedosas desde su particular posición/punto de vista. No obstante, tanto los espacios de intervención, como los marcos teóricos e interpretativos que circulan en la formación académica imprimen límites y posibilidades a las problemáticas teóricas que se construyan. Es probable que los objetos de conocimiento se circunscriban habitualmente a la escala microsocial, a ciertos sectores sociales y problemáticas. Puntualmente, lo que buscamos argumentar a lo largo del trabajo es la necesidad de pensar en nexos más fluidos, diálogos más habituales, prácticas menos divorciadas, entre las instancias de intervención y las de producción de conocimiento. Aun cuando la legitimación de la carrera está dada por la intervención en el contexto de las políticas sociales, las prácticas de investigación en sus distintas formas debieran tener un lugar de mayor preponderancia en la

profesión, a fin de contribuir a la producción de conocimiento socialmente útil. (Linardelli y Pessolano, 2019, p. 37).

Esta mirada contestataria y emancipadora invita a pensarse los currículos, desde las posibilidades que ofrece el contexto latinoamericano, con visión de contextos ubicados en los sujetos sociales.

Pinilla y Patarroyo (2019) son autores de "Los once (11) campos de conocimiento investigados por hombres profesionales de Trabajo Social en los 70, durante la última década". La obra compila 21 artículos científicos que contienen temas referentes a los campos de conocimiento más destacados: en primer lugar, Ciudadanía, correspondiente a cinco (5) estudios representados por el 23,8%; en segundo lugar, Trabajo Social con el 19,0%, es decir, cuatro artículos; por último, el campo de (Pinilla y Patarroyo, 2019). De esta manera destacan un significativo interés en la investigación desde el Trabajo Social por aportar a la solución de problemáticas de la sociedad.

Por su parte, Cazzaniga (2015) señala la importancia de incluir elementos como la formación, el contexto, las concepciones del Trabajo Social y considerar la coyuntura, para plantear nuevos campos de actuación:

Los profesionales a su vez, según coyunturas y espacios, podrán estar más o menos constreñidos no sólo por las condiciones políticas y/o institucionales sino también por la propia construcción que se fue haciendo de la profesión, por lo que pesa sobre nosotros las diferentes concepciones que se fueron inscribiendo en cada lugar sobre Trabajo Social. Como bien dice Heler "el profesional se construye socialmente socializándose en su propia profesión por lo que su ocupación se constituye en un campo profesional" (2001), y en este sentido los alcances de toda autonomía necesitan ser comprendidos desde una lectura histórica y contextualizada. Es desde esas lecturas en que vamos a lograr dilucidar la

iniciativa, la posibilidad, la capacidad de definir los problemas y de construir el objeto de la que habla Danani y entonces podremos dar cuenta de las condiciones de la autonomía -siempre relativa de Trabajo Social (Cazzaniga 2015).

De acuerdo con el autor, las lecturas que se realicen de la realidad, posibilitarán la definición de los problemas, teorías y objetos de estudio.

Finalmente, Fernandez, Caruncho y Salazar (2016) señalan que, para pensar la epistemología en el Trabajo Social, es importante reconocer el proceso general de la epistemología:

En los inicios de la epistemología científica se consolidan tres grandes escuelas: el neopositivismo lógico que defiende un formalismo metodológico; el racionalismo crítico, que encuadra el pensamiento dentro de contextos fragmentarios con determinaciones históricas, culturales, psicológicas y sociológicas; y el pos-opperianismo quienes aun apostando por un formalismo metodológico no renuncian a un pensamiento encarnado en contextos culturales diversos (p. 9).

Lo planteado hasta el momento, hace alusión a la influencia de las escuelas mencionadas en el Trabajo Social y a su vigencia por un largo período. Por esto, es necesario la creación de una epistemología propia, que permita distinguirla de otras tendencias derivadas de planteamientos disciplinares similares.

- ***Análisis del trabajo de campo***

Los resultados que aquí se presentan desde los discursos de los docentes pretenden comprender las tendencias epistemológicas y teóricas utilizadas para argumentar las interpretaciones que se hacen acerca de los contextos sociales. Frente a esto, el grupo investigador formuló las siguientes preguntas orientadoras ¿Cuáles son las necesidades epistemológicas en

la enseñanza del Trabajo Social desde su programa para comprender y abordar los contextos sociales? ¿Qué perspectivas teóricas se vinculan en la formación de sus estudiantes para comprender los contextos sociales? ¿Qué necesidades teóricas considera se requieren en la enseñanza del Trabajo Social para abordar los contextos sociales?

Reconociendo que la profesión se define desde un quehacer particular en la intervención, en y desde lo social, orientado a la necesidad de modificar, transformar y restaurar situaciones sociales, la investigación, permite re significar la práctica, repensando críticamente la relación entre intervención e interpretación de los fenómenos sociales. Al complejizar la visión de las dinámicas sociales y la actuación de los actores sociales se logran trascender las miradas empíricas, deterministas y causales de las problemáticas objetos de la intervención.

Tabla 2. *Universidad Mariana- Pasto Nariño*

UNIDAD ACADÉMICA	UNIMARIANA
Perspectivas teóricas y su vinculación en la formación	Esas epistemologías, insurgentes se trata de dar la orientación sobre todo en esos proyectos ético-políticos, sociales, desde los conceptos de interculturalidad descolonial, y descolonialidad así como la perspectiva sistémica y ecológica y el reconocimiento del contexto. La perspectiva de lo empírico analítico y positivismo sumado a la necesidad no solamente de medir y cuantificar, se combinaría con otras perspectivas como la histórica hermenéutica o el crítico social en las cuales recoger la tradición de interaccionismo simbólico, de fenomenología de teoría comunicativa. Las epistemologías del Sur , desde el pensamiento de Boaventura Sousa en el contexto latinoamericano y el suroccidente desde la interculturalidad.
Necesidades teóricas necesarias para la enseñanza	Un estatuto epistemológico propio de la disciplina , falta la reflexión de la acción como trabajadores sociales para nutrirla, una base teórica que permita hacer una configuración de los distintos modelos. Fortalecer la sistematización de experiencias y su divulgación.

UNIDAD ACADÉMICA	UNIMARIANA
Alternativas metodológicas en la enseñanza para abordar los contextos	<p>Los abordajes desde la perspectiva de derechos, interseccional, de acción sin daño, lógica contemporánea y código de ética. A través de proyectos, y procesos de planeación estratégica, desde la práctica de investigación que conduce a la construcción del conocimiento.</p> <p>La educación popular y paradigmas emergentes, la teoría de la complejidad desde la interdisciplinariedad.</p>
Fundamentos metodológicos, para abordar los contextos.	Fortalecer la elaboración de los diagnósticos sociales y el acompañamiento psicosocial. Que el estudiante sepa de la investigación con la claridad en las bases epistemológicas, los intereses, de la misma investigación.
Campos de acción del Trabajo Social	Salud, educación, vivienda, familia, infancia, Sistemas de Seguridad Social y docencia, últimamente en obras civiles, medio ambiente, salud mental, talento humano, infraestructura, organizacional, y administrativo.
Campos, con mayor participación y con restricción para que participen los trabajadores sociales	Participación en empresa y sindicato, y en el campo de criminología. En el área de salud restringida por estar supeditado a las necesidades del contexto. En Colombia acceso restringido en espacios socio jurídico y en el trabajo en salud mental comunitaria.
Factor identitario del programa	Reconoce que su objeto de estudio es la intervención y desde ahí se constituye un objeto de investigación. Por pertenecer a una institución de carácter confesional, la filosofía Franciscana orienta la re-significación de lo humano el autocuidado y el cuidado de la vida la identidad se va construyendo como una respuesta a varias situaciones que se van presentando desde el contexto, la política pública y las regiones. Por estar ubicada en Pasto, zona de frontera, se comparte con Ecuador los saberes y cultura.
Características del perfil del trabajador social colombiano y contribuciones desde el programa.	Un profesional empoderado con fundamentación teórica y epistemológica sensible ante las dinámicas sociales del país y las nuevas ciudadanías. Responder al ser, el hacer y el saber,

Fuente: Elaboración propia.

Los aspectos centrales encontrados en este programa se relacionan con dos elementos identitarios: la perspectiva confesional y su fundamentación ética. Por otro lado, desde lo epistemológico resaltan las miradas ubicadas en las perspectivas de la decolonialidad y las epistemologías del Sur. Por ser un programa de frontera comparten con Ecuador procesos de construcción de conocimiento desde la interculturalidad.

Tabla 3. *Universidad Católica de Oriente*

UNIDAD ACADÉMICA	CATÓLICA DE ORIENTE
Necesidades epistemológicas en la enseñanza del Trabajo Social desde el programa,	Reconocer la diversidad de disciplinas, como la lingüística, discutir las herramientas de tipo teórico y de tipo metodológico para poderlo abordar.
Perspectivas teóricas en la formación de los estudiantes.	La epistemología como esa reflexión sistemática sobre un objeto en particular y frente al Trabajo Social de tipo filosófico. La teoría de sistemas y las críticas que también han estado presentes en la formación.
Necesidades teóricas en la enseñanza de los trabajadores sociales.	Desde diferentes disciplinas, hacer lecturas en el contexto local con construcciones propias.
Alternativas metodológicas para enseñar Trabajo Social.	Abordajes bibliográficos y estrategias experienciales como, salidas, invitaciones de personas del Oriente antioqueño; que han conceptualizado, ejercicios de clase, entrevistas a instituciones y a personas.
Fundamentos metodológicos para abordar los contextos	Para la enseñanza, la vinculación con otras unidades académicas de la región, a través de proyectos de investigación.
Campos de acción de ubicación el trabajador social.	Empresas de infraestructura vial, de espacios educativos, salud, movimientos sociales, movimientos ambientales

UNIDAD ACADÉMICA	CATÓLICA DE ORIENTE
Campos en los que se requiere mayor participación	Organizaciones de la sociedad civil requiere más injerencia de Trabajo Social y en obras civiles
Aportes y problemas de la formación del Trabajo Social colombiano	Problemas de la formación, la fundamentación metodológica del Trabajo Social, la transformación social, teorizar frente a la formación, hacer las distinciones disciplinares para superar la tendencia psicologizada de la profesión. Teorización, reflexión y metodologías de trabajo sobre conflicto armado, poblaciones indígenas, mujeres, población LGBTI, niños, niñas y adolescentes, son grandes aportes en Colombia, al Trabajo Social como tal.
Factor identitario de su programa	Son dos categorías, región y territorio.
Reflejo del factor identitario en el currículo.	En los objetivos que se le da al programa, por el otro en las competencias que se le asigna al programa, por otro las asignaturas que digamos tiene, aquí alcancé a hacer ese ejercicio, por ejemplo, en términos de región y territorio por lo menos en su denominación hay seis asignaturas que llevan algo de territorio o de región. Tanto en los objetivos, como en las competencias y asignaturas del programa, se encontraron al menos seis asignaturas, en términos de región y/o territorio,

Fuente: Elaboración propia.

Desde lo planteado por los docentes se observan como elementos identitarios la región y el territorio, lo cual guía el proceso de formación profesional, resalta la importancia que le otorgan a la reflexión y el debate teórico y epistemológico.

Para estos docentes es importante fortalecer aspectos metodológicos para la intervención.

Tabla 4. *Universidad del Quindío*

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
Necesidades epistemológicas en la enseñanza del Trabajo Social	Las apuestas epistemológicas están en el plan de estudios articulada por seis núcleos que aportan especificidad y que son nutridos con otros espacios académicos que llamamos "libres", disciplinares. Lo epistemológico desde lo diverso, para la comprensión de los contextos desde las Ciencias Sociales.
Perspectivas teóricas en la formación de estudiantes.	Visibilizan las contradicciones y los discursos dominantes en la sociedad contemporánea, el patriarcado, el colonialismo y el capitalismo en sus versiones actualizadas, y que comprometen al Trabajo Social con una praxis reflexiva, crítica y contextualizada desde propuestas comprensivas, que permiten conversar con las prácticas, con las creencias, que sujetos colectivos e individuales tiene en determinados contextos a través de la interacción.
Necesidades teóricas para la enseñanza de los trabajadores sociales.	La interdisciplinariedad como apuesta hacia la transdisciplinariedad, la reflexión teórica en mis momentos prácticos a lo largo del currículo y el reconocimiento de las estudiantes y las docentes como sujetas y sujetos en interacción con los contextos, retomar diversas perspectivas teóricas con miradas comprensivas, críticas y en algún momento con perspectiva explicativa. La necesidad de nuevas fuentes teóricas para problematizar en nuevos intereses de conocimiento.
Alternativas metodológicas para enseñar Trabajo Social	Las pre-prácticas enfatizando en el posicionamiento epistemológico y ontológico, en la objetivación de las y los participantes en los procesos, también en las decisiones acerca de las perspectivas teóricas privilegiadas de acuerdo con los contextos y también en la creación metodológica de los diagnósticos y de los procesos de intervención. La construcción de un artículo científico, pero leerlo a la luz de los autores del Trabajo Social. En espacios de aula, las prácticas y el estudio de caso.
Fundamentos metodológicos para abordar los contextos	La capacidad de hacer encuadres que produzcan cercanía, confianza, que motiven a los sujetos a dar el permiso y a los profesionales para interactuar con ellos en determinadas propuestas y en aspectos de la cotidianidad. En cuanto a fundamentos metodológicos recuperar y retomar todos los insumos y discusiones de los modelos y métodos que se enmarcan en lo comprensivo de corte crítica.

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO
Campos de acción del Trabajo Social.	Familia, comunidad, organizaciones sociales.
Campos que requieren mayor participación de Trabajo Social	Más restricciones en lo educativo, por las dinámicas de estos establecimientos, no se cuentan con los tiempos, los espacios y la disponibilidad de recursos.
Aportes de la formación del Trabajo Social colombiano	La inserción en los diferentes niveles y ámbitos de las políticas sociales. Es necesario superar la desarticulación de la academia con el mundo gremial, existe insuficiente interlocución y retroalimentación entre la vida profesional y la vida en el proceso de formación. Quedan invisibilizados conocimientos, metodologías, trabajo interdisciplinario, etc.
Factor identitario del programa	Tradicionalmente el programa ha sido fuerte en el trabajo comunitario, se han aprovechado diferentes escenarios en el Quindío para abordar asuntos referidos al desarrollo alternativo, lo ambiental, como acto político. Se han acompañado organizaciones comunitarias en esta línea como: custodios de semillas, mercado agroecológico, pan rebelde, entre otras. La apuesta por la Noviolencia, la Paz y el desarrollo humano desde este marco.
Reflejo en el currículo del factor identitario	Desde investigaciones y semilleros enfocados en estos ejes. Así mismo, en la formación disciplinar y el núcleo Trabajo Social Contemporáneo, y en este hay un espacio dedicado a lo comunitario, problematizado desde perspectivas epistemológicas. Eventos como el Foro Internacional de Noviolencia, la sostenibilidad de propuestas de autonomía alimentaria como "Pan Rebelde".
Perfil del trabajador social colombiano y relación con el perfil, identitario del programa	El/la trabajador (a) social en el país debe poseer una rigurosa formación teórica, metodológica, ética y política. Así mismo debe contar con capacidades para la investigación / intervención social, sustentada en el pensamiento crítico y la transdisciplinariedad. Así mismo, debe contar con las herramientas y actitudes para apuntar a la consolidación de los principios y fines profesionales, en horizontes de dignidad humana, garantía de derechos, justicia social y democracia.

Fuente: Elaboración propia.

El elemento identitario en este programa se relaciona con el desarrollo comunitario, el cual focaliza en programas dirigidos a población vulnerable con lo que se observa el compromiso y responsabilidad social con el entorno.

En lo epistemológico, privilegia el pensamiento crítico y la transdisciplinariedad. La comprensión de lo diverso, los contextos y la complejidad.

Tabla 5. *Universidad Libre de Pereira*

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD LIBRE
Necesidades epistemológicas en la enseñanza del Trabajo Social	Miradas desde la diversidad para comprender las diferencias humanas, de territorio, de contexto. Miradas histórico- dialéctica para construir a Colombia.
Perspectivas teóricas de la formación para comprender el contexto	El paradigma funcionalista, hermenéutico y el construccionismo social, además, los enfoques educación popular, pedagogía social, entre otros, desde una mirada crítico social, y el paradigma histórico dialéctico donde la historia y la comprensión de la estructura, lo subjetivo para transformar y para comprender y cambiar esos contextos.
Necesidades teóricas para la enseñanza en Trabajo Social	En el área de innovación social.
Alternativas metodológicas para la enseñanza en Trabajo Social	El reconocimiento de la diferencia como una posibilidad y no un problema que se vincula al análisis de los contextos, apuestas éticas y políticas que tenemos en el ejercicio profesional, con enfoque participativo, desde el reconocimiento del otro, más en la búsqueda del reconocimiento de las capacidades.
Fundamentos metodológicos requeridos para abordar los contextos	Cartografías sociales, psicosociales desde miradas históricas, subjetivas, para la construcción del territorio y en los contextos.

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD LIBRE
Campos de acción de ubicación tradicional del trabajador social	Familiar, salud, comunitario y educativo.
Campos que requieren mayor participación y con restricción para los trabajadores sociales	Movimientos sociales, ONG, política pública, que implica la discusión y acercamiento a temas, problemas y asuntos como de diversidades de género, todo el asunto de mujeres, discapacidades, negritudes, en el área de innovación social.
Aportes y problemas de la formación del Trabajo Social colombiano	Cartografías sociales, desde la construcción que se hace en territorio y en los contextos donde desarrollamos nuestro quehacer profesional.
Factor identitario del programa	Gerencia social desde el contexto es que nos encontramos en el eje cafetero, desarrollo social, el área de gestión pública y el área de política pública.
Perfil ideal del trabajador social colombiano y contribuciones desde el programa	Un trabajador social con mirada crítica, reflexiva frente a la realidad y el contexto, con y una postura más, más libertaria, participativa y de reconocimiento, con enfoque de diversidad, articulando habilidades, competencias y capacidades para formular, el ciclo de desarrollo de los proyectos, programas y los planes para la transformación social. Profesionales, con alto compromiso social, con convicción de lo social, con capacidad de liderazgo, para la toma de decisiones en procesos gerenciales.

Fuente: Elaboración propia.

En este programa el elemento identitario se relaciona con la gestión social.

Tabla 6. *Universidad Simón Bolívar de Cúcuta*

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR DE CÚCUTA
<p>Necesidades epistemológicas en la enseñanza del Trabajo Social desde su programa</p>	<p>Llevar al estudiante a pensar en la transformación social, teniendo muy en cuenta esos contextos sociales. Desde el marco en que se lee la realidad, simplemente como números, si lo leo como fenómenos lineales, como cosas de causa y efecto, a si yo lo leo por ejemplo como procesos comunicativos o si lo leo como si, leo la realidad como relaciones de poder, relaciones donde hay contradicciones. La visión epistemológica, comunicativa “si” pues de esa relación dialógica para ver la realidad de las problemáticas pero desde las vivencias y las experiencias de los mismos sujetos con los cuales se trabaja en el terreno. La perspectiva sociocrítica y el análisis a esa problemática social identificada en contexto. Desde la comprensión, desde esas perspectivas interpretativas y de coloniales y de las epistemologías del Sur que también ayudan a los estudiantes a reconocer otras formas de comprender ese contexto social.</p>
<p>Perspectivas teóricas que vincula la formación de los estudiantes, para comprender el contexto</p>	<p>Teorías como el construccionismo social, el interaccionismo simbólico que ayuden a construir y a enseñarles a los estudiantes a construir a partir de significado (baja modulación) de los diferentes fenómenos que se van dando en su contexto social. Teorías desde el interaccionismo simbólico, para reconocer esas formas de comunicación que se dan en diferentes contextos. La fenomenología cuando estudian los fenómenos sociales, las relaciones sociales; la hermenéutica para interpretar situaciones complejas. La educación popular y el capital social.</p>
<p>Necesidades teóricas requeridas en la enseñanza de los trabajadores sociales</p>	<p>El pensamiento de la complejidad para el análisis de los contextos sociales, por lo menos para nosotros que estamos acá, en contexto de frontera, hay una diversidad de situaciones problemáticas que se entremezclan y nos llevan a que no podemos ver o analizar la realidad social, de una forma lineal o metódica, sino dentro de toda la complejidad social que implica dicho contexto. Es importante el tema de la sistematización, reflexionar esas prácticas, acciones y generar un nuevo conocimiento. Las epistemologías del Sur para poder realmente comprender nuestro contexto. Falta teorizar.</p>

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR DE CÚCUTA
Alternativas metodológicas para enseñar a abordar los contextos	La educación popular o la investigación acción participativa, incluso, la animación sociocultural. Los métodos y modelos de intervención, teniendo en cuenta toda la metodología apropiada, primero haciendo un estudio, luego un diagnóstico y, posteriormente, un tratamiento; dice Tomás Fernández que, en ese proceso de intervención, la flexibilidad, el dinamismo y la recursividad son aspectos que tiene que tener el trabajador social
Fundamentos metodológicos que se requieren para abordar los contextos	Educación metodológica desde posturas de la educación popular y de la pedagogía social.
Campos de acción en los que normalmente está ubicado el Trabajo Social	En áreas educativas, comunitarias, Derechos Humanos, familia, salud y el área organizacional para ejercer funciones en las diferentes instituciones. Así mismo, en las escuelas de Paz, convivencia el área laboral o empresarial u organizacional y medio ambiente.
Campos con restricción para los trabajadores sociales	El área de organización alto talento humano, el área de organizacional.
Problemas de la formación del Trabajo Social colombiano	Mirar que el estudiante, dentro de su proceso formativo, no sea un proceso fraccionado y no como un proceso que, semestre a semestre, cada uno de los cursos le va ir dando esas capacidades tanto teóricas como metodológicas, para profundizar y articularlos frente a la construcción de política pública.
Factor identitario de su programa	Por ser de frontera, esto es transversal al currículo, el perfil y las competencias del egresado. Lo que identifica a nuestra universidad son las soluciones sustantivas desde la investigación, extensión y docencia, el programa académico, desde el currículo se hace el abordaje teórico, epistemológico, ontológico y metodológico de las realidades.

Continúa.

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR DE CÚCUTA
Reflejo del factor identitario en el currículo del programa.	En el trabajo con los estudiantes, el tema es flujos migratorios y el territorio, hacemos referencia al territorio, luego se relaciona con el tema de la frontera. A través de congresos y conversatorios y alianzas desde la Universidad Simón Bolívar, con estudiantes de La Salle, la Universidad Oxford, desde México, mediante discusión y análisis.
Perfil ideal del trabajador social colombiano.	Fundamentado desde la postura epistemológica, teórica de las Ciencias Sociales que le permita una comprensión de ese sujeto social, articulado a las interacciones sociales, humanas desde la construcción social y con la producción científica con espacios innovadores. Debe ser integral, para comprender las realidades sociales abordándolas y fundamentándolas con las corrientes epistemológicas, ontológicas, metodológicas para hacer ese análisis y reconocimiento de esas realidades y poder incursionar en los contextos. Un trabajador social con una capacidad de investigación y de intervención en lo social siendo capaz de hacerlo desde los niveles de promoción, prevención y atención de esas diferentes realidades sociales en este caso para el Norte de Santander y la Universidad Simón Bolívar fortalecer la formación de ese trabajador social para el trabajo con problemáticas objeto de intervención como lo son la migración, como son el trabajo con conflicto armado con construcción de paz y el trabajo de la ruralidad.

Fuente: Elaboración propia.

El elemento identitario en este programa se relaciona con territorio y frontera lo cual permea su currículo, por lo cual se busca un perfil del egresado con las competencias necesarias para comprender y abordar las problemáticas propias.

Se busca, además, brindar soluciones sustantivas desde la investigación, extensión y docencia. Se encuentra una diversidad de posturas epistemológicas y teóricas que incluyen la educación popular y las epistemologías del sur.

Tabla 7. *Universidad de Caldas*

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD DE CALDAS
Necesidades epistemológicas en la enseñanza para abordar los contextos.	Aventurarnos un poco más a escribir juiciosamente sobre esas lecturas que estamos haciendo que son específicas. Otra serie de enclaves culturales que demandan de la academia una lectura un poco más profunda que dé cuenta de esa heterogeneidad del territorio, somos mujeres, hombres y personas muy diferentes en el territorio. Pensamos en el proceso de formación, sobre todo en esos primeros meses dónde están los fundamentos del Trabajo Social, en la formación epistémica y, la importancia de reconocer también en esta construcción, el sujeto como parte de la realidad social y como parte de las transformaciones.
Perspectivas teóricas para comprender el contexto.	La perspectiva teórico crítica vinculada a la formación, porque este tipo de paradigmas son un asunto totalmente radical y contextual en Latinoamérica que intenta romper con esa tradición científica que, de hecho, dentro del Trabajo Social, borra cualquier posibilidad de tradición y construcciones epistemológicas. “Unos paradigmas emancipadores” en Latinoamérica, entonces hemos realizado lectura de contexto incursionando en una teoría crítica que lea las realidades latinoamericanas que se diferencian de otros continentes y, sobre todo, en términos de Colombia, desde la que intentamos leer y co-construir con los estudiantes para poder ver y comprender los contextos sociales. Estamos trabajando muy fuerte no solo desde lo biopsicosocial sino desde la educación popular.
Necesidades teóricas que se requieren en la enseñanza en estos momentos.	La crítica, desde una relectura seria y con vigilancia epistemológica pues es muy importante iniciar una lectura desde esta mirada decolonial y absolutamente latinoamericana: las epistemologías del Sur.
Alternativas metodológicas utilizadas en la enseñanza para abordar los contextos.	Desde la investigación, la acción participativa y la educación popular como una apuesta emancipatoria; importante además, la pedagogía política, que tiene un auge en estos momentos en Latinoamérica e incorpora unas alternativas metodológicas importantes. Estrategias como la práctica y la experiencia, las metodologías participativas (...) como las narrativas, poder escuchar esa persona, aprender a leer lo que esa persona les está diciendo.

Continúa.

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD DE CALDAS
Fundamentos metodológicos requeridos para abordar los contextos.	Hacer una lectura importante de fundamentos metodológicos que sean propios de nuestras regiones y cómo cuestionar un poco estas tradiciones científicas occidentales, sin decir que no lo somos; es decir, hay que reconocer que somos mestizos, latinoamericanos que tenemos una presencia y una clase con la escuela europea, re-reconocer en los estudiantes y las organizaciones sociales
Campos de acción donde está ubicado el Trabajo Social.	Tienen que ver con los intereses de cada profesor, núcleo de comunidades, organizaciones sociales y movimientos sociales. Hay un conflicto y paz; hay uno en el laboral; hay otro de familia; y otro de salud. Las organizaciones requieren trabajadores sociales para un país en pos acuerdo; entonces la construcción de paz, también demanda un gran número de trabajadores sociales. En el campo de la salud estamos en: clínicas, hospitales, EPS, instituciones educativas, fundaciones, e IPS de atención ambulatoria.
Campos donde se requiere participación del trabajador social.	Familiar y de las construcciones pues, siento que el retos es en términos de cómo estamos concibiendo la institucionalidad, hablo desde mi experiencia profesional, siento que hay retos en términos de que las instituciones se entiendan y dimensionen los aportes que hacen que hace el Trabajo Social.
Principales problemas de la formación del Trabajo Social colombiano.	No se ha logrado interiorizar en los estudiantes que la teoría y la practica son dos aspectos que van ligados uno al otro. Por supuesto cuando se habla de una teoría que quizás lleva mucho tiempo instalada, la idea es que se la pueda cuestionar, reconociendo, no obstante que, hacer teoría en un país que no apoya los estudios doctorales, es complejo. Tenemos que hablar y abrazar la incertidumbre, es una indisciplina, como alguien lo dice por ahí, ser la indisciplina de las disciplinas, y conversar desde ahí, hacer aportes que estén muy acotados con una lectura de la realidad con una vigilancia epistemológica. Formamos a los estudiantes con una idea del Trabajo Social que a veces hace que lleguen a un punto de, no sé si llamarlo frustración, ¿por qué?, porque ya se imaginan que salen al campo laboral y que pueden salvar el mundo y eso no es así. Uno de los obstáculos que tenemos como trabajadores sociales son los contratos por prestación de servicios con una cantidad de trabajo no tiene que ser.

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD DE CALDAS
Aportes de esta formación al Trabajo Social colombiano.	Se tiene la capacidad de investigar, indagar y llegar al fondo de esas situaciones y condiciones de las poblaciones que otro profesional pasa por alto; nosotros vemos lo que los demás no ven.
Factor identitario del programa.	Tenemos seis líneas o áreas en las cuales nuestros estudiantes tienen la oportunidad de profundizar: salud, comunidad, conflicto, trabajo, familia. (verificar la otra)
Reflejo del factor identitario en el currículo del programa.	Hay un énfasis en la universidad de investigación que recrea mucho estas dinámicas de construcción con los estudiantes. Hay cuatro nodos: construcción de paz, familia, organizaciones sociales, movimientos sociales, todos esenciales para abordarlos desde la investigación. Respecto al "conflicto", hay muchas asignaturas previas que les dan a los estudiantes herramientas para esa formación y quizás es por eso que llegan con tantas expectativas de profundizar, para encontrarse lamentablemente con otra realidad.
Características del perfil del trabajador social colombiano.	Debe ser un trabajador social con perfil reflexivo y crítico que se atreva a cuestionar las relaciones de poder y sus propias tensiones con rigurosidad y una vigilancia epistemológica; por supuesto, tiene que ser un trabajador social y una trabajadora social que lea a una humanidad post pandemia, lo que eso implica en términos relacionales son muy importantes; pero también en términos paradigmáticos de lectura del desarrollo, un trabajador social que lea a un país en pos acuerdo, es decir, unas necesidades en transicionales importantes. Fuertes en investigación, porque hay que comprender que desde la investigación parte en los procesos.

Fuente: Elaboración propia.

En este programa se encuentra un factor identitario hacia la investigación, el pensamiento crítico y reflexivo en el Trabajo Social. El tema de la intervención en contexto y la región propende por realizar miradas y análisis situados fundamentados en la teoría y la práctica.

Tabla 8. *Universidad Católica Luis Amigó*

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
Necesidades epistemológicas en la enseñanza del Trabajo Social, para comprender y abordar los contextos.	El funcionalismo, el estructuralismo (...) entender la organización social, lo psicosocial, desde allí se ha ido fundamentando la importancia de hacer parte de equipos interdisciplinarios y de cómo se contextualiza. Desde los paradigmas tradicionales y en los enfoques tradicionales dando apertura a nuevos enfoques que permitan hablar de realidades complejas, multidimensionales, de contextos cambiantes, de contextos confusos, que es como lo que explica un poco la contemporaneidad. El programa también ha hecho el esfuerzo por tener un panorama también que nos permita leer esa realidad y en sus contextos sociales más complejos.
Perspectivas teóricas que se vincula en la formación para comprender el contexto.	Temas de homoparentalidad, con perspectivas teóricas desde la contemporaneidad, sin quedarse solamente con los clásicos sino que también estamos llevando esos clásicos a esta realidad a ese contexto social que hoy permea y llama a abordarlo desde la necesidad de ese contexto social. Lo educativo, lo socioeducativo (...) esa multidisciplinariedad, y ahí lo psicosocial, que es como lo que viene siendo esa identidad en construcción en consolidación del programa,
Necesidades teóricas requeridas para la enseñanza de los trabajadores sociales.	Las perspectivas teóricas y disciplinares, porque a veces estamos yéndonos mucho a los referentes externos pero también hay referentes propios o más cercanos que tenemos que incorporar en esas necesidades de lo teórico, de la construcción teórica en nuestros programas.
Alternativas metodológicas para la enseñanza y que permitan abordar los contextos.	Análisis o estudios de casos. Eso metodológicamente es mi estrategia para la enseñanza de un Trabajo Social. Acercarse al territorio, puesto que somos un programa modalidad distancia, existe un montón de contextos diversos que pueden poner en diálogo; esa es una de las estrategias metodológicas que más me gustan y creo que posibilitan mucho el aprendizaje,
Fundamentos metodológicos abordar los contextos.	Los clásicos, caso, grupo y comunidad. Metodológicamente eso y creo que eso también nos hace distintas de otras profesiones. Ejercicios incluso más comprensivos, por ejemplo, los temas de familia o un poco más narrativos, todo lo que es construcción de narrativas.

Continúa.

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
Campos de acción en los que está ubicado el Trabajo Social.	Familia, salud, educación y comunitaria.
Campos con restricción y mayor participación de los trabajadores sociales.	Familia, salud y educación, presentan restricciones en estos dos campos porque no se logra ubicar muy bien el trabajador social y se necesita ganar espacio desde lo profesional; creo que lo comunitario sigue siendo como lugar donde de mayor referencia el Trabajo Social.
Aportes pero también los principales de la formación del Trabajo Social colombiano.	En los aportes, hay una lectura no sé si crítica, pero sí hay una lectura un poco más cercana a una realidad social. La formación en Trabajo Social permite una lectura social crítica, reflexiva que no sé si eso lo harán los ingenieros pero creo que el hecho de podernos contextualizar de pensarnos una intervención social de acuerdo una realidad, le permite a uno hacer esas lecturas y creo que allí le aporta, hay un aporte a esa realidad y esa transformación, de los problemas de la formación, diferentes estrategias, modalidades, inserción distinta en contextos diferentes, creo que el Trabajo Social tiene como esa cartografía de lo que ofrece en los diferentes territorios, es importante pensar siempre a la dimensión ético-política de la formación.
Factor identitario de su programa.	Desde la mirada de un sujeto, un sujeto que en relación con esos procesos, con esas problemáticas y contextos puede generar transformación, desde la trayectoria desde los procesos educativos, reeducativos, de psicología social que son de la facultad.
Reflejo del factor identitario en el currículo del programa.	En diferentes cursos se le están dando elementos de la intervención psicosocial para contextualizar la intervención social con una mirada desde el género, los derechos humanos y la multiculturalidad. Hay un curso específico electivo como educación social, hay una unidad específica que es intervenciones psicosociales y construcción de paz.

Continúa.

UNIDAD ACADÉMICA	UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
Perfil del trabajador social colombiano.	Debe tener apertura a esa contemporaneidad y entender todos los procesos sociales que se vienen desarrollando en el marco, también de una realidad social muy concreta como lo es Colombia, de un conflicto armado a un acuerdo de paz, estar abierto a esas posibilidades de la realidad social y no presentar sesgos políticos, creo que allí influye mucho el tema político. Apertura a lo que llamamos tanto interdisciplinariedad, multidisciplinariedad pero en la construcción inter y multidisciplinaria hay unos retos muy importantes que un trabajador social de esta época debe estar avocado, un perfil profesional de un profesional crítico.

Fuente: Elaboración propia.

En este programa es clara la importancia que le brindan a la interdisciplinariedad, multidisciplinariedad pero en la construcción inter y multidisciplinaria, llama la atención la importancia que le otorgan al sujeto, los procesos y las problemáticas con análisis situados desde los contextos.

Reflexiones finales

Hoy el Trabajo Social en Colombia afronta el imperativo de construir una sociedad más inclusiva y equitativa, enfrentar la pobreza, la exclusión social, la crisis económica y el deterioro ambiental que comprometen la calidad de vida de amplios sectores de la población. Esta crisis estructural traducida también, en desempleo, baja cobertura en salud, desnutrición crónica, sobretodo en la población infantil, situaciones de guerra, narcotráfico, consumo de sustancias psicoactivas, aumento de embarazos a temprana edad, desastres naturales y de violencia generalizada, contrasta con la permanente reducción de los recursos estatales para lograr soluciones.

Este escenario exige del profesional en Trabajo Social un análisis de las problemáticas y una inserción en nuevos escenarios de actuación desde distintas áreas de intervención

profesional, derechos humanos, gestión del riesgo, peritaje social, sin descuidar las áreas tradicionales del menor y la familia; en el área laboral, el desarrollo comunitario, la salud etc.

Sin duda una postura ético-política nos llevaría a reconocer los daños tanto individuales como colectivos, de la pobreza, la inequidad y la guerra, con enfoque diferencial, es decir atendiendo a las condiciones particulares en cada población y activar las rutas de atención, pero sobre todo sensibilizar a una sociedad acostumbrada a la inequidad y la injusticia.

En condiciones del modelo neoliberal el profesional debe asumir una perspectiva crítica y comprometida con objetivos de transformación social, solo desde una perspectiva holística, en donde a partir de significados, símbolos interacciones, aporte a la construcción de marcos de interpretación más coherentes con la realidad de los sujetos, podremos superar el papel de “administradores y gestores de recursos sociales” que nos ubica en una postura pasiva frente al sufrimiento. Es importante la búsqueda de alternativas viables y equitativas para la población. Recordemos que el Trabajo Social como disciplina está comprometido con una sociedad más justa y esto significa ir más allá.

Por otro lado, como conclusión, es posible decir que la mayor parte de los estudiosos coinciden en que la posibilidad de construir disciplina en las Ciencias Sociales implica una permanente, constante, abierta y rigurosa reflexión epistemológica alrededor del objeto, métodos y la praxis social; consideramos que dicha reflexión se realiza hoy por hoy desde la academia y que busca fundamentar una práctica asediada por el pragmatismo y la instrumentalización. Los docentes entrevistados le otorgan importancia a la reflexión a incorporar cada vez nuevas posturas teóricas y metodológicas.

En lo planteado por los docentes se observa un contexto de enseñanza en el aula, caracterizado por la reflexión sobre el quehacer de Trabajo Social desde distintas posturas epistemológicas, a partir de estrategias novedosas y significativas.

Otro elemento importante encontrado es el importante valor que le otorgan a la relación teoría-práctica y en estos procesos su importancia en la construcción y fortalecimiento de la disciplina y se reconoce la del valor de formar desde un proyecto ético de la profesión de la vida y que se oriente a la transformación social con justicia y en el marco de los derechos.

Bajo la propuesta planteado por los docentes subyace el trabajo interactivo, colaborativo, disciplinar, interdisciplinario y transdisciplinar. En los currículos se observa una fuerte tendencia a la formación del futuro profesional con fundamentación epistemológica y teórica con el ánimo de superar la profunda instrumentalización que caracteriza al Trabajo Social. Desde esta perspectiva las(os) docentes se proponen integrar las demandas sociales y los desarrollos tecnológicos y científicos en una propuesta desde la interdisciplinariedad con las demás disciplinas de las ciencias sociales, fortaleciendo la comprensión de los problemas sociales contemporáneos sus procesos socio-históricos, culturales, ambientales, políticos.

Pensar la relación entre investigación e intervención exige discutir el lugar de cada categoría en la profesión y superar la antigua disputa que desde la academia y los diferentes escenarios se generan en cuanto a cuál de ellos es el más importante, solo así se podrá avanzar en la disciplina y el quehacer.

En el conjunto de las ciencias sociales, el Trabajo Social ha sido ubicado como consumidor/aplicador de teorías, incluso provenientes de otras disciplinas. Los esfuerzos de los docentes buscan superar esta perspectiva. No hay duda que nos hayamos en un momento histórico de construcción de conocimiento.

De esta forma se reconoce como una profesión relacional, dispuesta a superar la subalternización y subordinación, que nos hemos impuesto, ante los saberes expertos de las disciplinas duras.

Referencias bibliográficas

- Acuña Pinilla, W. L., & Ramírez Patarroyo, M. V. (2017). La producción de conocimiento en Trabajo Social, desde la perspectiva de género (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Arancibia, I., Orquera, R., & Virasoro, S. (2020). "Pensar lo impensado" en el Trabajo Social. *Ts. Territorios - Revista de Trabajo Social*, (4), 125-148.
- Alayón, N. (1985). *Perspectivas del Trabajo Social*. Lumen.
- Cáceres, M, Gómez, K., & Sánchez, I. (2020). Retos epistemológicos del Trabajo Social: indicios de alternativas al paradigma moderno de bienestar social. *Ciencia y Sociedad*, 45(2), 35-47.
- Cazzaniga, S. (2015). Trabajo Social: miradas teóricas, epistemológicas y políticas. *Revista Debate Público*. Reflexiones de Trabajo Social. Artículos centrales, 5.
- Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS). (1988). *La investigación en Trabajo Social tendencias recientes y análisis de un diseño*. Perú. CELATS.
- Cívicos Juárez, A., & Hernández, M. (2011). Algunas reflexiones y aportaciones en torno a los enfoques teóricos y prácticos de la investigación en Trabajo Social. *Acciones En Investigaciones Sociales*, (23), 25-55.
- Delgado, J. M., & Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.
- Esteban-Carbonell, E., & Olmo-Vicén, D. (2021). La sistematización de la intervención como metodología de investigación en Trabajo Social. Importancia práctica y teórica de la fase de recogida de datos en la intervención social

según experiencia del Programa de Apoyo a las Familias en Zaragoza, España. *Prospectiva*, (31), 281-298.

- Fernández, A. B. M., Michinel, C. C., & Bernard, J. I. S. (2016). Claves epistemológicas para el Trabajo Social. In *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global: aportaciones desde el Trabajo Social* (p. 144). Universidad de La Rioja.
- Gómez-Esteban, J. (2016) "El acontecimiento como categoría metodológica de investigación social *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*". Vol. 14, No 1, Manizales, Cinde, pg. 133-144.
- Kisnerman, N. (1998). *Pensar el Trabajo Social: una introducción desde el construccionismo*. Lumen.
- Linardelli, M. F., & Pessolano, D. (2019). La producción de conocimiento en Trabajo Social, una lectura desde las epistemologías del Sur y feministas. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, 17-40.
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). Circular. Bogotá
- Ortega, M. B. (2015). Trabajo Social como transdisciplina: hacia una teoría de la intervención. *Cinta de moebio*, (54), 278-289.
- Rojas, A. Y. B., Gutiérrez, J. R. C., & Maldonado, M. Y. C. (2019). Algunas tendencias teórico-metodológicas en Trabajo Social: resultados de la lectura de contexto social en los programas académicos de las regiones Caribe y Centro Oriente. *Tabula Rasa*, (30), 171-191.
- Ruiz, A. (2006). Texto, testimonio y metatexto. *El análisis de contenido en la investigación en educación*. En: Torres, A y Jiménez, A. (comp). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Sánchez, I. G., Gutiérrez, L. R., & Alarcón, L. (2005). Método Etnográfico y Trabajo Social: Algunos aportes para las áreas

de investigación e intervención social. *Fermentum*. Revista Venezolana de Sociología y Antropología, 15(44), 353-366.

Tapiro, P. (2021). Qué Trabajo Social crítico? Una aproximación a debates contemporáneos sobre las perspectivas históricas para pensar la profesión en Nuestra América. *Revista Eleuthera*, 23(1).

Torres, J. H. (1985). *Historia del Trabajo Social*. Editores Grafitalia.

Vázquez Aguado, O. (1998). Pensar la epistemología del Trabajo Social. Alternativas. *Cuadernos de Trabajo Social*, N. 6 (octubre 1998); pp. 269-286.

Vivero-Arriagada, L. (2020). Condiciones para una Neo-Reconceptualización del Trabajo Social en Chile, Latinoamérica y el Caribe. *Prospectiva*, (29), 193-212.

Zamanillo, T. & Gaitán, L. (1991). Para comprender el Trabajo social. Estella. Verbo Divino.

Capítulo 4. El contexto social, los énfasis y tendencias de formación en los procesos académicos del Trabajo Social desde la visión docente de las universidades de la región Occidente-Pacífico

*Ana Yadira Barahona Rojas**

*María Lucero Ramírez Mahecha***

* Trabajadora social, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, magíster en Familia, Educación y Desarrollo de la Fundación Universitaria Monserrate. Especialista en Educación y Orientación Familiar, Fundación Universitaria Monserrate. Correo electrónico: aybarahona@unicolmayor.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9722-5403>.

** Psicóloga, Universidad Católica de Colombia. Especialista en Educación y Prevención del Consumo del Alcohol y SPA. Magíster en Educación del Carácter y Educación Emocional. Docente e investigadora, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá (Colombia). Correo Electrónico: mluceroramirez@unicolmayor.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3378-6033>.

Introducción

La universidad actual en Colombia responde a necesidades que articulan sus funciones sustantivas: formación, investigación y proyección social. Se hace énfasis en la integración de estas actividades como ejercicio vinculante a diferentes procesos entre ellos, de calidad, responsabilidad social y desarrollo social.

La academia precisa situar ejercicios investigativos para entender las experiencias relacionadas al conocimiento; este referido no solamente a lo epistemológico y teórico sino al manejo de concepciones que se gestan en una relación mediada por un ejercicio profesional donde la práctica y el contexto social permitan realizar lecturas y comprensiones críticas de la realidad de las personas y, en consecuencia, definir métodos integradores alrededor de saberes pertinentes de cara a una realidad.

En este sentido, desde disciplinas como Trabajo Social, la investigación se articula a las dinámicas de formación y proyección social en un diálogo de trascendencia desde lo real y contextual que beneficia los avances de la profesión con procesos que llevan a tener un impacto en lo que realiza en las diferentes y diversas comunidades con las que interlocuta.

Para abordar el contexto social desde la perspectiva y objetivo de la investigación, se toman en cuenta los conocimientos y experiencias de docentes pertenecientes a programas de Trabajo Social vinculados a Instituciones de Educación Superior-IES, de la región Pacífico-Occidente, entre ellas: Universidad Mariana de Pasto, Universidad de Caldas, Universidad libre de Pereira, Fundación Universitaria Luis Amigo de Medellín, Universidad Católica del Oriente, sede Rio Negro, Universidad Simón Bolívar de Cúcuta y Universidad del Quindío.

Se pretendió conocer las elaboraciones y apropiaciones de docentes vinculados a estas unidades académicas, aspecto que llevo a conocer factores que dan identidad a la profesión, así como características que confluyen en las apuestas del perfil del trabajador social colombiano con la incidencia del contexto social y obtener un panorama de la formación y tendencias de acción en la disciplina de Trabajo Social.

Inicialmente, se aborda los significados de contexto social desde instituciones reguladoras del Trabajo Social, el contexto como objeto de estudio, la construcción del factor identitario de los programas de Trabajo Social, que articula diversas miradas situacionales, contextuales, culturales, políticas, socioeconómicas e ideológicas y que, en consecuencia, cada uno de estos elementos, tiene que ver con la adopción que hace cada programa de su objeto de estudio.

Se prosigue con el perfil del trabajador social colombiano, que aborda reflexiones a partir de factores identitarios como resultado de las diferentes posturas epistemológicas, teóricas y metodológicas, de manera que se permite reconocer ese contexto social de manera consistente y como soporte profesional. Culmina con las tendencias de actuación profesional en dicha región.

Las elaboraciones circulan acerca del contexto como herramienta, escenario, espacio y como una dimensión fundamental y trascendental en el saber y quehacer del trabajador social.

Igualmente se enfatiza que la formación del trabajador social debe poseer una rigurosa formación teórica, metodológica, ética y política.

Finalmente se encuentra que se hace pertinente contar con capacidades para la investigación/intervención social, sustentada en un pensamiento crítico basado en la transdisciplinariedad para el logro de la transformación de realidades desde un conocimiento situado que invite a la reflexión permanente, y lleve a construcciones colectivas a favor de la actualización del perfil profesional en articulación con las demandas específicas de cada región.

Palabras clave: contexto social, Trabajo Social, perfil profesional, factor identitario, tendencias.

Significados de contexto social

La realidad es entendida e interpretada desde diferentes visiones y de acuerdo a las experiencias de quien le da sentido al concepto. Es así, como algunos lo interpretan como herramientas, otros como escenario, otros como espacio, otros como dimensión. De ahí que el contexto, con sus múltiples formas de ser concebido, perfila la construcción de conocimiento, pues como plantea Rodrigo (1994):

Consta de un entorno físico, donde interactúan unos actores que realizan actividades, movidos por propósitos y metas que tratan de comunicarse y negociar unos con otros con objeto de construir significados compartidos de las situaciones que viven y que, a menudo, han sido ya construidos anteriormente por otras personas (p. 13).

En este orden de ideas, el contexto implica no solamente el dialogo entre los actores, sino que se nutre del compartir, el interactuar, proyectar intereses, propósitos y vivencias, en una

construcción de realidades que llevan a ratificar, renovar saberes, construir historia y abrirse a nuevas realidades.

Para hablar de los significados de contexto social, en primer lugar, se requiere ubicarlo desde las miradas de las instituciones reguladoras del Trabajo Social, en cuanto al objeto de estudio de la profesión, como la Federación Internacional de Trabajadores Sociales, la Asociación Latinoamericana de Educación e Investigación en Trabajo Social y el Consejo Nacional de Escuelas de Trabajo Social. Asimismo, desde las experiencias de los docentes participantes, como protagonistas importantes en los procesos de formación de la disciplina en la región vinculada al estudio.

En este sentido, la **Federación Internacional de Trabajadores Sociales -FITS-** (2000) considera que “el Trabajo Social interviene en los puntos en los que **las personas interactúan con su entorno**. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales para el Trabajo Social” (p. 2).

La Asociación Latinoamericana de Educación e Investigación en Trabajo Social (ALAEITS) considera el Trabajo Social como “una disciplina de las ciencias sociales y una profesión que se desarrolla en **el ámbito de las relaciones entre sujetos sociales y entre estos y el Estado**. Desarrolla una praxis social y un conjunto de acciones de tipo socioeducativo, que inciden en la reproducción material y social de la vida con una perspectiva de transformación social comprometida con la democracia y el enfrentamiento de las desigualdades sociales, fortaleciendo la autonomía, la participación y el ejercicio de la ciudadanía, en la defensa y conquista de los derechos humanos y de la justicia social.” (ALAEITS. 2013. p 4).

Por último, resulta pertinente abordar al Consejo Nacional de Escuelas de Trabajo Social -CONETS (2018) quien considera al Trabajo Social como “el estudio de referentes epistemológicos, ontológicos, teórico-conceptuales, metodológicos y ético-políticos para la intervención de problemas y necesidades sociales,

concebida ésta como un proceso compuesto por la investigación y la acción profesional para la transformación de las realidades sociales en distintos contextos socio-históricos” (3).

Conforme a las fundamentaciones y a los lineamientos de estas instituciones orientadoras de la profesión del Trabajo Social, es visto que el concepto de contexto social ofrece elementos integradores para su comprensión, dado que relaciona el contexto y la intervención social en un marco de necesidades y problemáticas sociales, en entornos específicos, que en un devenir de la acción social aportan a la transformación de las realidades y, por ende, a la configuración disciplinar.

De otra parte, visto el contexto social como objeto de estudio, se considera un escenario cimentado por “diversos hechos, conductas o discursos” que involucra aspectos sociales, culturales, económicos, políticos, históricos y/o jurídicos; donde su relevancia depende del fenómeno social que se estudie, priorizando las necesidades, problemáticas y particularidades de la realidad específica que se aborde. Igualmente cabe señalar que “es difícil indicar categóricamente su contenido, los elementos que lo componen, sus límites y alcances” (Vargas, C & Hilda, C. P., 2017, p. 34).

Los criterios mencionados, conllevan a interpretar consecuentemente, al contexto social como una **herramienta** basada en el análisis de los fenómenos sociales a través de la interpretación de los discursos y las conductas de las y los involucrados con relación a los hechos presentados, pese a que se trabajen metodologías con poco debate en los escenarios académicos como es el caso específico del diagnóstico social.

Vale la pena aclarar que este diagnóstico referido a lo social durante décadas se ha trabajado como una orientación metodológica de alcance descriptivo, que no trasciende de los escenarios formativos y que en un escenario práctico no repercute más allá de los procesos de caracterización e identificación de las problemáticas del entorno, limitando su carácter

investigativo y analítico en la generación de los impactos y cambios reales de las diversas poblaciones que suscitan y se involucran en estos ejercicios.

En los discursos de los docentes participantes se identifica el contexto social como un **escenario** identificado como el lugar en el que se encuentran inmersos los sujetos de intervención, donde confluyen las condiciones sociales que se fortalecen a través de diferentes estrategias y herramientas de intervención, y también, donde se asumen los retos profesionales. En este sentido los docentes manifiestan:

“El contexto social es el principal escenario en el cual nosotros entramos a intervenir como profesionales donde se encuentran inmersos los sujetos de intervención y también el objeto de intervención” (Docente Universidad Mariana).

“Es el escenario, el espacio, el entorno en él se surten las interacciones humanas y en ese mismo orden es allí en donde encontramos y nos acercamos al mismo reto profesional” (Docente Universidad Libre de Pereira).

“El contexto social lo considero el espacio donde confluyen todas las condiciones sociales que nosotros como trabajadores sociales de una u otra forma estamos fortaleciendo e interviniendo. (Docente Universidad Mariana)”.

A continuación, se presenta gráfico con las principales denominaciones que se le atribuyen al contexto como objeto de estudio.

Así mismo, se encuentra el contexto social concebido como **espacio** donde se desarrollan las dinámicas e interacciones sociales del individuo y de los grupos que facilitan, la investigación, el desarrollo de proyectos sociales y la aplicación de metodologías de intervención. “En términos teóricos el contexto sería los factores o condiciones que rodean un hecho y que determinan tanto que ocurra, se desarrolle y se transforme” (Docente Universidad de Caldas). “El contexto social es como esa lectura, ese análisis que podemos hacer de esa porción de la realidad, en su manifestación que yo quiero abordar ya sea para investigarla o ya sea para intervenirla” (Docente Universidad Simón Bolívar).

Igualmente, se considera al contexto como **un espacio** que involucra la dimensión de tiempo, que facilita el ejercicio y el sentido de la profesión desde un dialogo permanente, real y consciente. De ahí la importancia de su reconocimiento en sus diversas complejidades para comprender en esencia qué es lo que pasa en ellos y realizar intervenciones reales, significativas y trascendentales, que como manifiesta uno de los participantes, “Yo atribuyo al contexto social el significado de horizonte y sentido de la formación” (Docente Universidad del Quindío).

De otra parte, el contexto social determinado como **espacio de análisis**, permite ubicar los procesos de intervención que conllevan a procesos de transformación, por ende, analizar e intervenir la realidad social, va a depender de lo que la trabajadora y el trabajador social estén indagando, porque en el contexto se encuentran diferentes características como también diferentes categorías analíticas de interés.

Podría decirse que el contexto produce una afectación directa en el ser, saber y hacer del Trabajador Social, conducente a ser inicialmente un profesional empoderado de toda la estructura teórica y epistemológica propia de la disciplina y de su quehacer, en una diferenciación frente a la acción social que ejercen otras profesiones en el acercamiento a la

vulnerabilidad y fragilidad del ser humano. “Un profesional sensible ante las dinámicas sociales particulares del territorio, del país y sus nuevas ciudadanía, y de esta manera responder a tres elementos importantes, que son el ser, el hacer y el saber”, (Docente Universidad Mariana de Pasto).

El significado que se le atribuye al contexto permite verlo como una **dimensión fundamental** del quehacer profesional, que facilita procesos tanto de intervención como de investigación. De ahí, que los programas de Trabajo Social en las diferentes unidades académicas del país han expandido sus formas de estudiar las interacciones y puntos de tensión en los espacios de realización cotidiana de las personas con una postura de flexibilidad y apertura.

En consecuencia, las comprensiones que se realizan desde marcos teóricos preestablecidos o desde perspectivas interpretativas del medio social dentro de un contexto particular a intervenir, se articulan a las lógicas y saberes de las personas con las que interactúa, como lo expresa un docente “me parece que es de vital importancia poder comprenderlo, aprender a leerlo y aprender a escuchar y saber que cada lugar es diferente, cada contexto es diferente, tiene unas necesidades y unas características únicas” (Docente Universidad de Caldas).

Visto así, el contexto social, es particular y cambiante con gran influencia en las dinámicas sociales, por lo tanto, de reflexión permanente para el quehacer y ser del trabajador social. Permite la explicación de los fenómenos sociales, en un escenario donde se encuentran las sinergias que facilitan comprender efectivamente lo epistemológico, lo teórico y lo metodológico, bajo una acción social específica. Planteamientos, proyectados al siglo XXI, por cuanto el Trabajo Social y en general las Ciencias Sociales, siempre van a estar articulados a las dinámicas sociales, económicas, políticas, culturales y globales, bien sea desde un territorio, región, o nación, desde un

momento histórico particular, con acciones específicas y contextuales a los procesos de una población determinada.

No se pretende que la trabajadora o trabajador social privilegie la predicción y el control de la acción humana, sino su comprensión e interpretación conforme a un contexto con características particulares que brinda elementos que sirvan para adecuar de la mejor manera al objeto de la investigación o intervención al constatar la necesidad de contar con información complementaria que aporte una visión más profunda de la realidad objeto de estudio. Como se ha manifestado el tipo de realidad que se aspira a conocer determina el método a seguir, en cuanto que la realidad a ser estudiada es enormemente compleja y plural, por lo que un abordaje situado privilegia su comprensión de manera ágil, sistemática y productiva.

Construcción del factor identitario de los programas de Trabajo Social

El privilegiar un factor identitario para la profesión de Trabajo Social, articula diversas miradas situacionales, contextuales, culturales, políticas, socioeconómicas e ideológicas entre otras. En consecuencia, cada uno de estos elementos tiene que ver con la adopción que hace cada programa de su objeto de estudio.

Desde algunas unidades académicas participantes este factor identitario se sitúa en la intervención y desde ahí se constituye como un objeto de formación que transversaliza en el carácter misional del programa. Argumento respaldado en la siguiente narrativa: “alrededor de lo que estudia e interviene se vincula la filosofía institucional, en el caso nuestro una filosofía Franciscana que nos ha permitido la resignificación de lo humano y la parte del autocuidado y el cuidado de la vida” (Docente Universidad Mariana de Pasto).

Otras miradas en el marco de los discursos de los participantes, se dirigen a esta identidad en torno a las necesidades del contexto y al escenario de intervención como factores para configurar sus perfiles, con características particulares. Sin embargo, se encuentra que limitan dentro de sus ejercicios la sistematización de las experiencias como vehículo para la generación de nuevo conocimiento alrededor de las vivencias establecidas.

La identidad según Yáñez (2020) es una “cuestión fundamental para la legitimación del ejercicio profesional y la producción de conocimiento en torno a la disciplina, toda vez que la identidad es un proceso que se construye a partir de la visión propia y la de los otros” (p. 170).

Desde el lugar enunciado, los participantes de la investigación concuerdan en que la identidad se va construyendo como una respuesta a varias situaciones que se van presentando desde la base del contexto hasta la determinación e implementación de la política pública. Aquí se señalan, por lo tanto, dos categorías: región y territorio, “se les apuesta muchísimo a estas dos categorías en la universidad y al interior del programa de Trabajo Social de manera específica” (Docente Universidad Católica de Oriente). “En Pasto, por ejemplo, hay que tener en cuenta que somos frontera, zona que compartimos con Ecuador, ubicación que ha permitido al programa forjar una identidad al compartir saberes y cultura con el hermano país, De ahí que la concepción de frontera sea transversal a todo nuestro currículo y pienso que también a toda esta parte del perfil y también a las competencias con el que debe salir nuestro egresado”. (Docente Universidad Mariana).

De otro lado, Sierra & Villegas (2009) aducen que las y los trabajadores sociales deberían fortalecer la formación desde la base de la experiencia profesional. Esto hace pensar que en lo académico se deben revisar los planteamientos de formación

que motivan “el perfil profesional al que se apunta y los aspectos que posibilitan construir una identidad” (p. 5).

Yáñez (2020) en consecuencia con lo planteado, indica que la identidad se produce al acercarse al mundo social “se va desarrollando como un sentido de identificación al que podemos optar por aprendizaje y experimentación no sólo intelectual, sino también afectiva y ética que les permite a las personas y a los colectivos comprometerse” (p. 70). Esto conlleva a contemplar la identidad desde lo individual y lo colectivo, pues el profesional, pone tanto de su ser en su ejercicio profesional, como de los conocimientos adquiridos durante su formación.

En la identidad subyacen tanto aspectos personales como sociales que reflejan las apropiaciones de mundo que cada individuo construye en un artificio de realidades propias que no escapan de otras realidades y dan cuenta de los contextos transitados y apropiados.

Desde otras experiencias se argumenta que tradicionalmente los programas de Trabajo Social han sido fuertes en el trabajo comunitario y se han aprovechado diferentes escenarios. “En el Quindío para abordar asuntos referidos al desarrollo alternativo, lo ambiental, el comer como acto político, se han acompañado organizaciones comunitarias como: custodios de semillas, mercado agroecológico, pan rebelde, la apuesta por la no violencia, la paz y el desarrollo humano” (Docente Universidad Quindío). “Asimismo, en esta región se tiene en cuenta el énfasis de la gerencia social como campo de acción, intervención e investigación, se acerca a otras tres grandes áreas, como son el área de desarrollo social, el área de gestión pública y el área de política pública... justamente una de las cosas, que tenemos o bueno de las características del contexto, es que nos encontramos en el eje cafetero” (Docente Universidad Quindío).

Cabe resaltar entonces que las categorías contexto social e intervención, están relacionadas con los campos de acción en el trabajo con individuos, grupos y comunidades. Los contextos sociales por consiguiente se estructuran como el eje central de la intervención profesional, basada en paradigmas antagónicos, que oscilan entre el neopositivismo y el constructivismo, que se aterrizan con la implementación de metodologías relacionadas con el mismo entorno social.

En coherencia con lo expuesto, la misión del Trabajo Social debe ser de carácter emancipador que dé respuesta a la realidad social desde un conocimiento situado, donde se planteen planes de estudio que contribuyan al fortalecimiento de sus conocimientos, con la promoción de los derechos humanos, la implementación de mecanismos de participación ciudadana y pedagogías constitucionales en un dialogo de saberes permanente con los actores sociales y en relación el objeto de estudio. La identidad profesional “define a un grupo que asume códigos éticos y formas de ejercicio profesional que le otorgan reconocimiento social al brindar un servicio a la Sociedad (Yáñez, 2020, p. 71).

También se encuentran lecturas en torno al significado de Universidad, el papel del formador, así como del lugar del estudiante en el proceso de formación. “Nos centramos mucho en reflexionarnos a nosotros, en nuestro papel como formadores, pero también tensionamos mucho o intentamos ubicarnos en unas realidades que correspondan a los contextos sociales” (Docente Universidad Simón Bolívar).

Según los planteamientos de Ramiro y Fernández (2017) se hace necesaria la reflexión de las visiones y cosmovisiones de contexto, que transitan de lo académico, a la fundamentación del quehacer en el desarrollo de habilidades y destrezas como trabajadores sociales, para conocer, comprender e intervenir las realidades sociales complejas y cambiantes en lo histórico y contextual. “la formación universitaria debe estar orientada a

la dotación de estrategias que preparen a los futuros profesionales para afrontar situaciones que afectan al desempeño laboral” (p. 12). La enseñanza en las Ciencias Sociales tiene como principal cometido la formación de una conciencia crítica, autónoma, capaz de emanciparse del colonialismo cultural. (De la Hoz, 2016, p. 183).

Otras miradas al objeto de estudio se relacionan con ese actuar en soluciones sustantivas desde la investigación, la extensión y la docencia. “Desde el programa académico sabemos que en el currículo se hace todo ese abordaje teórico, epistemológico, ontológico y metodológico de las realidades.” (Docente Universidad Simón Bolívar). “Tenemos una formación por diferentes áreas, salud, comunidad, conflicto, trabajo, familia, líneas en las cuales nuestros estudiantes tienen la oportunidad de profundizar” (Docente Universidad Católica Oriente).

Por ende, la disciplina del Trabajo Social se proyecta como ejercicio de investigación e intervención, para la reflexión y la solución de problemáticas sociales, políticas, económicas, culturales, entre otras.

Desde el plano de lo pedagógico se reivindica la mirada de sujeto, un sujeto en relación con procesos, problemáticas y contextos que puede generar transformación. Se lleva a pensar e interpelar sobre qué tanto se logra reconocer y privilegiar, los lugares, contextos, o escenarios desde los cuales vienen los estudiantes y cómo esto influye o no, en su proceso de aprendizaje “se ha venido apostándole mucho al sujeto, teniendo en cuenta también la trayectoria desde los procesos educativos, reeducativos, de psicología social que incluso son de nuestra misma facultad y toda esa trayectoria que le da identidad a los programas”. (Docente Fundación Luis Amigo) y “reconocer en esas dinámicas propias de cada uno de los estudiantes un conocimiento situado” (Docente Universidad del Quindío).

Resignificar y repensar el Trabajo Social con una mirada de contemporaneidad, “implica aportar a la elaboración teórica

con rigor y espíritu crítico y avanzar en la comprensión (global-particular) de lo social, eliminando las tensiones presentes en la relación teoría-práctica (Camelo y Cifuentes, 2009 p.15).

En consecuencia, el Trabajo Social como profesión y/o disciplina compleja de las ciencias sociales, tiende a comprender las dinámicas del contexto a partir de ejercicios de indagación, que van más allá de la simplificación de acciones mecanicistas de recolección de información. La dinámica de la formación contempla elementos de la vida cotidiana del profesional y de los involucrados en el ejercicio de su quehacer, como la observación y la implementación de técnicas e instrumentos de investigación e intervención, que permiten ampliar la mirada holística de los escenarios en su actuación.

A continuación, se presenta tabla con discursos de los docentes en concordancia con las apuestas institucionales vistas desde las dinámicas misionales de los programas.

Tabla 1. *Rasgos distintivos de los programas académicos participantes en la investigación*

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD MARIANA DE PASTO	
RASGO DISTINTIVO PLANTEADO POR LA UNIVERSIDAD	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>Por su identidad católica y su razón de ser institucional sustentados en la misión y visión, nuestra educación se promueve desde la perspectiva del respeto de la dignidad humana y basados en el Evangelio, fomentamos el diálogo abierto continuo y progresivo entre fe, ciencia y cultura.</p> <p>El programa de Trabajo Social, será reconocido por su liderazgo, relacionado con la alta calidad académica y la contribución de sus egresados al desarrollo humano y social a nivel regional en los campos: político, económico, investigativo, cultural y ambiental con apertura a la diversidad e inclusión social.</p>	<p>“La Universidad Mariana tiene una identidad muy humana y muy cristiana” (DUMP1).</p> <p>“su objeto de estudio está situado en la intervención y desde ahí lo constituyen un objeto de investigación (...) parte digamos de una institución de carácter confesional en la cual hay una filosofía franciscana que nos ha permitido también (interferencia) la parte de la resignificación de lo humano y la parte del autocuidado”(DUMP2).</p> <p>“ En nuestra identidad institucional hacemos eco del discurso franciscano para la identificación pero también el fortalecimiento de las capacidades humanas desde la pedagogía franciscana y es ahí donde nosotros encontramos un valor agregado y creo también que para nuestros procesos de intervención, por cuanto, no solamente nos enfocamos en la realidad aparente” (DUMP3).</p>

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD LUIS AMIGÓ	
RASGO DISTINTIVO PLANTEADO POR LA UNIVERSIDAD	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>Trabajo social es un programa de educación superior en modalidad a distancia que forma profesionales con capacidad de abordar la realidad social en diversos contextos, desde una perspectiva ética, reflexiva y crítica comprometidos con la justicia y la equidad para generar procesos de transformación e innovación social y cultural. Con una sólida fundamentación teórico-metodológica, una mirada interdisciplinar y el uso de las tecnologías de información y la comunicación, se proyecta hacia el dominio de enfoques integrales de intervención social para responder a la diversidad de los fenómenos sociales contemporáneos.</p>	
REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD DEL QUINDIO	
RASGO DISTINTIVO PLANTEADO POR LA UNIVERSIDAD	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>Estudiar Trabajo social como profesión o disciplina, con trayectoria en las ciencias sociales, en relación con su fundamentación teórico-metodológica, objeto, intencionalidades, propuesta curriculares y ejercicio profesional, nos permite profundizar en referentes epistemológicos, ontológicos, teórico-conceptuales, metodológicos y ético-políticos, para la intervención de problemas y necesidades sociales, concebida ésta como un proceso compuesto por la investigación y la acción profesional para la transformación de realidades sociales en distintos contextos socio-históricos.</p>	<p>“La apuesta por la No violencia, la Paz y el desarrollo humano desde este marco”.</p> <p>“Tradicionalmente el programa ha sido fuerte en el trabajo comunitario, se han aprovechado diferentes escenarios en el Quindío para abordar asuntos referidos al desarrollo alternativo, lo ambiental, el comer como acto político”.</p>

Continúa.

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD LIBRE DE PEREIRA	
RASGO DISTINTIVO PLANTEADO POR LA UNIVERSIDAD	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>El Programa de Trabajo social que se ofrece en la región desde la Universidad Libre Seccional Pereira , se ha desarrollado y proyectado con énfasis en Gerencia Social, el cual tiene como propósito incidir en la formación de los estudiantes, en escenarios sociales, a través del fortalecimiento de los estados democráticos y de ciudadanía, la gestión social en las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, y en el diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas, dirigidas al desarrollo social.</p>	<p>“Gerencia Social como ese énfasis que tiene el programa”.</p> <p>“No veo una identidad clara frente a lo que es ser trabajador y trabajadora social, si, y la explicación que les doy a mis estudiantes específicamente del Trabajo social en la Libre, también puede ser porque somos un programa muy joven si se nos compara con otras unidades académicas que tienen una larga trayectoria”.</p>

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD SIMÓN BOLIVAR	
RASGO DISTINTIVO PLANTEADO POR LA UNIVERSIDAD	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>El programa de Trabajo social como disciplina en y para la intervención social, se justifica en el Horizonte Pedagógico Sociocrítico declarado institucionalmente. El programa desde la perspectiva humanista, se encarga del estudio de las interacciones humanas y las relaciones que se establecen entre las personas y de éstas con organizaciones, instituciones y el medio.</p>	<p>“Yo creo que algo que nos identifica a nosotros en nuestra universidad, es que desde ese actuar en esas soluciones sustantivas que tiene nuestra universidad desde la investigación y extensión y docencia, ha sido el fortalecimiento que hemos tenido la extensión no, desde el programa académico sabemos que en el currículo pues se hace todo ese abordaje teórico, epistemológico, ontológico y metodológico de las realidades, pero dentro del programa y, eso es algo que reconocen nuestros empleados y nuestros estudiantes, es ese contacto directo con la población, con las comunidades”.</p> <p>“Pues el tema de la frontera va a ser importante, es algo que siento se enfatiza demasiado en el programa. De hecho particularmente hay una asignatura que pues he tenido la oportunidad de trabajar con los estudiantes, ha cambiado a veces el nombre pero digamos el tema es flujos migratorios y el tema del territorio, entonces precisamente ahí se hace digamos como esta lectura entender bueno primero a que hacemos referencia cuando hablamos del territorio, luego lo vamos relacionando con el tema de la frontera, las migraciones que sabemos que en este caso la frontera de Colombia”.</p>

Continúa.

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE	
RASGO DISTINTIVO PLANTEADO POR LA UNIVERSIDAD	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>En lo que respecta a los elementos diferenciadores del programa de Trabajo social, se puede afirmar que responden las siguientes expectativas:</p> <p>a.) Genera elementos prácticos y teóricos para intervenir diferentes contextos aplicando métodos propios de su profesión como son Trabajo social con casos, Trabajo social con grupos y Trabajo social con comunidad; de tal forma que logre transformar las realidades de los sujetos con los que interactúe sean sujetos, familias, comunidades y/u organizaciones.</p> <p>b.) Potencia las capacidades de los estudiantes para la planeación, formulación, gestión, ejecución y evaluación de proyectos y políticas de bienestar y desarrollo social; teniendo presente las necesidades del territorio. c.) Formación de un profesional que aporte desde la praxis y el conocimiento a la consolidación de los procesos relacionados con la solución adecuada de los conflictos. d.) Forma profesionales que aporten al objetivo institucional relacionado con el logro del desarrollo de la investigación, dando respuestas a diversas problemáticas sociales con base al método científico.</p>	<p>“Son dos categorías: son región y territorio, se le apuesta muchísimo a estas dos categorías en la universidad en cuanto a tal y al interior del programa de Trabajo social de manera específica”.</p> <p>“Lo teórico que le es inherente a la universidad, aquí nos vamos a encontrar con una respuesta a una pregunta que hay más adelante: ¿si es el concepto de región o de territorio?”.</p> <p>“Le voy a decir cuatro cosas del por qué digo esto: lo primero es porque es una Universidad Católica; lo segundo es que el programa solamente lleva 4 años; lo tercero es que de planta solo hay dos docentes en este momento pero eso tiene una variación que ya se la explico, se me olvidó la cuarta cosa que te iba a decir, bueno de hecho es que tenemos más docentes pero desde el inicio del programa y ahí vamos a reivindicar el asunto del contexto desde el inicio del programa: 1 entonces hace parte de una Universidad Católica con una orientación muy clara en ese sentido, muchos de los profesores del programa han sido psicólogos, incluso en algún tiempo el coordinador fue psicólogo, hay otros docentes, ¡ah! esa era la cuarta cosa, hay otros docentes que son trabajadores sociales pero de ellos solamente dictan dos asignaturas”.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Según el cuadro anterior, se evidencia en primer lugar, que el factor identitario se relaciona con condiciones institucionales de carácter misional como por ejemplo el carácter doctrinal planteado en la Universidad Mariana de Pasto y que se ve claramente reflejado en el discurso de sus docentes. Esto no incide, en que los Programas sean reconocidos por su alta calidad académica, su contribución los procesos de desarrollo humano, la formación social y el fortalecimiento del espíritu investigativo de sus egresados, para el fortalecimiento de las capacidades humanas y de los procesos de intervención social. El factor identitario se orienta con la tarea a construir, es un constante devenir (Matus. 2000), aquello que caracteriza la formación de los trabajadores sociales de la región Occidente Pacífico.

En segundo lugar, se evidencia la capacidad de abordar diferentes contextos, lo que implica tener una mirada interdisciplinaria y psicosocial, que permita abordar al ser humano de manera integral, sin pretender que el profesional desarrolle su labor como isla, sino que tenga presente la importancia del trabajo en equipo para el desarrollo de los individuos, las familias, los grupos y las comunidades, lo que motiva una visión inter, múltiple y transdisciplinaria. Estos programas de educación superior buscan formar profesionales con capacidad de abordar la realidad social con multiplicidad de contextos, bajo visiones éticas, reflexivas y críticas, comprometidos con los desarrollos del país.

El tercer lugar, se visualiza el énfasis de la formación con fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos sólidos, lo que da fuerza a la necesidad de formar profesionales con herramientas que le permitan abordar las dinámicas complejas de las poblaciones atendidas y buscar soluciones congruentes a las problemáticas sociales.

En cuarto lugar, se resalta la perspectiva ética y ontológica, que debe caracterizar a los profesionales de las ciencias sociales, pues como plantea Lima (2011).

La conciencia ética es una parte fundamental de la práctica profesional de los trabajadores y trabajadoras sociales. Su capacidad y compromiso para actuar éticamente es un aspecto esencial de la calidad del servicio que ofrecen a quienes hacen uso de los servicios de Trabajo Social. La deontología profesional se mantiene por los Colegios profesionales, que independientemente de la propia conciencia, no existe en este campo otro medio para mantenerla, promoverla y defenderla (Lima, 2011, p. 70) citado por Verde y Cebolla (2017).

Estas y otras posturas, ratifican lo expuesto por Stuart (2011), al plantear:

“Las identidades nunca son singulares, por el contrario, son las posiciones que el sujeto está obligado a asumir sabiendo que son representaciones, y que éstas se construyen a partir de la exclusión desde el lugar del otro. No se trata de “quiénes somos”, “de dónde venimos”, sino más bien qué podríamos ser, cómo hemos sido representados y cómo esto tiene que ver con nuestra propia representación” (p. 4), como se cita en Chechele (2017).

Así las cosas, el factor identitario demarca la dinámica relacional de entre las características de la unidad académica y el contexto, que en perspectiva integran lo histórico, lo cultural, lo económico, lo político y lo social, que permean la formación de los profesionales en Trabajo Social.

Perfil del trabajador social colombiano: reflexiones a partir de factores identitario en los programas académicos

El abordaje del perfil profesional atañe una mirada multidimensional, con procesos sociales marcados histórica, cultural y políticamente que dan abrigo a una dimensión contextual como resultado de múltiples elementos y procesos entre las

que, se resalta la acción colectiva de los participantes en sus abordajes y construcciones.

La categoría de formación profesional, “propone en la actualidad situar ejercicios investigativos que lleven a entender cómo y para qué se evidencian las experiencias de conocimiento de los interesados en los temas del Trabajo Social pues la formación no solo está determinada por la complejidad y diversidad de las sociedades”(Calcetero, Barahona y Chaparro, 2017, 9. 40).

La postura epistemológica y teórica de las Ciencias Sociales permite tener una comprensión de sujeto social articulado desde las interacciones sociales, donde la construcción social es un pretexto de una producción científica que contribuye a la generación de espacios innovadores. En consecuencia, todo proceso formativo debe propender por una integralidad que facilite el comprender las realidades sociales abordándolas y fundamentándolas desde lo epistemológico, teórico y metodológico para analizar e interpretar las realidades bajo una lectura situada del contexto.

La formación contempla constructos teóricos y metodológicos legitimados por la tradición, que hacen parte de la histórica de la formación en Trabajo Social. Esto implica redefinir sus funciones profesionales conforme el contexto social, que generalmente “se orienta al mismo tiempo en las exigencias y desafíos cambiantes en cada época” (Hernández, 2009. p. 16).

La relevancia que se da al momento histórico en el que se forma y ejerce la profesión, sin duda, responde a las necesidades del contexto por lo que los programas deben integrar en sus currículos las temáticas que atañen a las problemáticas de la actualidad, entre ellas: desarrollo social, paz y convivencia, género, gerencia social, salud mental y medio ambiente; con el fin de empoderar y concienciar a los estudiantes hacia estas realidades en procura del direccionamiento de los desarrollos de la profesión, pues, como manifiesta uno de los docentes

entrevistados “el contexto es un punto muy importante a la hora de la formación de las y los trabajadores sociales en la medida en que permite generar procesos de sensibilización y de empoderamiento para que los estudiantes logren reconocer la importancia de ubicarse en sus campos de actuación profesional” (Docente Universidad Mariana).

De acuerdo con lo anterior, también se busca un perfil que propenda por el diálogo trans, múltiple e interdisciplinario permanente, que suministre planteamientos teóricos y epistemológicos por área de intervención que movilicen la construcción de conocimiento y se vinculen a los diferentes contextos.

En coherencia significa, “tener apertura a lo que llamamos tanto interdisciplinariedad como multidisciplinariedad porque creo que a veces somos lo que hablamos y lo que proponemos, pero en la construcción inter y multidisciplinaria hay unos retos muy importantes que un trabajador(a) social de esta época tiene que avocar; aspectos importantes para un perfil profesional con perspectiva crítica” (Fundación Universitaria Luis Amigó).

La complejidad del mundo actual obliga a diferentes disciplinas a valorar los fenómenos interconectados y que contemplen maneras de valoración desde una dinámica amplia, que involucre nuevas formas de pensar que den lugar y el paso a nuevos paradigmas para concebir e interpretar la realidad actual en el marco de una concepción transdisciplinaria.

Salazar (2015) plantea que la formación universitaria debe estar “orientada a la dotación de estrategias que preparen a los futuros profesionales para afrontar situaciones que afectan al desempeño laboral” (p. 34) porque los y las profesionales deben contar con una serie de “competencias” que les permitan responder a las dinámicas del contexto. Esto implica, “nuevos conocimientos, nuevas habilidades y actitudes que capaciten a los nuevos profesionales para afrontar las demandas de los contextos laborales y sociales en los que intervendrán. (Vivanco y Espinoza, 2012, p. 79).

En este sentido, las habilidades blandas también resultan esenciales en los procesos de formación en general, pero específicamente en las ciencias sociales. Se reconoce su importancia y fomento desde edades tempranas, de manera que su apropiación y desarrollo sea más fructífero al momento de enfrentar otras instancias como la formación profesional y el hacer sobre todo a nivel laboral.

Actualmente se encuentra que las condiciones de aula de clase han cambiado y se espera que se reproduzcan interacciones diferentes, para responder a un mundo sumido en habilidades duras, que requiere una adaptación y transformación en aulas híbridas, donde han quedado un poco atrás las competencias relacionadas con la Inteligencia Emocional.

Para Ortega T. (2016) estas habilidades blandas, también denominadas no cognitivas, son consideradas tanto actitudes como prácticas que denotan la manera como un individuo apropia el aprendizaje e interactúa con el mundo que le rodea. Ortega, (2017) indica que estas son “un conjunto de destrezas que permiten desempeñarse mejor en las relaciones laborales y personales” (p. 7).

Desde estos dos planteamientos, las habilidades blandas se definen para este ejercicio como aquellas que impulsan la inteligencia emocional, porque son habilidades transversales o socioemocionales enfocadas a desarrollar ciertos valores y rasgos que fomentan la comunicación y relación efectiva de una persona con quienes la rodean.

De ahí la demanda de un mundo que requiere esta formación para entrar y permanecer en ese mundo; ser competitivos en el mercado. Se requieren profesionales dotados con habilidades socioemocionales como: el trabajo en equipo, empatía, adaptación, resolución de conflictos, restauración, comunicación entre otras que pertenecen a las llamadas habilidades del siglo XXI.

En profesiones de las ciencias sociales corresponde fortalecer habilidades sociales que faciliten la tolerancia a la frustración, creatividad y proactividad, flexibilidad y adaptabilidad y disposición al aprendizaje; así como el manejo del estrés, el liderazgo, la gestión del tiempo u optimización del tiempo, habilidades organizativas, importantes para el trabajo del presente y del futuro. Las habilidades blandas son las que permiten interactuar con otros, son habilidades sociales centradas en la comunicación de ser para lograr un acercamiento a otro de manera afectiva y efectiva.

En el establecimiento de los perfiles de formación, deben estar presentes estas habilidades blandas de manera directa o de forma transversal porque fomentan una nueva forma de actuar en el mundo, además porque combinan rasgos de personalidad, actitudes, inteligencia social y emocional, como aspectos que juegan un papel importante en el abordaje de la cotidianidad.

De otra parte, se atribuye al contexto social el significado de horizonte de sentido de la formación en y para la praxis profesional, dado que, los aprendizajes dan cuerpo a las competencias propuestas por las dimensiones centrales del perfil del profesional; así, resulta una dimensión fundamental que transversaliza los procesos que orientan la formación de trabajadoras y trabajadores sociales. “el contexto da cuerpo a las competencias propuestas por las dimensiones centrales del perfil del graduando” (Docente Universidad del Quindío) “considero que el contexto social es un elemento fundamental para la formación porque desde hace mucho tiempo al contexto social se le atribuye unas realidades que se supone son las que intentamos comprender desde la academia” (Docente Universidad Católica de Oriente).

Formar para el abordaje del contexto social y la adquisición de competencias, requiere igualmente basarse en el reconocimiento de las diferentes posturas epistemológicas, teóricas

y metodológicas de manera que permitan reconocer ese contexto social de manera consistente y con soporte profesional. Porque “a veces en las aulas podemos evidenciar un divorcio entre las teorías y somos ajenos a la realidad y es cuando el estudiante debe relacionar todas estas bases fundamentales que aprende” (Universidad Simón Bolívar). “Como trabajadores sociales debemos también tener en cuenta estos contextos para después de todo ese conocimiento metodológico que utilizamos, se aborde al sujeto con su familia, con su comunidad, entonces yo creo que es muy importante tener una lectura del contexto como tal” (Docente Universidad Simón Bolívar).

Lo anterior, invita a formar a los profesionales desde la visión de lo creativo, con mente abierta al conocimiento instalado y a la generación de nuevo conocimiento, basado en la lectura de las realidades y en concordancia con lo empático que da sentido a la relación con las otras personas y con actitud de mejora continua, bajo la premisa de que no existen las verdades absolutas, sino que se apropian de acuerdo a las vivencias y aspiraciones de quienes hacen parte del contexto de interés (Calcetero, Barahona y Chaparro, 2017).

Analizar la realidad e intervenir esa realidad social, depende de lo que el trabajador(a) social esté buscando, pues en el contexto se encuentran diferentes características y categorías de análisis, “como trabajadores(as) sociales y como profesores(as) debemos visibilizar a esos futuros(as) profesionales para que de acuerdo con ese contexto social se piensen cómo intervenir y cómo transformar cada uno de esos contextos, entendiendo pues, que cada contexto tiene sus particularidades y creo que esas particularidades pues es donde se alimenta también esa transformación y ese repensarse como trabajador(a) social” (Docente Universidad Simón Bolívar).

Según la OECD (2010) en las últimas décadas, las dinámicas e interacciones humanas se enmarcan en una economía globalizada, donde las sociedades del conocimiento se han visto

llamadas a dar respuesta a estándares de eficiencia, competitividad, cobertura y producción; por ende, la innovación como concepto general ha ido cobrando importancia como un factor relevante en el desarrollo de diversos ámbitos, incluido el educativo.

Relevancia que radica en la potencialidad de la innovación como un vehículo para mediatizar en la generación de transformaciones y mejoras sociales desde nuevos enfoques que contextualizan la formación de las y los trabajadores sociales. (Ramírez & Nayeli, 2020).

Visto de esta manera, las transformaciones colectivas de manera real y contextual orientan una definición de Trabajo Social según el código de ética de 2019 que expone, el Trabajo Social es “una profesión-disciplina constitutiva de las ciencias sociales, que se desarrolla en el ámbito de las interacciones entre los sujetos, las instituciones, las organizaciones sociales y el Estado, de manera dialógica y crítica. Comporta referentes de intervención que se constituyen en el eje que estructura el ejercicio profesional, confiriéndole un sentido social y político para potenciar procesos de transformación social” (p. 19).

Esta directriz conlleva a reflexionar la visión de realidad que se forma en la academia y el papel de los aportes disciplinares, así como del posicionamiento en campos de actuación. Cazzaniga (2006) refiere que “las transformaciones sociales van a dar cuenta de la necesidad de repensar la formación en toda su complejidad” (p. 56).

En relación con el perfil profesional del Trabajador(a) Social, Kisnerman (1990) citado por Puyol y Hernández (2009) sostiene que “desde esa perspectiva, en relación con las necesidades sociales, se entiende el Trabajo Social como conocimiento y acción útil que facilita dinámicas de expansión de posibilidades, de capacitación de los recursos humanos, de democratización del conocimiento y de conformación de estructuras sociales más avanzadas y libres” (p. 125).

Se encuentra que el trabajador(a) social en Colombia debe poseer una rigurosa formación teórica, metodológica, ética y política. Así mismo contar con capacidades para la Investigación/Intervención Social, sustentada en un pensamiento crítico basado en la transdisciplinariedad. “Debe contar con las herramientas y actitudes para apuntar a la consolidación de los principios y fines profesionales, en horizontes de dignidad humana, garantía de derechos, justicia social y democracia”. (Docente Universidad del Quindío).

Igualmente, se reconoce un trabajador social que tenga una mirada crítica y reflexiva frente a la realidad y el contexto con la posibilidad del reconocimiento de lo que hay, en una articulación de habilidades, competencias y capacidades para formular planes, programas y proyectos, aspectos importantes para aportar al cambio y a la transformación social: “siempre estamos pensando en problemas sociales, y yo diría que podemos asumir una postura más libertaria pero más participativa, de reconocimiento, desde un enfoque de diversidad, con profesionales, con alto compromiso social, con convicción de lo social, pero, también con capacidad de liderazgo, de toma de decisiones y con la capacidad de encarar procesos gerenciales” (Docente Universidad Libre Pereira).

En este sentido, se convoca a una emancipación que implica autorreflexión a partir de los principios éticos de la profesión. “Para replantear la epistemología que utilizamos con relación a nuestros fines éticos, lo cual nos puede ayudar a ser más responsables y conscientes de la importancia de nuestro hacer como profesionales, con menos instrumentos y más cordura” (Romanco, 2017. p. 47).

También, se evidencia la necesidad de un perfil del trabajador(a) social con capacidad de investigación y de intervención desde los niveles de promoción, prevención y atención de esas diferentes realidades sociales; “en este caso, para la región del norte de Santander, específicamente la Universidad

Simón Bolívar resulta pertinente fortalecer la formación de ese trabajador(a) social para abordar problemáticas como son la migración, el trabajo con conflicto armado, construcción de paz y el trabajo de la ruralidad” (Docente Universidad Simón Bolívar), “un trabajador social y una trabajadora social que lea a una humanidad en el marco post-pandemia y lo que eso implica en términos relacionales y paradigmáticos, la lectura del desarrollo. Igualmente, un trabajador social que lea a un país en post-acuerdo, es decir, con unas necesidades transicionales importantes (Universidad Simón Bolívar).

Además, ser fuertes en investigación “yo creo que esa es una de las claves, porque hay que comprender que desde la investigación parten los procesos de lo que tiene que ver con la intervención. Y lo contrario, de la intervención surge investigación, lo que logremos en esos procesos producen formas de actualización en la profesión y se dinamizan nuevas dinámicas de investigación” (Docente Universidad de Caldas).

A continuación, se presenta tabla con los perfiles del trabajador social establecidos en las universidades con miradas de docentes vinculados.

Tabla 2. *Perfiles de los programas académicos*

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD MARIANA DE PASTO	
PERFIL PROFESIONAL PROPUESTO POR EL PROGRAMA	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>El trabajador social de la Universidad Mariana, maneja criterios éticos y epistemológicos; es un ciudadano empoderado de las problemáticas del entorno local, regional y nacional y un profesional con sentido crítico y responsabilidad de lo social, comprometido con la significación de lo humano, la promoción de la justicia social y la solidaridad.</p>	<p>“un profesional sensible ante las nuevas ciudadanías y ante los retos con los cuales nosotros nos enfrentamos hoy en día por las diferentes situaciones que enfrenta nuestro país”.</p> <p>“un profesional que sepa, que tenga dominio teórico pero no es suficiente únicamente ese dominio teórico sino también ese dominio en lo metodológico, en el hacer en la aplicación de ese conocimiento y lógicamente respaldado en un fundamento de sus cualidades como persona”.</p>
REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD LUIS AMIGÓ	
PERFIL PROFESIONAL PROPUESTO POR EL PROGRAMA	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>El profesional de Trabajo Social integra conocimientos y herramientas para: capacitar, promover, planear, ejecutar, administrar, evaluar; programas y proyectos de promoción, prevención e intervención social de bienestar y desarrollo individual, familiar, social, comunitario y ambiental a partir del análisis contextual de los diferentes grupos de población con los que interviene. Podrá fomentar la capacidad de autogestión, participación y organización con individuos, grupos y comunidades en procesos sociales en relación a problemáticas producto de cambio relacionados con la salud pública, la educación, el trabajo, el ambiente y el desarrollo en diferentes perspectivas.</p>	

Continúa.

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD DEL QUINDIO	
PERFIL PROFESIONAL PROPUESTO POR EL PROGRAMA	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>El programa Trabajo social, entonces, forma profesionales capaces de actuar como: investigadores sociales, planificadores, formadores, mediadores, consultores, asesores, educadores, orientadores, emprendedores y gestores sociales.</p>	<p>“Una/un profesional comprometido con la igualdad para lo cual requiere una formación crítica y reflexiva que le permita conocer e intervenir en el marco de las contradicciones contemporáneas que producen y normalizan las injusticias en los contextos, entre los sujetos y en la relación con la naturaleza. Es fundamental darle un lugar de mayor centralidad a la dimensión ontológica respecto a las otras que han sido siempre fundamentales en el proceso de formación, lo cual fue reconocido por nuestras pioneras”.</p>
REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD LIBRE DE PEREIRA	
PERFIL PROFESIONAL PROPUESTO POR EL PROGRAMA	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>Profesional con capacidad de gerenciar procesos sociales complejos y emergentes, a partir de la comprensión de los contextos de política pública social y del manejo en diferentes esferas de la acción profesional: Bienestar Social, Desarrollo Social y Humano y política social, orientando su quehacer profesional hacia la investigación y la intervención con acción reflexiva.</p>	<p>“Un trabajador social que tenga una mirada muy crítica, muy reflexiva frente a la realidad y el contexto pero que tenga esa posibilidad digamos que del reconocimiento de lo que hay, siempre nosotros estamos pensando en problemáticas sociales, siempre estamos pensando en problemas sociales, y yo diría que podemos asumir una postura más, más libertaria pero más participativa”.</p> <p>“profesionales, con alto compromiso social, con convicción de lo social, pero, también con capacidad de liderazgo, de toma de decisiones con la capacidad de, digamos, de encarar procesos gerenciales”.</p>

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD SIMÓN BOLIVAR	
PERFIL PROFESIONAL PROPUESTO POR EL PROGRAMA	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>El perfil del profesional de Trabajo social se sustenta desde dos papeles:</p> <p>Gestor en lo Social:</p> <p>Vinculado a la necesidad de desarrollar procesos orgánicos de gestión del potencial de las personas, grupos y comunidades en situación de necesidad o conflicto. Responde a la evidente necesidad de dotar de efectividad, eficacia y eficiencia los procesos sociales. Este papel comprende tres funciones:</p> <p>Función educadora social: Se relaciona con la promoción y desarrollo del ser humano, de la solidaridad, de las formas asociadas de trabajo y la resolución de problemas. La función educadora del gestor social le exige aptitudes, actitudes, conocimientos y habilidades en el campo de la pedagogía para el desarrollo y el aprendizaje problémico. Se busca que tenga la capacidad de crear los espacios y situaciones de aprendizaje indispensables en todo proceso de desarrollo transformacional bajo la premisa del aprender a aprender, aprender haciendo y aprender colaborativamente, convencido que, sin participación y cambio no hay aprendizaje significativo para promover hábitos de vida y trabajo saludable. Es por lo tanto, esencialmente, una actividad promocional y preventiva.</p> <p>Función gerencial: Se encarga de aportar humanismo, organización, efectividad, direccionalidad y productividad a los procesos y proyectos sociales, y a redimensionar el carácter asistencial de su acción con la convicción de que se manejen recursos escasos, que se requieren logros, prácticas sociales saludables, ambientes de desempeño saludables y gratificantes, solidaridad y objetividad, en la construcción del sujeto.</p>	

Continúa.

REFERENTE INSTITUCIONAL UNIVERSIDAD SIMÓN BOLIVAR	
PERFIL PROFESIONAL PROPUESTO POR EL PROGRAMA	PARALELO SEGÚN RESPUESTA DOCENTE
<p>Función restauradora: Busca que el profesional pueda contribuir al desarrollo de un proyecto de humanidad que garantice la restauración personal, social, cultural, económica y política a través de la instauración del respeto, la justicia, la solidaridad y el perdón en el trato de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, hombres y mujeres.</p> <p>Papel del investigador social:</p> <p>La investigación en sus diferentes manifestaciones, paradigmas, tipos y diseños, debe ser la herramienta de quien construye sus explicaciones y relatos, que formula sus proyectos en contexto, que no abstrae y sustrae para formular, ni actúa sobre pre-formulaciones, porque estudia, explica y formula en contexto. La complejidad de las realidades sociales y sus afectaciones negativas expresan la multiplicidad de miradas que el investigador hace de su objeto de estudio, por ello, tendrá que recurrir a la diversidad de las estrategias para desarrollar el estudio de los fenómenos.</p> <p>Ello conduce a que esta es una investigación reiterativa, interactiva, comprensiva, de objetos que se construyen dialógicamente y de problemas semiestructurados que se clarifican en el proceso de investigación. La intervención profesional del trabajador social como investigador ocurre en los niveles de prevención, promoción y atención.</p>	

Fuente: Elaboración propia.

De conformidad con el cuadro relacionado corresponde un perfil del trabajador social que movilice un profesional empoderado, con una estructura epistemológica, teórica y metodológica propia de la profesión, sensible ante las dinámicas sociales particulares del país y con perspectiva de territorio.

El trabajador social colombiano, debe ser un profesional que responda a las necesidades formativas que implican una relación coherente del ser, el hacer y el saber, lo que conlleva a que cada profesional posea una rigurosa formación teórica, metodológica, ética y política. Así mismo contar con capacidades para la Investigación y la Intervención Social, sustentadas en el pensamiento crítico, la multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

Igualmente, debe contar con herramientas y actitudes, para apuntar a la consolidación de los principios y fines profesionales, “en horizontes de dignidad humana, garantía de derechos, justicia social y democracia” (Docente Universidad Caldas). Esto motiva a asumir una postura libertaria, participativa y reconozca los enfoques de derechos y diversidad. Con habilidades, competencias y capacidades para formular, ejecutar y evaluar proyectos, programas y planes, que aporten a la transformación social.

Profesionales, que se caractericen por su alto compromiso y convicción con lo social, con capacidad de liderazgo y toma de decisiones, que le permitan afrontar y gerenciar diferentes procesos. Además de la comprensión del sujeto social, articulado desde la perspectiva de las interacciones sociales humanas, la construcción social y la producción científica con espacios innovadores.

En este sentido la Universidad de Caldas, insiste en el “perfil de un trabajador social reflexivo, crítico y atrevido en cuestionar las tensiones de las relaciones de poder” (Docente Universidad de Caldas) lo que implica que el profesional tenga rigurosidad y cuidado epistemológico, para leer a la población

desde su entorno social inmediato, bajo dinámicas contextuales mediáticas como la post pandemia, el post acuerdo, por mencionar algunas

El trabajador social requiere una formación crítica y reflexiva, con perspectivas éticas claras, que le permita conocer e intervenir en el marco de las contradicciones contemporáneas, que producen y normalizan las injusticias en los contextos, entre los sujetos y el medio que los rodea.

Tendencias de la formación en Trabajo Social

Las tendencias de la formación en Trabajo Social desde la perspectiva de los docentes, tanto en el marco de los desarrollos curriculares de la disciplina, como en el de la profesión a escala local y regional, tiene en cuenta el cómo se conciben los campos de acción, el factor identitario de cada universidad y el perfil que puede orientar la formación de los y las trabajadores sociales en Colombia.

Cabe resaltar que los campos de acción profesional, han sido discutidos a lo largo de la historia del Trabajo Social como aquellos escenarios de intervención donde desempeña su labor el profesional o son el nicho de su quehacer. Al respecto (Umbarila. 2015) sugiere que los campos de acción “constituyen para la acción del Trabajo Social contextos de transformación a través de los cuales promover lógicas de inclusión, equidad y ejercicio de derechos, así como la construcción de ciudadanías activas” (p. 171). En este sentido, la academia es responsable de brindar los elementos textuales y contextuales, con el fin de que los profesionales aporten a estas lógicas productivas.

Parte del análisis de la información presentada, sugiere que los campos de acción del trabajador social, se concentran en las áreas de la salud, educación, vivienda, comunidad, familia e infancia. “Últimamente, hace presencia en los sistemas de Seguridad Social y docencia; por ejemplo, existen grandes

posibilidades de su acción en obras civiles, medio ambiente y salud mental. Igualmente, se han fortalecido los temas de talento humano, infraestructura, organizacional y administrativo” (Docente Universidad Caldas).

Según esto, las áreas que requieren mayor participación y en las que se encuentran restricciones, se localizan en las organizaciones de la sociedad civil, por cuanto requieren tener mayor injerencia por parte de los profesionales de Trabajo Social, teniendo en cuenta que estas poseen gran trayectoria por el tiempo de su creación e influencia en los distintos procesos. Pues como manifiesta un docente “yo creo que es importante insistir en atribuir más fuerza y participación al Trabajo Social en obras civiles” (Docente Universidad de Caldas).

Visto así, los campos de acción motivan al profesional a involucrarse en algunas áreas de interés, “... tienen que ver con los intereses de cada profesor... Yo pertenezco a un núcleo de comunidades, organizaciones sociales y movimientos sociales; existen otros núcleos relacionados con: conflicto y paz; el laboral; el familiar y, el de salud (Docente Universidad Católica). Muchas organizaciones requieren de trabajadores sociales. De hecho, las instituciones como tal, “... se deben preparar para la construcción del país en pos acuerdo; entonces, considero que este tema de construcción de paz, también demanda un gran número de trabajadores sociales” (Docente Universidad Caldas).

De acuerdo con los discursos de los docentes, se requiere fortalecer la participación de los trabajadores sociales ya que se evidencian ciertas restricciones en los campos que tradicionalmente han intervenido la profesión como la familia y algunos nuevos como la construcción, por mencionar algunos, dado que las dinámicas institucionales varían y son múltidiversas, pues, como manifiestan los docentes entrevistados “siento que el reto en términos de cómo estamos concibiendo la institucionalidad y quizás lo digo por eso te digo, no podría afirmar que en todos, pero hablo desde mi experiencia profesional, siento

que hay retos en términos de que las instituciones se entiendan y dimensionen los aportes que hacen que hace el Trabajo Social”(Docente Universidad del Quindío).

“Indudablemente pienso que las organizaciones de la sociedad civil, requieren tener mucha más injerencia de profesionales de Trabajo Social porque son numerosas las organizaciones creadas de hace mucho tiempo y que se caracterizan por una significativa influencia en distintos procesos. Entonces, yo creo que ahí es importante que haya más fuerza” (Docente Universidad Caldas).

Dependiendo del contexto social donde se encuentra la universidad se privilegian unos campos de actuación para dar respuesta a las necesidades de la población.

Tener en cuenta que el contexto social cobra sentido, por ser uno de los ejes de la formación en la práctica profesional, dado que es en éste, dónde se implementan todos los elementos de la intervención provistos en el ejercicio académico; pues los aprendizajes del contexto, dan cuerpo a las competencias propuestas por las dimensiones centrales del perfil del profesional.

El representante de la Universidad del Quindío se refiere al contexto de la siguiente manera: “... es una dimensión fundamental y transversal en la formación de los procesos que orientamos en la formación de trabajadoras y trabajadores sociales, donde cobra importancia el reconocimiento de los campos de acción del trabajador social, y la consideración de las complejidades que allí se viven; así como comprender en esencia, qué es lo que ellos transitan para pensar en una intervención contextualizada” (Docente Universidad del Quindío).

Reflexiones finales

La especificidad de cada campo de actuación implica revisar qué elementos aportan a sus construcciones específicas y a la transferencia de nuevos conocimientos para afrontar las demandas de los contextos en los que interviene la y el trabajador social.

También se encuentra que el factor identitario depende de las dinámicas y necesidades sociales, culturales, económicas y políticas del contexto donde está ubicada la universidad. Se va construyendo desde el carácter confesional (filosofía- doctrina), o desde la misma historia de la universidad en la de la región y su ubicación territorial.

En cuanto al contexto, este da cuerpo a las competencias que inciden en las dimensiones centrales y características del perfil del Trabajo Social en Colombia, de ahí que la formación por competencias, resulta para los participantes, un elemento importante en el proceso formativo de los y las trabajadoras sociales. Sin embargo, pueden señalar aspectos y discrepancias que podrían tener cierta trascendencia al explicar los factores que participan en la construcción de una formación identitaria.

Visto de esta manera, el Trabajo Social colombiano requiere establecer una fundamentación que lleve a conocer y desarrollar competencias que fortalezcan su ser, desde los primeros niveles de formación, para contrarrestar los efectos negativos del ejercicio profesional y den sentido de lo humano, del ser profesional, para atender las necesidades y problemáticas de los diferentes contextos desde un bienestar emocional que conlleve a un bienestar social.

Se precisa que al iniciar el ejercicio profesional se encuentra que una de las principales manifestaciones de las y los trabajadores sociales consiste en que aquellos elementos teóricos recibidos en la academia, difieren de las realidades que se intervienen desde los diferentes ámbitos laborales que se abordan.

Por último, tener en cuenta que se exalta en los discursos la necesidad de reestructurar los currículos, de manera que la formación inicie desde un conocimiento situado en sinergia con las dinámicas de los contextos, la consolidación de una fundamentación teórica, epistemológica y metodológica, para comprender y responder a las realidades sociales en articulación con la investigación e intervención disciplinar desde miradas interdisciplinarias en el reconocimiento de diversidades y necesidades poblacionales, territoriales, políticas, económicas, culturales y sociales que lleven a la configuración de soluciones que trasciendan miradas focalizadas.

Igualmente, entrever que la reflexión aquí plasmada es que, el trabajador social reúne las condiciones necesarias, para incidir en las organizaciones y participar en el desarrollo de los procesos sociales, habría que cuestionarse entonces, ¿Qué pasa en algunos campos de actuación, donde se requiere la participación de la disciplina, pero no se evidencia presencia de la misma?, aun cuando, el orden de las necesidades del contexto, se requiere la representación de la disciplina, como es el caso de los derechos humanos, la construcción de paz, la resolución de conflictos, el medio ambiente, los movimientos sociales, las ONGS y la política pública, entre muchos otros.

Referencias bibliográficas

- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de ética de los Trabajadores Sociales en Colombia y Reglamento interno del Comité de ética*. Bogotá: El Consejo.
- Chechele, M. (2017). *Huellas identitarias de Trabajo Social: miradas desde la formación profesional de grado*. In X JI-DEEP-Jornadas de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional (La Plata, 2017).
- Dijk, T.V. (1992) *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. Londres: Longman.
- Quintero-Londoño, S. (2019). Contexto, Tendencias Y Actores De La Re conceptualización. *Revista Eleuthera*, 20, 179-198.
- Martín, M. I. F., Esteban, J. E. P., & Ramos, N. C. (2006). Trabajo Social y derechos humanos: razones para una convergencia. *Acciones e investigaciones sociales*, (1 Ext), 218-228.
- Ortega, T. (2016). Desenredando la conversación sobre habilidades blandas.
- Rodrigo, M. J. (Ed.). (1994). *Contexto y desarrollo social* (pp. 26-46). Madrid: Síntesis.
- Santos, C. E. O. (2017). Desarrollo de habilidades blandas desde edades tempranas. *Journal of Selection and Assessment*, 21(3), 251-263.
- Silva, O. (2002). El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación. *Razón y palabra*, 26.
- Umbarila P. (2015). Metodologías de planificación participativa y gestión asociada como campos de intervención del Trabajo Social. *Trabajo Social*, (17), 169-185.

Verde-Diego, C., & Bueno, Ó. C. (2017). Deontología profesional: la ética denostada. *Cuadernos de Trabajo Social*, 30(1), 77.

Yáñez Pereira, V. R. (2020). Formación profesional, identidad y Trabajo Social. *Trabajo Social UNAM*, (23-24), 67-83.

Capítulo 5. Sentires de los docentes sobre los contextos sociales local y regionalmente en el marco de la formación de trabajadores sociales

Carmen Cadrazco Salcedo *

Xilena Gil Franco **

Eidy Contreras Banques ***

* Trabajadora social, magíster en Planeación Urbana y Regional. Docente de pregrado y posgrado del programa de Trabajo Social, Corporación Universitaria del Caribe (CECAR), grupo de investigación Dimensiones Humanas (CECAR). Líneas de investigación: Pobreza, Políticas Públicas y Trabajo Social.

** Trabajadora social, magíster en Gerencia de las Empresas Sociales. Docente de pregrado y posgrado del programa de Trabajo Social, Corporación Universitaria del Caribe (CECAR), grupo de investigación Dimensiones Humanas (CECAR). Líneas de Investigación: Pobreza, Políticas Públicas y Trabajo Social.

*** Trabajadora social, magíster en Gerencia de las Empresas Sociales. Docente pregrado y posgrado del programa de Trabajo Social, Corporación Universitaria del Caribe (CECAR), grupo de investigación Dimensiones Humanas (CECAR). Líneas de investigación: Pobreza, Políticas Públicas y Trabajo Social.

Introducción

“La historia del Trabajo Social da cuenta de las necesidades y de los diferentes contextos en que se ha desarrollado la sociedad. Por ello, su origen parte de características particulares de la misma sociedad” (Solyszko, González Martelo y González Otero, 2018).

Teniendo esto como eje principal de estudio, el contexto social, el cual se ha convertido en la base de los estudios realizados desde el Trabajo Social, por lo cual, la comprensión del mismo como categoría de análisis supone una relación inductiva, en la interacción con la vida cotidiana de las personas, a partir del cual, se establecen inferencias que se derivan de la experiencia propia alcanzada en estos vínculos con los individuos, grupos y comunidades.

De ahí que, el Trabajo Social ha venido abriendo sus formas de estudiar las interacciones y puntos de tensión en los espacios de realización cotidiana de las personas, apoyando sus comprensiones en marcos teóricos preestablecidos, o

abriendo sus perspectivas a los marcos interpretativos de las personas con las que trabaja, pues en la mayoría de los casos, el trabajador social parte de la realidad del sujeto que interactúa en el medio social a intervenir.

En la investigación, "Estudio cualitativo sobre los contextos sociales en el marco de los énfasis de formación profesional en los programas de Trabajo Social en la Región Occidente-Pacífico", sale la categoría "los sentidos que proponen los docentes, frente a los contextos sociales", base de este capítulo. Fue un estudio orientado desde el paradigma hermenéutico, la información se obtuvo a través de grupos focales y entrevistas a profundidad, donde predominó el diálogo y los discursos propios de los docentes seleccionados a través de un muestreo intencional, los que debían estar vinculados a las unidades académicas seleccionadas y ser docentes activos en la formación de profesionales en Trabajo Social.

Para el análisis de la información se tomó como referente el análisis del discurso de "Van Dijk" 1992, quien plantea que en los ámbitos del discurso se pueden encontrar huellas del contexto señalando que los contextos sociales no son estáticos.

Basado en lo anterior, los docentes participantes de los grupos focales correspondiente a la categoría: los sentidos que proponen los docentes frente a los contextos sociales en el marco de la formación de profesionales en Trabajo Social, asocian la comprensión de la relación entre la disciplina, el contexto y la intervención social ante las necesidades sociales y su interacción con el entorno con las que trabaja, pues en la mayoría de los casos, el trabajador social parte de la realidad del sujeto que interactúa en el medio social a intervenir, también reconocen que, el Trabajo Social prioriza el contexto social como una categoría de análisis para la generación o relectura de conocimiento. Este artículo muestra los resultados de la investigación correspondiente a la categoría en mención, son los sentidos de los docentes, bajo la mirada de los mismos,

producto de la investigación cualitativa antes mencionada, estas narrativas están ligadas a la importancia de estos para la formación en Trabajo Social y la relación entre ambos y los elementos que se asumen desde la perspectiva de cada uno de los docentes participantes en los grupos focales de las universidades participantes: Universidad Mariana de Pasto, Universidad Luis Amigo, Universidad de Caldas, Universidad Católica de Oriente y Universidad del Quindío, que se encuentran ubicadas en la Región Occidente-Pacífico.

Palabras Clave: *sentidos, docentes, contextos sociales, formación.*

Los contextos sociales desde la mirada de los docentes

Trabajo Social, como profesión nos lleva más allá de la reflexividad en los diferentes contextos que esta profesión disciplina maneja, el cual se fundamenta en realzar los principios humanos y la justicia social, centrado en la conducta humana y sus contextos sociales, especialmente en la resolución de problemas sociales, las relaciones a las que se ve inmerso el ser humano y su cambio social a través de su historia, su autonomía y autosuficiencia de los individuos en base a la interacción contextual del ejercicio de sus derechos los cuales reclaman mejor calidad de vida a nivel bio-psicosocial, cultural, político, espiritual y económico. (Montoya, 2002, p. 124, citado en Anger Egg, 2011, p. 81).

En este sentido, la formación de trabajadores sociales, debe estar centrada en los contextos, desde donde se conocen, comprenden y analizan las realidades e interacciones de los individuos dentro de las familias y las comunidades; es aquí en los contextos donde el futuro profesional confronta los saberes

previos y los enfrenta con lo teórico y metodológico propios de la profesión. También la comprensión de los contextos sociales, nos lleva a mirar que, estos contextos representan las formas externas en la vida individual, y es aquí donde las instituciones se convierten en marcos cognitivos y morales dentro de los cuales se desarrollan los pensamientos individuales, transformándose en construcciones históricas situadas temporal y geográficamente, que se convierten en fortalezas para la formación de los y las trabajadoras sociales, los cuales retroalimentan el ejercicio profesional, al rescatar el saber práctico que se construye y potencia la reflexión crítica y propositiva sobre la acción.

Es así como los relatos de los docentes frente al análisis que supone la categoría en estudio, en primera instancia abordan, la comprensión del contexto social en la formación profesional del trabajador social y los factores que confluyen en la dinámica de los actores y el tipo de sociedad. También, se hace referencia al contexto social como una estrategia para fortalecer competencias en el hacer y el ser dando importancia a las dinámicas del contexto y los acontecimientos, políticos, económicos y culturales, puntualizando en el contexto mediado por la dinámica del país, desde que se pueda comprenderlo, aprender a leerlo y aprender a escuchar y saber que cada lugar es diferente, cada contexto es diferente, tiene unas necesidades y unas características únicas.

La historia, la evolución del Trabajo Social y sus ámbitos de intervención, permiten identificar los contextos sociales como categoría fundamental entre 1945 y 1973, periodo denominado según, Mandel (1985) "ondas largas con tonalidad creciente", con clara influencia norteamericana, conocido como "Estado de Bienestar", donde el Estado garantiza su intervención de manera directa en determinados sectores de la economía capitalista. De esta forma se reafirma que el contexto social supone una relación inductiva, en la interacción con la vida cotidiana de las personas estableciendo inferencias que derivan

de la experiencia propia alcanzada en estos vínculos con los individuos y los grupos poblacionales.

El Trabajo Social, ha venido transitando en las diferentes formas de estudiar las interacciones y puntos de tensión en los espacios de realización cotidiana de las personas, apoyando sus comprensiones en lineamientos teóricos preestablecidos, o abriendo sus perspectivas a los marcos interpretativos de las personas con las que trabaja, pues en la mayoría de los casos, el trabajador social parte de la realidad del sujeto que interactúa en el medio social a intervenir. Este medio social a intervenir esté ligado a la cuestión social quien crea el escenario de intervención propicio para la profesión, que históricamente se ha afirmado y que ha pasado de la caridad tradicional por parte de las clases dominantes, a la centralización y racionalización de actividades orientadas a lo social en la medida que se amplía el contingente de la clase trabajadora y su presencia política en la sociedad. Lo anterior, teniendo presente que, el Estado burgués empieza a responder no solo con medidas coercitivas sino a su vez, con estrategias de consenso por medio de políticas sociales, dando paso al Trabajo Social para la ejecución de éstas y colocando a las políticas sociales en la base histórica, social.

Consecuentes con lo anterior, los docentes participantes en los grupos focales desde la categoría, contextos sociales local y regionalmente en el marco de la formación de trabajadores sociales, lo asocian a la comprensión y la relación entre la disciplina, el contexto y la intervención social, ante las necesidades sociales y su interacción con el entorno con las que trabaja, pues en la mayoría de los casos, el trabajador social parte de la realidad del sujeto que interactúa en el medio social a intervenir, también reconocen que, el Trabajo Social prioriza el contexto social como una categoría de análisis (para la generación o relectura de conocimiento), estos elemento están vigentes y son reforzados en lo que en palabras de Quintero y Londoño (2019), quienes afirman que lo importante de tener en cuenta

la historia y la evolución del Trabajo Social y sus ámbitos de intervención, que permiten identificar los contextos sociales como categoría fundamental en el periodo denominado como “las tres décadas doradas del imperialismo”. Para ampliar lo anterior, las autoras Zolisco, Martelo y Otero (2018), muestran al Trabajo Social como la piedra angular para hacer estudios y análisis de los diversos comportamientos sociales, concernientes al conocimiento desde determinantes históricos que se tejen y pretenden dar respuesta a los principios y el accionar del Trabajo Social.

Por otra parte, la comprensión del contexto social en la formación profesional es significativo porque, describe el tipo de sociedad y la dinámica entre los actores sociales, ese es un espacio donde confluyen factores culturales, económicos, históricos que forman parte de la identidad y de la realidad de los sujetos sociales (Grupo focal - UMariana, 2021).

Esta relación inductiva, en la interacción con la vida cotidiana de las personas que visualiza la experiencia propia alcanzada en estos vínculos con los individuos, grupos y comunidades, es, el Trabajo Social como profesión quien plantea formas de estudiar las interacciones y puntos de tensión en los espacios de realización cotidiana de las personas, apoyando sus comprensiones en marcos teóricos y metodológicos preestablecidos, o abriendo sus perspectivas a los marcos interpretativos de las personas. El Trabajo Social, se articula de esta forma a los procesos sociales, económicos, políticos y globales de una nación, en un momento histórico signado por la incertidumbre y las pobreza que viven las comunidades en la Costa Pacífica, y en general en toda Colombia al igual que en países de América Latina, que indudablemente impactan en la población y en la profesión.

Además, el significado de contexto, ha tenido una elaboración muy amplia frente al concepto a partir de los abordajes, por ejemplo: desde lo teórico, el contexto se referencia hacia

los factores o condiciones que rodean un hecho y que determinan tanto que ocurra, se desarrolle y se transforme. Actualmente las políticas sociales resultado de los proyectos neoliberales vigentes, influyen en los objetivos de intervención de la profesión de Trabajo Social (Grupo focal- UniCatólica de Oriente 2021).

La anterior afirmación está en consonancia con las nuevas formas relacionadas con las dinámicas humanas enmarcadas en una economía globalizada y las sociedades del conocimiento se han visto permeadas por la necesidad de dar respuesta a modelos como la eficiencia, competencia, cobertura, entre otros. La innovación como noción ha ido teniendo valor como un factor eminente en el desarrollo de diversos ámbitos, entre estos el educativo (OECD, 2010).

Esta innovación es vista por las comunidades y el Trabajo Social como un enlace para la generación de transformaciones y mejoras sociales, estas transformaciones están orientadas por la investigación-intervención-transformación, desde nuevos enfoques que contextualizan la formación de los trabajadores sociales. Para las comunidades la innovación se relaciona con la mejora en los procesos organizativos y con la generación de ingresos para los individuos, organizaciones y economías, que están cogiendo fuerza en la formación en Trabajo Social con miras a la intervención.

Por otra parte, en los grupos focales los docentes también le dan gran relevancia al aprendizaje; el contexto social se convierte en una estrategia para fortalecer competencias en especial en el hacer (intervención contextualizadas o situada) y el ser (Fortalece lo socio afectivo, su compromiso ético político, para hacer lecturas críticas de la realidad) (Grupo focal Uni Quindío-2022).

Se reafirma que la formación por competencias en los últimos años se ha convertido en un elemento al que las unidades académicas se han visto sometidas desde los lineamientos del

Ministerio de Educación Nacional (Colombia). Este proceso formativo de los y las trabajadoras sociales, implica revisar desde la especificidad de los campos de actuación, qué elementos contribuyen a la transferencia de “Nuevos conocimientos, nuevas habilidades y actitudes que capaciten a los nuevos profesionales para afrontar las demandas de los contextos laborales y sociales en los que intervendrán.” (Vivanco y Espinoza, 2012, p. 79).

Lo importante en este medio es velar por una formación de profesionales integrales, que trascienda la formación lineal de aprehensión teórica, hacia la formación que descubra la particularidad del ser humano al servicio del otro, es decir, “A la enseñanza de las Ciencias Sociales le corresponde favorecer la formación de una conciencia crítica, autónoma, capaz de emanciparse” (De la Hoz, 2016, p. 183).

Teniendo en cuenta lo anterior, dicha formación está permeada por las dinámicas del contexto y los acontecimientos, políticos, económicos y culturales. Por ejemplo, un contexto mediado por la dinámica política del país previo a unas elecciones presidenciales y un contexto cuando ya han transcurrido dos o más años del ejercicio de gobierno nacional. Esos dos escenarios nos permiten reflexionar sobre nuestra acción y orientación así relacionarlo con lo teórico y lo metodológico (Grupo Focal, Universidad Luis Amigó, 2021).

Estos posicionamientos se afianzan en este siglo XXI, por cuanto el Trabajo Social y toda disciplina de las Ciencias Sociales, siempre van a estar articulados a los procesos sociales, económicos, políticos y globales de una nación, en los momentos históricos determinados que indudablemente impactaran en la población y en el Trabajo Social. Actualmente las políticas públicas y los programas asistencialistas producto de un modelo de desarrollo neoliberal, poco eficiente y algunos de los casos descontextualizadas, resultan opuestas a las lógicas de la perspectiva de hechos, que influyen en los objetivos de intervención de la profesión de Trabajo Social.

Aunado a lo anterior, estos escenarios que se presentan hoy ameritan variar en los recursos epistemológicos y metodológicos para una atención pertinente de los problemas y necesidades sociales, desde la tecnología, la economía, las ciencias sociales y especialmente la política. Es así como de los lineamientos para la formación en Trabajo Social, presentados por el Consejo Nacional para las Escuelas de Trabajo Social (CONETS, 2022) reconocen y dan relevancia a estos procesos los cuales deben ser asumidos desde las diversas perspectivas, presentes hoy, tanto en la formación como en la acción profesional, que asumen el pluralismo como principio rector del Trabajo Social.

Este refiere a la comprensión de la realidad y a los fundamentos de la intervención-investigación, desde estos contextos se demanda la univocidad como lógica orientadora del conocimiento y la transformación del mundo.

Desde los discursos de los docentes se visualizan las posiciones que reconocen la relación dialéctica, historia cambio, modelos de desarrollo, pobreza, desigualdades, como motor del desarrollo del Trabajo Social, basados en el pluralismo crítico y el pluralismo epistemológico, asociados a la diada investigación/intervención, núcleo de la formación y de la praxis del Trabajo Social.

Siguiendo con la descripción y argumentación que hacen los docentes sobre el contexto social, lo resaltan como: el elemento fundamental para la formación, ya que desde hace mucho tiempo a este se le atribuye unas realidades que se supone son las que intentamos comprender desde la academia, dado que, es de vital importancia, poder comprenderlo, aprender a leerlo y aprender a escuchar y saber que cada lugar es diferente, cada contexto es diferente, tiene unas necesidades y unas características únicas. (Grupo Focal, Unicaldas).

Estos contextos o campos de actuación dependen de la mirada de quien los interpreta, el contexto social, donde se les da relevancia, de la experiencia de quienes interactúan en ellos,

así como del momento en que se vivencian, en los distintos campos de acción. Los contextos del siglo XXI están caracterizados por el “agotamiento” o “crisis” del modelo económico de desarrollo capitalista, Estrada-Ospina (2020).

Con relación a la influencia de los contextos sociales y la formación de los y las trabajadoras sociales, los docentes argumentan que, estos favorecen el desarrollo de capacidades para investigar-intervenir realidades sociales, con la participación de sujeta(os) y colectivos diversos (instituciones, organizaciones, comunidades, movimientos sociales, entre otros), para comprenderlas críticamente y presentar alternativas de transformación, lo que permitirá que las producciones de conocimiento sea más contextualizadas y/o situada producto de investigación-intervención.

Otro argumento de los docentes frente a la importancia de los contextos para la formación de los y las trabajadoras sociales tiene relación con la necesidad de ofrecer conocimiento y apropiación de los diferentes contextos debe ser, fundamentada y contextualizada, que contribuya a la democratización de las relaciones y de los ordenamientos sociales, al desarrollo de ciudadanías activas y a la defensa y garantía de derechos humanos de los diferentes grupos poblacionales, en diferentes sectores, escenarios y campos de desempeño, desde la inclusión y el reconocimiento a las diversidades.

Reafirmando lo anterior, el CONETS (2022) dice que, en la coyuntura actual, (siglo XXI), son importantes todas las expresiones de las comunidades, el intercambio de experiencias y la articulación internacionalista, como uno de los elementos claves para enfrentar en el actual contexto de crisis, a pesar que se abre un nuevo escenario con la pandemia del coronavirus (covid-19).

Por otra parte, se reconoce que los contextos sociales deben ser mostrados, no solo como hechos y prácticas colectivas si no también marcos cognitivos y morales dentro de los cuales

se desarrollan pensamientos individuales y las construcciones simbólicas, que generan culturas; costumbres que se convierten en hechos, dentro de las dinámicas de las comunidades y los grupos.

Desafíos de la profesión de Trabajo Social frente a los contextos sociales

Al Trabajo Social como disciplina profesión en este siglo XXI, es inminente enfrentar diferentes desafíos desde lo que se refiere a las categorías de formación, la intervención y la transformación. Estos desafíos están direccionados a:

- Prepararse desde los currículos, las agremiaciones y comunidades académicas, un conjunto de saberes que consolidan la profesión producto de su desarrollo social, histórico y político, reconociendo las condiciones históricas que posibilitaran la consolidación del Trabajo Social como profesión, identificando que hubo un momento histórico que ha posibilitado la construcción de esa profesión.
- Pensar el origen de la historia del Trabajo Social desde los diversos antecedentes que no pierda la posibilidad de una perspectiva más situada, y que dé cuenta de explicar por qué no han desaparecido esas formas caritativas y filantrópicas, que implica reflexionar sobre el modelo de desarrollo neoliberal y sus políticas públicas.
- Como profesión, el Trabajo Social debe hacer visible las especificidades de cada país revelando las tendencias de la profesión, analizando minuciosamente las singularidades del tiempo histórico en el origen de la profesión en cada contexto, y cimentar las intervenciones necesarias para entender el tiempo actual.
- Desde las nuevas perspectivas de la profesión, para la intervención se debe considerar no un método único, sino a partir de los enfoques, dependiendo del contexto

y la realidad social. Es así, como Tomas Fernández García (2013) nos habla de la construcción del objeto, técnicas e instrumentos que busquen la construcción de nuevas ciudadanías de cara a los problemas sociales.

- Reconocer el enfoque diferencial, donde la intervención profesional se base en el reconocimiento de derechos y la búsqueda de la construcción de nuevas ciudadanías, que posibilite generar conciencia social y democrática, para generar una nueva cultura con sujetos colectivos conscientes, que den cuenta de sus propias necesidades y no de los intereses que el sistema impone en la búsqueda de su auto realización.
- Reforzar los referentes de especificidad y contexto disciplinar o reconocer las permanentes reflexiones y propuestas que, desde la academia, se generan para cualificar la formación profesional representada en las actualizaciones curriculares (tanto en su estructura como en los micros currículos y los contenidos de las prácticas y los procesos de investigación formativa).
- Continuar fortaleciendo las intencionalidades formativas representan varios lugares comunes en su relación con: los contextos sociales y políticos en el que se configura la intervención profesional, esto es el marco de las realidades, los problemas-necesidades-centros de interés y las políticas sociales; los anclajes epistemológicos de las Ciencias Sociales y los aportes en la construcción de conocimiento, situado por vía de procesos de investigación-intervención; la articulación de los compromisos profesionales éticos y políticos del Trabajador Social.
- Poner de presente para la comprensión y reflexión en los currículos de los programas académicos los efectos más evidentes de la globalización y de las nuevas dinámicas poblacionales constatadas en la Agenda 2030, las

dinámicas territoriales, lo cultural y el fenómeno de la migración.

- Avanzar en prácticas de mayor inclusión e interculturalidad en la vía de generar espacios interculturales e inclusivos.
- Reconocer de manera pertinente, diferentes paradigmas, enfoques, corrientes, tipos de investigación y metodologías de intervención, con la finalidad de hacer lecturas de contexto, problematizar y abordar las realidades desde la investigación-intervención.

Reflexiones finales

A modo de reflexión se presentan las siguientes con miras a dejar abierto el debate frente a los contextos sociales y su influencia en la formación y aportes a la profesión de Trabajo Social.

La comprensión del contexto social en la formación profesional está ligado al tipo de sociedad y la dinámica entre los actores sociales en una relación inductiva, en la interacción con la vida cotidiana de las personas que visualiza la experiencia propia alcanzada en estos vínculos con los individuos, grupos y comunidades. El trabajador social se basa en la interacción que realiza el sujeto en su contexto social en función de la realidad que lo rodea, entre ellos los factores culturales, económicos, históricos que forman parte de la identidad y de la realidad de los sujetos sociales.

Los contextos sociales cobran relevancia con los criterios desde lo ontológico-epistemológico para comprender el desarrollo histórico y los debates contemporáneos del Trabajo Social, involucrando el análisis desde las diferentes etapas en la

historia iniciando desde las revoluciones científicas e industriales en la modernidad, hasta las sociedades de la era post-global, lo que favorecen las capacidades para hacer lecturas situadas y análisis críticos de los mismos, como base para la realización de procesos de investigación/intervención.

La comprensión y análisis de los contextos debe direccionar la producción y socialización de saberes, construcción de memorias históricas que establezcan la realidad develando conflictos, problemáticas emergentes, desigualdades, que motiven procesos de movilización ciudadanas.

Es importante seguir mirando los diferentes contextos sociales como elementos fundamentales para fortalecer la investigación-intervención, elementos primordiales en la formación de Trabajo Social, fortaleciendo la reflexión epistemológica y las realidades sociales ofreciendo la confrontación de la teoría y la práctica, en los escenarios que nos presenta la globalización, los movimientos sociales reivindicativos de los cambios sociopolíticos en los diferentes países de latinoamericana.

Existe la necesidad de seguir reforzando lo relacionado con el desarrollo humano desde el sujeto autónomo, con su carácter multidimensional, interdisciplinario y ético, la perspectiva de género y los diagnósticos y procesos de planificación participativa como la toma de decisiones sobre los asuntos que los afectan desde los territorios y/o contextos.

Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, E., & Nueva, E. S. S. P. U. (2011). Servicio Social para una nueva época. Ed. Humanitas.
- Corporación Universitaria del Caribe CECAR. *Programa de Trabajo Social, Enfoques, Teorías y Perspectivas del Trabajo Social y sus Programas Académicos*, Editorial, CECAR, 2018.
- Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social CONETS, (2022). *Lineamientos para la formación en Trabajos Social*. Disponible en: <https://conetsco.org/>
- De la Hoz B (2016) «La enseñanza de las Ciencias Sociales en el contexto de la globalización y el Estado Social de Derecho.» Revista Amauta , vol. 14, núm. 28, julio-diciembre. p. 171.
- Delgado, J. M., & Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Síntesis.
- Estrada-Ospina, V. M. (2020). La Re conceptualización: una opción a la encrucijada del Trabajo Social en Colombia. *Prospectiva*. Revista de Trabajo Social e Intervención Social, 01-38.
- Fernández T, Ponce de León L (2013) · Portularia: Revista de Trabajo Social, ISSN 1578-0236, Vol. 13, 1. p. 87-97.
- Kisnerman, N. (1998). *Pensar el Trabajo Social: una introducción desde el construccionismo*. Lumen.
- Mandel Ernesto (2001), *Y la teoría de las ondas largas*. Recuperado de <https://razonyrevolucion.org/ernest-mandel-y-la-teoria-de-las-ondas-largas/>
- Montoya. G, Zapata. C & Cardona. B (2002). Diccionario especializado de Trabajo Social. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.

- Solyszko, I., González Martelo, V. & González Otero, K. (2018). *Historia del Trabajo Social*. Libro Enfoques, teorías y perspectivas del Trabajo Social y sus Programas Académicos, 11-34.
- Organización para la Economía Cooperación y Desarrollo OECD (2010), informe, recuperado de <https://www.oecd.org/errorpages/404>.
- Vargas, R. & Pava, L. (1997). La investigación en Trabajo Social. Informe-Memoria del Encuentro Andino y del Pacífico. En: *Revista Colombiana de Trabajo Social*. Cali. Enero ISSN 0121-2818 p, 122-136.
- Vázquez Aguado, O. (1998). Pensar la epistemología del Trabajo Social. Alternativas. *Cuadernos de Trabajo Social*, (6), 269-286.
- Vivero-Arriagada, L. (2020). Condiciones para una Neo-Reconceptualización del Trabajo Social en Chile, Latinoamérica y el Caribe. *Prospectiva*, (29), 193-212.
- Vivanco Muñoz R., & Espinoza Moraga S. (2012) Formación en Trabajo Social. Antecedentes de la Reforma perfil de Egreso, Competencias y Planes de Estudio. Conocimiento adquirido a través de pasantías académicas a Escuelas Universitarias de Trabajo Social en España, Espacio Regional. *Revista de Estudios Sociales*.

Conclusiones

El Trabajo Social en un ejercicio corresponsable, en el que se investiga y contribuye desde su quehacer en una realidad compleja que exige para su comprensión profundizar en las dinámicas del contexto, haciendo lectura de las problemáticas estructurales y/o coyunturales, además de reflexionar continuamente sobre sus espacios de formación.

Ahondar en las tendencias y la formación profesional del Trabajo Social conlleva a cruzar las barreras de la investigación que posibiliten nuevos marcos referenciales para la comprensión disciplinar desde los procesos de globalización y de modernización, en relación con el establecimiento de vínculos con los desarrollos nacionales, regionales y locales, para la formación de profesionales idóneos que den respuesta a estos desarrollos y a las demandas del contexto.

Actualmente, surgen nuevas tendencias en contraste con los desarrollos disciplinares y profesionales clásicos. Las lecturas e interpretaciones sobre la realidad social en constante renovación, permiten al Trabajo Social, avanzar en la comprensión y explicación de las causalidades y múltiples complejidades de las diferentes realidades sociales. Los currículos académicos tienen la enorme responsabilidad de superar la formación basada en la actuación metodológica e instrumental, a fin de orientar la reflexión epistemológica.

Recomendaciones

La academia tiene el reto de desarrollar conciencia crítica que permita realizar lecturas apropiadas de los contextos tradicionales y emergentes para decidir conscientemente que es bueno hacer y cómo incidir en sus realidades. En el contexto confluyen todas las condiciones sociales en las que se interviene, los factores o condiciones que determinan tanto que ocurra se desarrolle y transforme un hecho particular. Asimismo, el contexto social determina el abordaje metodológico del trabajador(a) social, pues se le atribuye unas realidades que se supone deben comprenderse y dialogar desde la academia.

Se hace un llamado a un constante acto reflexivo a partir de los principios éticos de la profesión y además que se determinen profesionales desde la visión de lo creativo, con mente abierta a la generación de nuevo conocimiento en construcción conjunta con los actores sociales que intervienen en el enriquecimiento de su hacer y devenir profesional y que no abandonan las vivencias y aspiraciones de quienes hacen parte del contexto de interés en su hacer profesional.

El contexto social cobra sentido, por ser uno de los ejes de la formación en la práctica profesional, dado que es en éste, dónde se implementan todos los elementos de la intervención provistos en el ejercicio académico; pues los aprendizajes del contexto, dan cuerpo a las competencias propuestas por las dimensiones centrales del perfil del profesional.



**UNIVERSIDAD COLEGIO
MAYOR DE CUNDINAMARCA**

SELLO EDITORIAL



La formación profesional del trabajador social en la región Occidente-Pacífico. Reflexiones sobre contexto social, énfasis de formación y factor identitario, es un libro que presenta las disertaciones producto del “Estudio cualitativo sobre los contextos sociales en el marco de los énfasis de formación profesional en los programas de Trabajo Social: una mirada desde los docentes en la región Occidente-Pacífico”. Muestra los resultados de la discusión investigativa, epistemológica, teórica, metodológica y ético-política acerca del Trabajo Social, desde la visión de docentes disciplinares quienes forman profesionales bajo diferentes perspectivas, líneas de acción y énfasis, que dan sentido al factor identitario de las escuelas de Trabajo Social en Colombia. Hacen lectura de los contextos sociales y muestran los campos de actuación de acuerdo con las necesidades del territorio. En este sentido, se abre camino a la reflexión frente a la necesidad de relacionar lo curricular con las dinámicas del contexto social donde se forman los y las trabajadoras sociales.

ISBN: 978-958-5198-24-1

